

VIAJES

Nº 309
viajesng.es

 NATIONAL
GEOGRAPHIC

ALSACIA

EL PARAÍSO
NAVIDEÑO
DE FRANCIA

ANTÁRTIDA

TRAVESÍA POR LA
TIERRA DE HIELO

POMPEYA

PASEO POR LA
CIUDAD ROMANA

CÓRDOBA

LA VIBRANTE
CAPITAL OMEYA

REPÚBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO
Y LAS PLAYAS
DEL CARIBE

EGIPTO

GRAN VIAJE POR LAS MARAVILLAS DEL NILO

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



IBERIA



EXPERIENCE
Kissimmee
FLORIDA

Kissimmee, emoción garantizada

Ven a conocer el lado más divertido de Florida





VIAJES



▲ **ALSACIA.** Pág. 64

AUTORES



EVA DÍAZ PÉREZ

Periodista y escritora. Ha dirigido *El Centin Anidat* de las Letras. Comisaria del centenario de la Generación del 27.



CARLOS PASCUAL

Escritor y periodista, es un entusiasta de las ciudades alemanas y de los destinos con tradición musical.



KRIS UBACH

Periodista y escritora de viajes. Su último libro es *Nápoles, el fuego del Mediterráneo*. Nápoles es su segundo hogar.



NOELIA FERREIRO

Periodista de viajes, recorre el mundo en busca de paisajes humanos y de naturaleza. Fascinante, como el Caribe.



ALEJANDRO ADAMUZ

Escritor y periodista, colabora de forma habitual con *Viajes National Geographic*. En esta ocasión nos guía por Egipto.



PACO NADAL

Periodista de viajes y productor de documentales. Escribe en *Viajes National Geographic* desde los inicios de la revista.

CÓRDOBA 48

De la Mezquita al Puente Romano y del Alcázar al barrio de la judería, esta ciudad andaluza rebosa de maravillas históricas y artísticas.

ALSACIA 64

El alma alemana de esta región francesa marca esta ruta por ciudades con casas de entramado de madera y mercadillos navideños.

POMPEYA 80

El Vesubio es el magnífico telón de fondo de este recorrido por los mayores vestigios del Imperio romano en el golfo de Nápoles.

REPÚBLICA DOMINICANA 98

Este país de verano eterno y ritmos caribeños es un muestrario de playas con cocoteros, selvas tropicales y ciudades coloniales.

EGIPTO 112

Las pirámides de Giza y el crucero por el Nilo son el objetivo de este gran viaje por una tierra que aún guarda enigmas por descifrar.

ANTÁRTIDA 130

La travesía desde Ushuaia hasta la Península Antártica se adentra en uno de los confines más fascinantes y épicos del planeta.

SUMARIO



EXPERIENCIAS

- Salto del Nervión. La gran cascada de Álava 8
- Galáctica. Un centro de astronomía en Teruel para todos los públicos 10
- Ruta del Mimbres. El fascinante mar rojo de Cuenca 12
- La Viena de Teophile Hansen. El gran arquitecto imperial 16
- Catedral de Albi. La Biblia en piedra de Occitania (Francia) 18

ESCAPADAS

PENÍNSULA DE ANAGA 22

San Cristóbal de la Laguna es el inicio de un recorrido por el extremo oriental de Tenerife, un territorio de montañas, bosques de laurisilva y playas.

VARSOVIA 32

La capital de Polonia se reinventa con nuevos museos y espacios públicos que invitan a descubrir el pasado y a disfrutar del presente de la ciudad.

VALLE DE ORDINO 40

Esta ruta por el norte de Andorra descubre aldeas de pasado minero y cocina montañesa, además de un mirador solar sobre las cumbres más altas del país.



VIAJES

Director	Javier Zori del Amo
Subdirectora	Sandra Martín Guillén
Dirección de Arte	Isabel García
Redactora Senior	Aurín Luján
Redactores	Anna Tomàs Juan Pedro Chuet-Missé Julia Cuesta del Hoyo Joan Seguí
Maquetación	Sergi Gual
Tratamiento de imagen	Sandra Domènech
Secretaría de Redacción	
Directora Editorial	Caterina Miloro
Divulgación	

COLABORADORES EXTERNOS

Nuria Puentes, Aida Etxeberria y Tana Latorre (edición gráfica). Eosgis (cartografía).
Coordinadora Experiencias NG Sylvia Roig

REDACCIÓN

Av. Diagonal, 189 · 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 157 374 · E-mail: viajesng@rba.es

RBA BRANDS

www.rbapublicidad.com

CEO
Enrique Blanc
Director de Negocio Digital
Serafín González

MADRID, NORTE Y ANDALUCÍA
c/ López de Hoyos, 141. 28002 Madrid.
Tel. 915 106 600.

Directora de Oficina Arantxa Sánchez
Subdirectora de Publicidad Begoña Llorente
Subdirector de Publicidad Adrián García de Manuel
Coordinadora de Publicidad Yolanda Trigueros

BARCELONA Y LEVANTE

Av. Diagonal, 189. 08018 Barcelona.
Tel. 934 157 374.

Directora de Oficina Ana Gea
Directora de Publicidad Barcelona Mónica Monge
Directora de Publicidad Levante Paloma Campos
Coordinadora de Publicidad Ivana Stelmazewski

RBA REVISTAS

Licenciataria de National Geographic Partners, LLC.
y National Geographic Television

Presidente Ricardo Rodrigo
Director General Corporativo Joan Borrell
Directora General de Contenidos Aurea Díaz
Directora General de Marketing y Comercial Berta Castellet
Directora Editorial Susana Gómez Marculem
Directora Creativa Jordina Salvany
Subdirectora NG y Ediciones Internacionales Mónica Artigas
Director General de Operaciones Josep Oya
Director de Producción Ramon Fortuny

ATENCIÓN AL SUScriptor Y LECTOR

suscripciones@rba.es · Teléfono: 910 920 129

Distribución. LOGISTA PUBLICACIONES

Impresión-encuadernación: Rotocolorhi S.A.
Depósito legal: B-32738-99

ISSN 1575-5479

ISSN revista digital 2604-6164

Distribuidor en Argentina: Brihet e Hijos, S.A.

Distribuidor en México: Intermex

Printed in Spain-Imreso en España. Edición 3/2026



Difusión controlada por



TRAVELER

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

Media EPV & General Manager David E. Miller

BOARD OF DIRECTORS

Rebecca Campbell, Jean M. Case, Joshua D'Amato,
Robert H. Langer, Kevin J. Maroni, Debra O'Connell,
Frederick J. Ryan, Jill Tiefenthaler, Michael L. Ulica

INTERNATIONAL PUBLISHING

Allison Bradshaw, Ariel Deiac-Lohr,
Kelly Hoover, Diana Jaksic, Jennifer Jones,
Leanna Lakeram, Rossana Stella





SHELBY® RACER CHRONOGRAPH
150TH ANNIVERSARY COLLECTION

BULOVA
LEGENDARY SINCE 1875



VIAJES  NATIONAL
GEOGRAPHIC

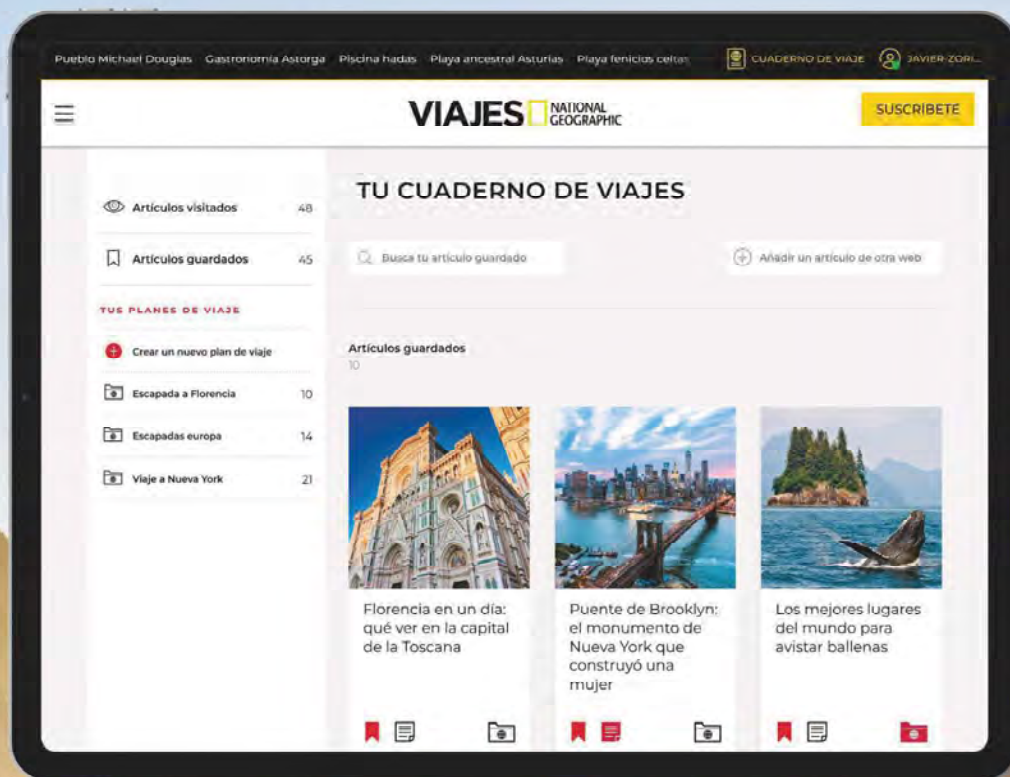
CUADERNO

Planifica un viaje perfecto
con National Geographic

Entra en la web de Viajes National Geographic
y descubre el nuevo Cuaderno de Viajes.

www.viajesng.es

DE VIAJES



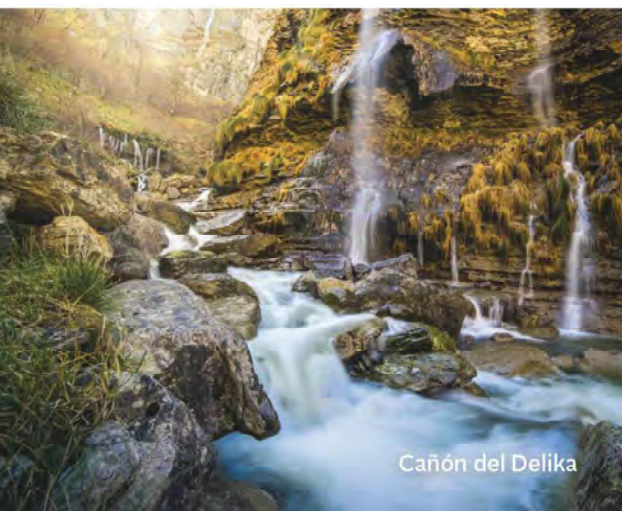
Ahorra tiempo y prepara bien tu viaje con información fiable y actualizada, en solo 3 pasos:

- Crea una carpeta para cada viaje.
- Guarda todos los artículos que te interesen sobre tu destino.
- Añade tus propias notas y toda la información práctica que necesites.

¡Podrás crear tantos planes de viaje como quieras!



Entra y empieza a preparar tu próxima escapada



Cañón del Delika

ÁLAVA

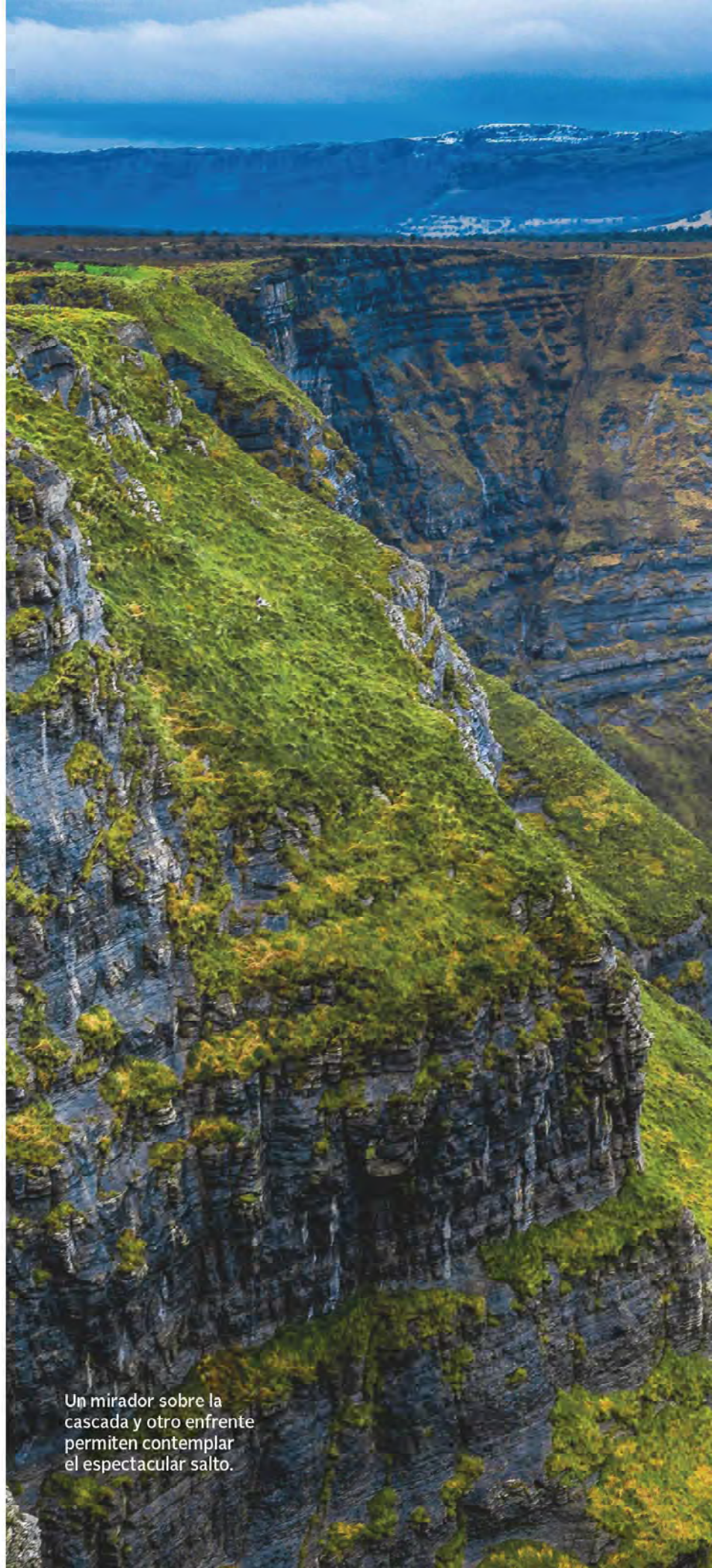
SALTO DEL NERVIÓN

Antes de cambiar de nombre, el río Delika se precipita por una cascada de 220 m en un anfiteatro tapizado de verde.

Dos kilómetros después de nacer, el Delika se arroja por un balcón rocoso de la Sierra Salvada, en el límite entre Burgos y Álava. Y lo hace en una delgada cascada que parece flamear con el viento, una imagen tan melancólica como bella.

El Salto del Nervión, con más de 220 m de caída libre, es la cascada más alta de la Península Ibérica. La crin blanca que se forma cuando el río se lanza al vacío dialoga con los verdes y marrones de las hayas y robles que tapizan el corazón del Monumento Natural del Monte Santiago.

El mirador que permite admirar este espectáculo se encuentra a 8,3 km del pueblo burgalés de Berberana. Otra alternativa es caminar por un sendero de 4,5 km desde la localidad alavesa de Delika y contemplar el salto desde abajo. En ese punto el río renace y pasa a llamarse Nervión antes de seguir su derrotero hacia la ría de Bilbao y desembocar en el mar Cantábrico. ■ **Juan Pedro Chuet-Missé**



Un mirador sobre la cascada y otro enfrente permiten contemplar el espectacular salto.





FOTOGRAFÍAS: GALÁCTICA

TERUEL

EL CIELO, MÁS CERCA GRACIAS A GALÁCTICA

El objetivo de este observatorio y centro de estudios es divulgar la astronomía entre todos los públicos.

Nueve cúpulas blancas asoman en el paisaje árido de la sierra de Javalambre: tres albergan telescopios –uno solar y dos para observaciones nocturnas– y las otras seis están habilitadas para instalarlos. Esto es Galáctica, uno de los complejos de estudio y divulgación astronómica más grandes de Europa. Abrió sus puertas en 2023, cerca del pueblo de Arcos de las Salinas, y se trata de una ambiciosa iniciativa del Centro de Estudios de Física del Cosmos de

Aragón para acercar el universo a todo tipo de visitantes, tengan o no conocimientos previos de astronomía.

Su ubicación en el Pico del Buitre, a casi 2.000 m de altitud en el macizo de Gúdar-Javalambre, no es casualidad: este sistema montañoso presenta uno de los cielos más limpios de Europa, ideal para la observación de planetas, cometas, estrellas y galaxias. De ahí que Galáctica haya logrado el certificado como Reserva y Destino Starlight.

Durante las visitas guiadas los visitantes pueden conocer el proyecto de los científicos del centro: diseñar un mapa de la materia oscura del universo. Además de dedicarse a la cartografía astronómica del firmamento, Galáctica dispone de un auditorio de conferencias, un área de exposiciones y diversas salas de trabajo para los apasionados de la astrofísica. También se organizan observaciones nocturnas, experiencias inmersivas, conciertos bajo las estrellas e incluso catas maridadas con eventos astronómicos.

La principal misión de Galáctica es lograr que la astronomía sea atractiva, tal como explica su director Nacho Pérez: «Cuando el visitante se da cuenta de que entiende conceptos que le parecían farragosos, aumenta su ansia de conocer más sobre el origen del Sistema Solar» **Anna Tomàs**

■ PARA SABER MÁS:

Los horarios de visita a las instalaciones, las observaciones astronómicas y demás experiencias están disponibles en la web oficial: galactica.org.es



Zonas exclusivas de piscina y playa

PARADISUS BY MELIÁ

Redefiniendo el lujo

El concepto de resort evoluciona para ofrecer a los huéspedes una fusión entre la autenticidad del entorno y un servicio diseñado a medida



Family Concierge está diseñado para familias



Paradisus by Meliá se ubica en destinos de playa

Paradisus by Meliá redefine el concepto de "todo incluido" con una propuesta de lujo inmersiva más allá del confort. Su innovadora visión se materializa en una hospitalidad que integra el alma del destino en cada detalle, convirtiendo el lugar en un pequeño paraíso personal. La conexión con el entorno es lo que define una marca que tiene como lema conectar a los huéspedes con la cultura local a través de la gastronomía, la decoración e incluso el entretenimiento. Y es que las actividades están diseñadas también para vivir la esencia del lugar sin salir del resort.

EL DESTINO, PROTAGONISTA

Cada resort se funde con el paisaje, respetando y enalteciendo el entorno y su biodiversidad para no olvidar que el lujo puede ser consciente, reconectando con la naturaleza en su forma más pura. Y es que el sello Paradisus se ubica en destinos de playa excepcionales

e inspiradores, como Playa del Carmen, Cancún y Los Cabos, en México, o Punta Cana, en República Dominicana. En España está presente en las Islas Canarias y, próximamente, lo estará en Ball,

UNA ESTANCIA A MEDIDA

El verdadero lujo reside en la personalización, por eso el sello Paradisus ofrece experiencias elevadas para cada tipo de viajero. The Reserve es un espacio para adultos con privacidad y servicio individualizado. Family Concierge está diseñado para familias que desean confort con atención a la necesidad de cada generación. Ambas propuestas definen una estancia superior con distintas opciones, como suites con amenidades *premium* o un Destination Concierge personal. La experiencia se completa con zonas exclusivas de piscina y playa, así como un ritual de agua en el YHI Spa.

www.selknvsklnasb.com



FOTOGRAFÍAS ADOBE STOCK

POSTAL DE INVIERNO

RUTA DEL MIMBRE, EL MAR ROJO DE CUENCA

Priego es el punto de partida de un recorrido natural y etnográfico por los pueblos de La Alcarria conquense.

Las orillas de los ríos Escabas y Trabasque se transforman en un tapiz rojo y ocre cuando llega el invierno. Son los cultivos de mimbre, un arbusto de la familia de los sauces que, a partir de noviembre ofrece uno de los mayores espectáculos cromáticos del país. La hoz de Priego, frontera entre la serranía de Cuenca y La Alcarria, es el mejor enclave para gozar de las vistas.

El cultivo y la manipulación del mimbre en la región se remonta al siglo XVI. Aunque la demanda de esta fibra ligera y flexible ha decaído en el último siglo, para los pueblos que conforman la Ruta del Mimbre esta

tradición sigue siendo una actividad primordial. Cañamares, Priego, Albalate de las Nogueras, Cañizares, Fuertescusa, Beteta, Alcantud, Valdeoliva y Villaconejos de Trabaque –con un museo– cuentan aún con talleres y maestros artesanos.

Además de los mimbrales, la zona reserva tesoros naturales como la hoz de Beteta, los senderos por la Selva Negra de Cuenca o los miradores que se asoman al valle de Escabas. Si se visita Priego en verano se puede presenciar el extinguido oficio de los gancheros, que antiguamente transportaban troncos por el río hasta Aranjuez. ■ Sandra Martín



CURIOSIDAD

Antes de la primavera...

A finales de febrero, las largas varas se cortan y se apilan en grandes haces cónicos que dibujan solitarias siluetas. El color rojo va desapareciendo a medida que el mimbre se seca y adquiere tonos marrones.

■ turismocastillalamancha.es



CAMINANDO POR LA VIDA.

Camino Natural de
la Hoya de Huesca.
Aragón

Camino Naturales, elige tu camino.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



Caminos
Naturales





El Monasterio de Santo Toribio es la última etapa del Camino Lebaniego.

El Camino Lebaniego

HISTORIA, ESPIRITUALIDAD Y NATURALEZA PROTAGONIZAN ESTE TRAYECTO ENTRE EL MAR CANTÁBRICO Y LOS PICOS DE EUROPA.



El Camino de Santiago y el Lebaniego se bifurcan en Muñorrodero.

A penas 72 km enlazan la costa del Cantábrico con los Picos de Europa en un camino de peregrinación declarado Patrimonio de la Humanidad. El Camino Lebaniego guía los pasos hasta el Monasterio de Santo Toribio para venerar el Lignum Crucis, el mayor fragmento de la cruz de Cristo. Este lugar sagrado, uno de los cuatro centros jubilares de la cristiandad, es la excusa perfecta para una travesía repleta de espiritualidad, naturaleza, hospitalidad y emoción. Dividido en tres, cuatro o cinco etapas, en esta experiencia los sabores y la historia son también parte del camino.

El viaje arranca en la **villa marinera de San Vicente de la Barquera**, dejando atrás las dunas y marismas del Parque Natural de Oyambre para adentrarse en la Cantabria rural. El itinerario avanza hasta Muñorrodero, donde el camino se bifurca y el peregrino gira al sur. Es aquí donde se inicia la Senda Fluvial del Nansa, siguiendo el murmullo del río entre alisos y avellanos hasta Cades, un pequeño pueblo que conserva su ferrería del siglo XVIII.

A medida que gana altura, la ruta se adentra en **los valles del Nansa y Lamasón**, un paisaje de aldeas de piedra y bosques de cuento que avanza hacia Cabañes. Esta etapa está jalonada por joyas como la iglesia románica de Santa Juliana o la excepcional iglesia mozárabe de Santa María de Lebeña. Junto a la fe, el folclore ancestral cobra vida entre las encinas y las hayas de Cicera, donde la mitología cántabra convive con historias de lobos y contrabandistas.

La **última jornada** transcurre atravesando el castañar milenario de Pendes antes de descender al valle de Liébana. Potes y su Torre del Infantado son la antesala del destino: el Monasterio de Santo Toribio, cuna de Beato de Liébana. Su verdadero corazón espiritual es la Puerta del Perdón, un umbral que, aunque solo se abre durante el Año Jubilar, simboliza la meta de todo peregrino: la culminación de un viaje transformado en un profundo camino interior.

Una experiencia que **se completa con sus sabores**, un festín que va del sorropotún marinero al contundente cocido lebaniego, y del queso al orujo artesanal.



La localidad de Potes es la entrada del Valle de Liébana.



Río Robejo.



El Lignum Crucis se custodia en el monasterio de Santo Toribio.



El Musikverein acoge
500 conciertos al año.

FOTOGRAFÍAS: ADOBE STOCK; RICHARD WAITE / ANANTARA PALAIS HANSEN VIENNA

AUSTRIA

VIENA AL COMPÁS DE TEOPHILE HANSEN

El arquitecto del Musikverein, la sala que acoge el concierto de Año Nuevo, protagoniza una ruta guiada muy singular.

Corría el año 1846 cuando el joven Teophile Hansen, tras ocho veranos en Atenas, llegaba a la capital austriaca con la maleta llena de influencias neoclásicas. Más de 45 años después fallecería como uno de los grandes arquitectos de la Viena imperial, autor de algunos de los edificios faraónicos e historicistas con los que el emperador Francisco José I modernizó la ciudad.

La mayoría de ellos se levantaron en la Ringstrasse, el boulevard donde arranca la experiencia centrada en este arquitecto que realiza para sus huéspedes el flamante hotel Anantara Palais Hansen. En ella se

descubren las influencias atenienses en el majestuoso Parlamento de Austria, los elementos renacentistas en la Sala Dorada del Musikverein o los diseños que realizó para la joyería imperial A. E. Köchter.

De vuelta al hotel, es el momento de habitar los espacios de un edificio que, aunque fue proyectado como un cinco estrellas para la Exposición Universal de 1876, nunca se usó como tal hasta entrado el siglo XXI. La restauración ejecutada por la firma Anantara le ha devuelto la monumentalidad original, completando las proporciones neoclásicas con fotografías y arte contemporáneo. **Javier Zori**



NO TE PIERDAS

Un hotel majestuoso

Abierto en la primavera de 2025, el hotel **Anantara Palais Hansen Vienna** sorprende por sus dimensiones –sus 152 habitaciones superan todas las 2,5 m de alto– y por alojar espacios fascinantes, como el bar modernista THEO'S, el restaurante sostenible EDVUARD o el Anantara Spa, un recinto elegantísimo dedicado al bienestar.

■ anantara.com/es





Las Islas Cíes, la joya de la corona de la ría de Vigo.

Vigo, ciudad única

DESCUBRE EL ENCANTO DE LA MAYOR CIUDAD DE GALICIA
Y EL CORAZÓN DE LAS RÍAS BAIXAS.



El HALO se ha convertido en un ícono para Vigo.



En Navidad, millones de luces decoran sus calles.

En los últimos años, pasear por Vigo se ha vuelto un placer cotidiano. Referencias como "La ciudad con mejor calidad de vida" o "La mejor ciudad para vivir" según la OCU, han propiciado que el mundo ponga sus ojos en esta increíble ciudad gallega.

VIGO Y SUS ALREDEDORES

Visitantes y locales recorren la ciudad con ligereza gracias a un modelo de movilidad pionero, en el que ascensores, rampas y escaleras mecánicas dibujan un nuevo ritmo urbano en constante evolución. Este modelo ha dado luz al nuevo icono de la ciudad: el HALO, una infraestructura compuesta por dos ascensores panorámicos que salvan una altura de más de 60 metros y que unen dos puntos neurálgicos de la ciudad. Mar y montaña ofrecen un sinfín de actividades y un turismo sostenible en Vigo y sus alrededores. La joya de la corona son las Islas Cíes, con la reconocida mejor playa del mundo y una flora y fauna únicas en el planeta. La playa de Samil vuelve a ser un imprescindible punto de encuentro, con un nuevo gran paseo y la regeneración dunar. ¿Qué es lo que no te puedes perder? Un

atardecer desde Samil para ver cómo se esconde el sol entre las Islas Cíes. Vigo se completa con su red de museos que ofrecen una mirada profunda a sus raíces y acogen a nuevos artistas. El Pazo – Museo Quiñones de León y sus jardines históricos consiguen sumergirte en la historia del siglo XVII. También puedes viajar a la época de la Reconquista de Vigo, en 1809, que cada 28 de marzo convierte el casco histórico en la mayor romería urbana de Galicia. no dejes de visitar el Monte de O Castro, musealizado y con visitas que te adentrarán en las galerías subterráneas que utilizaban las milicias para proteger la villa marinera de los ingleses en 1719.

LA LUZ DE LA NAVIDAD

Si piensas celebrar la Navidad, piensas en Vigo. Millones de luces led decoran 460 calles de toda la ciudad, siendo la Porta do Sol con el gran árbol de Navidad su eje central. Mercados de Navidad en distintos puntos de la ciudad, su gran noria y un ambiente familiar y afable consiguen que Vigo no tenga nada que envidiar al resto de ciudades de centroeuropa que celebran estas fiestas.

www.hoxe.vigo.org/.com



LIENZO DE COLOR
Frescos con motivos geométricos, florales, de personas y animales cubren el techo y los muros de la catedral.



FOTOGRAFÍAS: GTRES, ADOBE STOCK

FRANCIA

LA BIBLIA EN PIEDRA DE ALBI

La catedral albigense guarda tras sus muros de ladrillo esculturas y frescos que son una delicia medieval.

Nada iguala la primera vista que ofrece la ciudad episcopal de Albi, con la catedral de Santa Cecilia y el palacio de la Berbie en lo alto de su colina y, abajo, el Pont-Vieux reflejándose en las aguas del Tarn.

Tras la cruzada contra los cátaros, los obispos redoblaron sus muestras de poder con la construcción de una catedral grandiosa. Por su estilo gótico meridional, su estructura fortificada y el uso de ladrillo, el templo de Albi se erigió en el nuevo faro del catolicismo en el sur de Francia.

El interior se recubrió de pinturas al fresco y esculturas que hoy pueden contemplarse al detalle en visitas guiadas. El coro es un bello recinto de piedra blanca, incrustado en la nave central y orientado hacia el magnífico órgano catedralicio, protagonista de un recital por las fiestas de Santa Cecilia. El concierto de Navidad es la otra gran cita del año, cuando un coro infantil eleva sus voces hacia las bóvedas apuntadas y pintadas de brillante azul y dorado. ■ Virtudes Guillén

El desierto duerme, el cielo despierta

Beauty Has An Address



experienceoman.om

Experience
عُمان
OMAN





Alcalá de Henares, historia viva

UN VIAJE AL ORIGEN DE LA CIUDAD ENTRE MOSAICOS ROMANOS, PATIOS RENACENTISTAS Y ECOS LITERARIOS.



Foto: Mario Torquemada

A tan solo 45 minutos de Madrid aguarda un viaje a los orígenes: Alcalá de Henares, cuna de Miguel de Cervantes y primera ciudad del mundo diseñada íntegramente como un campus universitario. Este proyecto declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO asienta su legado renacentista sobre un profundo pasado arqueológico. Llegar en Cercanías o a bordo del Tren de Cervantes es una experiencia tan grata como visitar después la ciudad de la mano de guías locales que nos desvelarán todos sus secretos y también sus sabores.

Tras la huella del pasado

La historia de Alcalá se explora en la Ciudad Romana de Complutum, germen de la urbe actual. El recorrido por su parque arqueológico y la Casa de Hippolytus revela la vida de la época, cuyos vestigios se exhiben en el Museo Arqueológico y Paleontológico. Entre ellos están los célebres mosaicos romanos que permiten comprender la magnificencia de la ciudad imperial. Para una mayor inmersión se organizan talleres y la recreación anual "Complutum Renacida". El viaje en el tiempo continúa en la Alcalá medieval, recorriendo sus murallas y visitando su centro de interpretación.

El legado de Cervantes

La identidad de Alcalá está ligada a su Universidad, cuyo Colegio Mayor de San Ildefonso y su Paraninfo son joyas arquitectónicas del Renacimiento. El año pasado, la oferta cultural se ha enriquecido con el Museo de Arte Iberoamericano de la UAH. La huella de su vecino más ilustre se sigue en el Museo Casa Natal y en el Centro de Interpretación Los Universos de Cervantes. El paseo transcurre por enclaves como la monumental Plaza de Cervantes y la histórica Calle Mayor, cubierta de soportales. Entre otros tesoros se incluye el Corral de Comedias, uno de los más antiguos del continente, la Catedral Magistral de los Santos Justo y Pastor y el Palacio Arzobispal, que completa un conjunto monumental irrepetible.

Sabores de Alcalá

La gastronomía es una experiencia aparte. Destacan los restaurantes la Hostería del Estudiante, Ambigü, Ki-jote o Kuoco, la cultura de la tapa y la repostería local. No hay que dejar de probar las rosquillas, las costradas de Alcalá y las almendras garrapiñadas de las clarisas, bocados imperdibles.

www.turismoalcala.es



Salón rojo de la Casa de los Grifos que alberga la mejor colección de pintura mural romana de España.

© Auto-Alcalá-de-Henares, Comunidad de Madrid



La exposición permanente del MARPA permite entender la evolución humana y conocer la fauna ya extinta que habitó este territorio.

Foto: Mario Torquemada



El MARPA ofrece una exposición permanente, exposiciones temporales, conferencias, talleres, visitas guiadas y actividades para familias.

Foto: Mario Torquemada



La iglesia de la Concepción (siglo XVI), en La Laguna.

TENERIFE

PENÍNSULA DE ANAGA

La ciudad de La Laguna es el punto de partida de esta ruta a través de la montañosa y selvática punta oriental de la isla.

La Laguna es una calle larga y al fondo un cura con sotana y paraguas». Así describió Miguel de Unamuno a esta ciudad «de paz», sin muros ya desde su fundación. Un innovador paisaje urbano de líneas rectas y perpendiculares como un tablero de ajedrez, que se exportó al Nuevo Mundo y sirvió de modelo a La Habana, Cartagena de Indias o Ciudad de México.

La historia de San Cristóbal de La Laguna palpita en cada piedra de su casco antiguo. Fundada el 27 de julio de 1496 sobre una antigua lagu-

nallamada Agüere, la primera capital de Tenerife pronto se consolidó como centro político, económico y cultural del archipiélago. Por entonces, **las Canarias se erigían en el mapa como un puerto seguro además de paso estratégico y codiciado** en las rutas marítimas hacia las colonias de América.

Un buen punto de partida para recorrer su casco histórico, declarado Patrimonio Mundial por la Unesco en 1999, es la Iglesia Matriz de La Concepción. Desde lo alto de su torre, a 28 metros, la vista

se pierde sobre un mar de tejados rojos entre los que se distinguen patios señoriales. A unos pasos se alza la catedral, de imponente fachada neoclásica, rodeada por un enjambre de palacetes con los típicos balcones de tea. Entre ellos, la Casa de los Capitanes Generales (siglo XVII) o el Palacio de Lercaro (siglo XVI), hoy sede del Museo de Historia y Antropología.

En la plaza del Adelantado, frente al Ayuntamiento, los muros del convento de clausura de Santa Catalina de Siena guardan muchos secretos.



ALMÁCIGA

Este núcleo blanco se asienta sobre una repisa de la costa, en el norte de la península de Anaga.



Uno de los más jugosos se vincula a Sor María de la Cruz (1643-1731), conocida popularmente como «la Siervita», cuyos restos incorruptos reposan en la iglesia. El mausoleo fue financiado por su protegido, Amaro Pargo. Con patente de corso otorgada por Felipe V, fue conocido como «el Robin Hood canario» ya que, según la leyenda, repartía parte de su botín entre las gentes más humildes. Su tumba de mármol se localiza en otro convento: el de Santo Domingo, a pocas calles de la Universidad de La Laguna.

Pero el pulso de la ciudad late más allá de los monumentos. A quien no conquista su historia lo seduce su ambiente: **sede de la primera universidad de Canarias, esta urbe goza de una vibrante vida cultural**, con un continuo trasiego de estudiantes y animadas tabernas que destilan juventud y tradición a la par. Ideales para degustar un queso asado o unas papas arrugadas bañadas en auténtico mojo canario.

Donde se disuelve el empedrado de La Laguna nace el verde profundo del macizo de Anaga, que se

 RUTA COLONIAL

Palacios de La Laguna

Son mansiones del siglo XVII que se articulan en torno a un patio. Destacan la **Casa de los Capitanes** (en la fotografía), el Palacio de Nava, el Palacio de Lercaro y la Casa de Anchieta.





**BOSQUE DE
LOS ENIGMAS**

Este sendero circular
atraviesa una densa
selva de laurisilva.



◀ **SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA**

Primera ciudad colonial no fortificada de las construidas por Castilla, sirvió de modelo para las americanas.

extiende por el nordeste de Tenerife. Declarado Reserva de la Biosfera, este macizo alberga una reliquia viviente, el bosque de laurisilva, así como pueblos pesqueros y de verano como Bajamar o Almaciga, ambos en la costa norte.

Sumergirse en sus caminos brumosos equivale a viajar de lo mundano a lo ancestral, trenzando la memoria de un antiguo reino guanche. Sortear las curvas por las costuras volcánicas más vetustas de Tenerife premia con balcones al gran Teide y parajes salvajes. **Esas veredas que antaño recorrían las gangocheras (vendedoras ambulantes)** transportando mercancías

a lomos de burro hasta las ciudades encuentran hoy su relevo en la TF-12, una sinuosa carretera que asciende hasta la Cruz del Carmen.

Allí se ubica el centro de visitantes del Parque Rural de Anaga, inicio de varios senderos. El Bosque de los Enigmas es uno de los más populares: **un paseo casi llano de 5 km que se adentra en la zona más frondosa a través de los «túneles de hadas»**, pasajes tejidos por troncos retorcidos y tapizados de musgo y helechos gigantes.

Más exigente es la ruta del barranco de la Goleta: 8 km que enlazan Tegueste y Bajamar con vistas de infarto. El premio final es un refrescante chapuzón en las piscinas naturales de este pequeño pueblo blanco de alma marinera.

La «lluvia horizontal» mantiene a Anaga siempre fresca y verde.



Felicidad de la que te deja sin cobertura



Costa Cálida

**REGIÓN
DE MURCIA**

Felicidad
de la buena



turismoregiondemurcia.es



PARQUE RURAL DE ANAGA

El mirador de Jardina se asoma al paisaje de cumbres y prados de esta reserva tinerfeña.



BAJAMAR

En esta localidad de la costa norte, una escollera protege del oleaje la popular playa del Castillo.

En palabras de los pastores, los árboles «ordeñan» las nubes. Las hojas atrapan las microgotas de niebla que se enredan en las cumbres, envolviendo el macizo en un halo casi místico. **Anaga es un reducto de la era terciaria, eco de las selvas que cubrían la Tierra hace millones de años** y que casi se extinguieron en la última glaciación; sus vestigios persisten en las islas de la Macaronesia (Azores, Canarias, Cabo Verde y Madeira).

La agreste orografía del macizo —una red de barrancos y valles cincelados por la erosión— es la clave de su riqueza biológica. Anaga es un arca de biodiversidad, un laberinto

geológico donde el aislamiento y el microclima han propiciado una evolución única en su flora y fauna. **Esta reserva atesora la mayor concentración de endemismos por kilómetro cuadrado de Europa.** Tesoros botánicos como la violeta o el tajinaste de Anaga son especies que no existen en ningún otro lugar del mundo. También es uno de los últimos santuarios de las palomas rabiche y turqué en las islas Canarias.

Anaga significa en guanche «Por arriba», definición literal de este terreno arisco en las alturas. Antiguo menceyato y refugio de aborígenes que se negaron a someterse, la zona guarda sitios rituales, como una umbría vaguada sobre el valle de Tegueste que los conquistadores castellanos bautizaron, entre la superstición y el temor, como Llano



El CAHH cuenta con
17 salas de exposición.

PUBLIRREPORTAJE

Coleccionando cultura

La Valencia que conecta el arte, la historia y la arquitectura



Tempesta, de Jaume Plensa,
recibe al visitante.



El CAHH cuenta con una obra
exclusiva de Olafur Eliasson



Una de las grandes piezas
del artista Anselm Kiefer.

En pleno corazón de la ciudad del Turia se erige una de sus visitas más imprescindibles: el Centro de Arte Hortensia Herrero (CAHH). Ubicado en el restaurado Palacio de Valeriola, del siglo XVII, el museo materializa la visión de la empresaria y mecenas Hortensia Herrero: compartir una colección excepcional y posicionar a Valencia como un referente artístico internacional.

La colección reúne más de 100 obras de artistas cuyo trabajo se expone en museos como el MoMA (Nueva York), el Centro Pompidou (París) y la Tate Modern (Londres). Nombres como Anish Kapoor, Georg Baselitz o Tony Cragg dialogan en sus 17 salas con valencianos como Andreu Alfaro, Manolo Valdés o Juan Genovés. La experiencia se enriquece con piezas de arte interactivo y multimedia, además de seis obras creadas específicamente para rincones del palacio.

Además de un museo, el CAHH es un viaje a través de la historia de la ciudad. Su minuciosa restauración desveló tesoros como un fragmento del antiguo circo romano de Valentia o los restos de un patio islámico, último vestigio de la judería, hoy integrados en el recorrido.

Este diálogo único entre creación contemporánea e historia convierte al CAHH en una vivencia completa y un espacio vivo que, además de su interesante colección permanente, siempre sorprende con su programación, como la primera exposición en Valencia, en 2026, de las obras del artista Anselm Kiefer. www.cahh.es



PLAYA DE BENIJO

El oleaje rompe con fuerza en los roques volcánicos que emergen frente a la costa.

+ IMPRESCINDIBLE

Anaga, la gran sorpresa de Tenerife

1 La Laguna. El casco histórico, con palacios renacentistas, es Patrimonio de la Humanidad.

2 Valle de Tegueste. El Llano de las Brujas es un rincón de leyenda.

3 Bajamar. Sus piscinas naturales son un popular lugar de baño.

4 Mirador de Jardina. Es uno de los más panorámicos de Anaga.

5 Parque Rural de Anaga. Del centro de visitantes en Sta. Cruz del Carmen parten varias rutas.

6 Playa de Benijo. El atardecer es el mejor momento para visitarlo.



de las Brujas. Cuenta la leyenda que en él se reunían las mujeres para invocar a los dioses de la naturaleza.

En el extremo norte de Tenerife, donde Anaga se rinde al océano, la costa esculpe un secreto de arena negra: la playa de Benijo. Flanqueada por acantilados de lava y roques volcánicos que emergen del agua como titanes petrificados por un conjuro, este anfiteatro natural es uno de los mejores enclaves para contemplar el atardecer en la isla. Remoto y solitario, el sol incendia el horizonte aquí, donde parece que el mundo se acaba y el tiempo se ha detenido. **Patricia Rojas Soto**

■ MÁS INFORMACIÓN:

Un tranvía conecta La Laguna y Santa Cruz. Una línea de autobús (guagua) recorre la península de Anaga. webtenerife.com

Cientos de titulaciones oficiales,
una experiencia que no cabe en el curriculum.

¿SERÁ ESTO LA FELICIDAD?



Seguramente, lo será. Y no será casualidad. Será por nuestro sol y la accesibilidad de nuestras playas. Por nuestra rica gastronomía. Será por la comodidad de nuestras ciudades y la autenticidad de nuestros pueblos. Por nuestra cultura y nuestra vanguardia. Será porque aquí haces tuya nuestra manera de vivir.

La compra más inteligente

Pensar bien qué necesitas, priorizar, comparar soluciones y apostar por diseño de calidad, funcional, versátil y sostenible. Este es el secreto para comprar con acierto y hacerlo al mejor precio.



La cama extensible **GLAMBERGET** (299€) es un todo en uno ideal para espacios pequeños. Se estira para hacerse doble y aprovecha su hueco inferior con cajones que también pueden ser mesita.

Conseguir la casa perfecta no implica una gran inversión, sino una gran reflexión. Es lo que se conoce como compra inteligente o 'value for money', es decir, pensar bien qué necesitamos, priorizar para saber dónde invertir más, buscar las soluciones adecuadas, compararlas –aquí, internet nos ahorra tiempo– y apostar por aquellas que cumplan nuestros requisitos al mejor precio posible. IKEA lleva 80 años ayudándonos a elegir bien con una gama de productos de diseño de calidad, funcionales, sostenibles y a precios asequibles, que se adaptan a nuestro día a día y a cada cambio vital, evitándonos gastos de más.

¿Qué necesitas y para qué? es la primera pregunta que debes hacerte. No compres por flechazo porque acabarás sustituyéndolo en poco tiempo. Por ejemplo, por mucho que te guste, no elijas un sofá blanco si tienes niños; mejor uno de color sufrido o un par de fundas de quita y pon. Elegir muebles modulares también es una buena inversión porque se adaptan mejor al espacio si debes recolocarlos, y pueden ampliarse o reducirse. Y por supuesto, debes fijarte en la calidad y en la garantía –en IKEA hay familias de productos con garantías extensas de 25 y 10 años–, porque invertir un poco más en un sofá o un colchón, por ejemplo, alarga su vida y cuida tu bolsillo.



El carro **NISSAFORS**, que ha bajado su precio (24,99€), y el cesto **TIGERFINK** (14,99€), pensado para recoger los juguetes de los niños en un momento, son soluciones movibles y versátiles, que ocupan el mínimo espacio al guardar en alto.



El escritorio **LAGKAPTEN / ALEX** (111€) ocupa poco visualmente, pero cuenta con una cajonera muy capaz. Y en la nevera, la bandeja giratoria redonda **KLIPPKAKTUS** (9,99€) y la alargada **SNURRAD** (24,99€) evitan que olvidemos productos en el fondo.



POLIN (Museo de Historia de los Judíos Polacos).

POLONIA

LA VARSOVIA MÁS ACTUAL

El equilibrio entre memoria y vanguardia es uno de los muchos atractivos de la capital polaca, una ciudad que se reinventa.

Nada es lo que parece en la Ciudad Vieja. Ni las fachadas de la plaza del Mercado, ni el Castillo o la barbacana suman más de 80 años. Son los mismos que se han cumplido desde que Varsovia quedó reducida a cenizas por nazis y soviéticos. Pero no es un decorado: los polacos recuperaron su capital con una fidelidad pasmosa, una tarea reconocida por la Unesco al declarar la Património Mundial.

Varsovia no se entiende sin una visita a su Castillo Real, construido en el siglo XVI, cuando la capital se

trasladó de Cracovia para refundar un Estado moderno. Sus salas fastuosas y su colección de pinturas se asientan sobre unos sótanos en los que se explica cómo un puñado de ciudadanos desafió al ejército nazi.

Al norte aparece la ciudad medieval, y al sur el elegantísimo paseo de Krakowskie Przedmieście, donde la nobleza competía por impresionar con sus palacios. Algunos se reconstruyeron tras la guerra y algún otro sigue en proceso, como el colosal palacio Sajón, que quizá veamos renacer en 2030.

AGENDA CULTURAL

Las grandes citas del año

Sede cultural y artística del país, Varsovia acoge eventos muy variados a lo largo de todo el año en grandes teatros y en auditorios modestos. Entre los más famosos destacan el Concurso Internacional de Piano Frederic Chopin (fundado en 1927, el próximo tendrá lugar en 2030), el Festival Internacional de Otoño de Música Contemporánea y el Festival Internacional de Jazz.



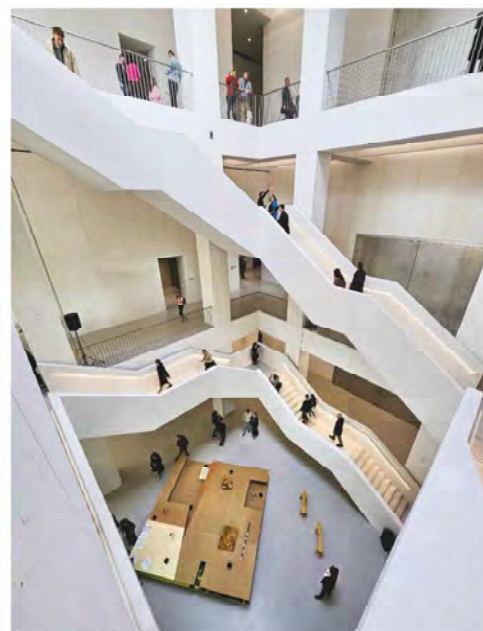


CIUDAD VIEJA
Un enorme árbol de
Navidad decora la plaza
del Castillo, emblema
de la Ciudad Vieja.



EL VÍSTULA

La pasarela peatonal de 2023 es uno de los puntos más populares de la ciudad.



▲ MUSEO DE ARTE MODERNO

Está instalado en un edificio vanguardista desde abril de 2025.

El primer gran icono de la Varsovia de la posguerra queda un poco más al sur: el Palacio de la Cultura y Ciencia. **El primer rascacielos de la ciudad quiso simbolizar el espíritu de la nueva Polonia comunista en la que los palacios eran para el pueblo**, pero que acabó siendo un icono de su represión. Coronado en 1955 con 237 m, fue el techo de la ciudad hasta que en 2022 lo sustituyó la Torre Varso con 310 m de altura.

Más allá de sus implicaciones, el Palacio de la Cultura es una construcción hermosa que ofrece buenas vistas desde su mirador de la planta 30, y que se erige como punto de partida para conocer esa Varsovia descarada y divertida. En su misma plaza se halla el Museo de Arte Moderno, diseñado por Thomas Phifer e inaugurado en 2025. Se trata de un edificio sencillo en el exterior y muy luminoso en su interior, que aspira a convertirse en una plaza cívica cubierta, ideal para los días fríos de invierno.

Los barrios más novedosos se encuentran en la parte occidental y



Hotel Eurostars La Pleta 5*

Un refugio exclusivo en Baqueira

En el corazón de la Val d'Aran, a 1.700 m de altitud, un elegante alojamiento de montaña ofrece la escapada de esquí perfecta en Baqueira Beret: el hotel Eurostars La Pleta 5*, destino de referencia para los amantes de la nieve. Sus acogedores salones con zona *chill-out* y chimenea son la antesala ideal de cálidas habitaciones que regalan vistas incomparables de este rincón del Pirineo.

En este hotel entre cumbres la experiencia va más allá del esquí y se sienta a la mesa. Su oferta gastronómica es un tributo a la diversidad culinaria, con opciones para todos los gustos. Desde un recorrido por la cocina catalana en el restaurante Del Gel al Foc, hasta la exquisita selección de quesos suizos de La Racletterie. Si se busca exotismo, la cita es el Sushi Restaurant, mientras que

La Petite Borda invita a degustar una selección de platos sencillos y deliciosos que harán de cada bocado un viaje gastronómico alrededor del mundo.

APRÈS-SKI INOLVIDABLE

Tras una jornada de esquí, los tratamientos del spa del Eurostars La Pleta 5* y el 'club de cine' junto al calor de la chimenea pondrán el broche a un día inolvidable.

Eurostars La Pleta 5*
www.eurostarslapleta.com

Carretera de Baqueira a Beret, s/n. Cota 1700. 25598 Baqueira (Lleida). Teléfono: 973 64 55 50

PLAZA DEL CASTILLO

A través del arco de entrada al Castillo se ve la Iglesia de Santa Ana.



+ PLAN DE RUTA

Qué visitar en el corazón de Varsovia

1 Castillo Real. Expone cuadros de Rembrandt y Canaletto. Su árbol de Navidad mide 30 m.

2 Museo de los Judíos. Para entender la historia de la ciudad.

3 Museo de Arte Moderno. Inaugurado en 2025, tiene un atrevido diseño.

4 Palacio de Cultura. Su mirador de la planta 30 es ineludible.

5 Fábrica Norblin. Recién transformada en centro comercial.

6 Museo de Historia. La novedad más reciente. En la Ciudadela.



septentrional del Palacio de la Cultura. Una pieza del éxito de su revitalización fue **la apertura de dos colosos culturales en las últimas dos décadas: el Museo del Alzamiento de Varsovia y el Museo de los Judíos de Polonia (POLIN).**

Además, en el año 2022 se incorporaron a la oferta turística un par de complejos industriales rehabilitados: la Fábrica de Norblin, una metalurgia que ahora alberga tiendas, restaurantes y un musco fabril, y Browary Warszawskie, una antigua fábrica de cerveza donde el ladrillo industrial convive con los neones.

Solo un año antes, en la ribera del Vístula, se había inaugurado otro gran espaciogastronómico en Elektrownia Powiśle, una antigua central eléctrica. El río, sus paseos y playas fluviales han sido una gran obsesión de la nueva Varsovia, cuya guinda fue, en 2023, el primer puente peatonal sobre el Vístula, de casi medio kilómetro, un fantástico mirador al centro y al nuevo perfil de rascacielos.

La última gran conquista de Varsovia ha sido su enorme Ciudadela, un punto privilegiado donde, también en 2023, se inauguraron dos museos indispensables que narran una historia milenaria: el Museo del Ejército Polaco y el Museo de Historia de Polonia. El último es el que más halagos y premios ha ganado, con una cubierta ajardinada que también es un mirador excepcional. En el futuro quizá haya que incorporar a su exposición una pieza de la historia más reciente de Varsovia, en la que abrazó con solidaridad a sus primos de Kiev durante sus horas más duras. **Miguel Cuesta**

MÁS INFORMACIÓN

Varsovia recibe vuelos directos de varias ciudades españolas. polonia.travel/es

CORRES MÁS
UN DÍA PORQUE
LLEGAS TARDE,

Y TARDAS
UNA VIDA EN
OLVIDARLO.

En un siniestro de tráfico
puedes morir o perder tu vida.



La singularidad de la DO Montilla-Moriles viene de la mano de la uva Pedro Ximénez con la que se elabora.



El amor de los productores por el vino de la región es una de las claves de su gran reconocimiento.

Córdoba, una tierra con denominación

ENTRE SECADEROS,
OLIVARES Y VIÑEDOS
TOMAN FORMA LAS
JOYAS CULINARIAS DE
UNA PROVINCIA QUE
ESTÁ PARA COMÉRSELA.

Córdoba atesora un patrimonio gastronómico único en tres productos esenciales amparados por denominaciones de origen: vino, aceite de oliva y productos ibéricos. Cada uno de ellos cuenta la historia de un paisaje, de tradiciones y del saber hacer de generaciones que han perfeccionado técnicas centenarias. Los vinos generosos de Montilla-Moriles, los aceites vírgenes extra que distinguen varias comarcas y los jamones y embutidos de Los Pedroches forman un triángulo culinario único. Recorrer Córdoba descubriendo estas delicias es adentrarse en bodegas donde el tiempo suma al vino, en olivares que tiñen de plata las colinas y en dehesas donde pasta el cerdo ibérico. Un viaje que invita a ralentizar el ritmo, conversar con productores y dejarse seducir por sabores que solo pueden degustarse plenamente en su lugar de origen.

El vino más generoso

Uno de los tesoros enológicos más singulares de España descansa en las bodegas de la Denominación de Origen Montilla-Moriles. En sus entrañas reposan vinos generosos cuyo carácter único bebe de la uva Pedro Ximénez. Desde los finos secos, perfectos para el aperitivo,

hasta los dulces PX que parecen condensar el sol andaluz, su paleta de matices es amplia. Pasear entre tinajas de barro centenarias y descubrir el sistema de crianza en soleras es entender cómo el esfuerzo de sus productores ha conquistado mesas de medio mundo.

Triplete de oro líquido

El microclima y la variedad de aceituna marcan la personalidad de las tres denominaciones de origen de aceite de oliva virgen extra con las que cuenta la región: DO Priego de Córdoba, DO Baena y DO Lucena. Es fascinante ver cómo los olivares escalonados en la Subbética producen aceites distintos a los de los de la ordenada campiña, aunque todos comparten la obsesión por la excelencia. En las almazaras no solo se muestra el proceso de extracción, sino también los matices afrutados, amargos y picantes en catas que revelan las diferencias entre tierras y aceites. Todo un recorrido que combina paisaje, gastronomía y una cultura oleícola de origen romano.

El sabor de la crianza

En el norte de Córdoba, donde la dehesa impone su belleza, los cerdos pastan en libertad alimentándose de bellotas durante la montanera, que convierte el lugar en un festín natural. De esta sublime crianza nacen los jamones y embutidos ibéricos de la Denominación de Origen Protegida Los Pedroches, que son pura esencia del territorio. Los secaderos tradicionales aprovechan unas condiciones climáticas únicas - el viento del norte y la humedad justa - para que la curación sea perfecta. Un trabajo que rematan los maestros cortadores en un espectáculo para los sentidos.

www.jamondolospedroches.es
www.montillamoriles.es
www.dobaena.com
www.dolucena.es
www.dopriegodecordoba.es
www.dipucordoba.es



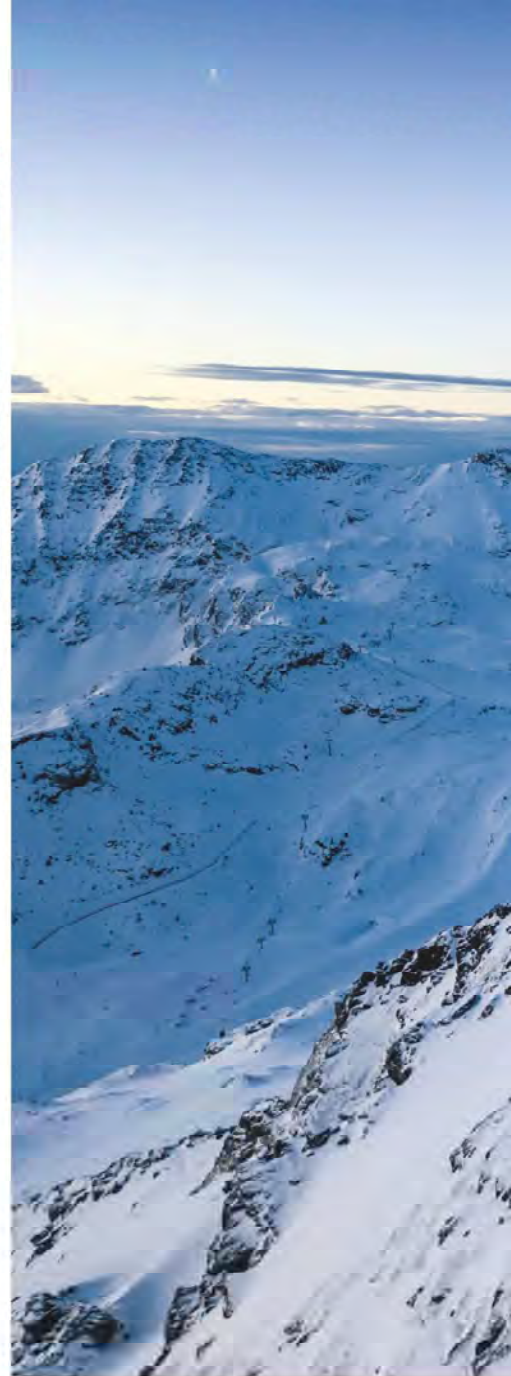
Las tres denominaciones de origen de aceites tienen características diferentes pero a la altura de los mejores.



El producto de la dehesa toma forma en los secaderos de Los Pedroches durante meses.



Iglesia románica
de Sant Martí
de la Cortinada.



ANDORRA

EL VALLE DE ORDINO

Una ruta entre aldeas de piedra, gastronomía de montaña y miradores con vistas a las cumbres más altas del Principado.

Se dice que el valle de Ordino ha conservado la esencia más tradicional de la vieja Andorra, la rural y montañesa, donde hoy todavía es posible vivir el espectáculo de la naturaleza en un entorno muy bien conservado. Razones suficientes para que, en 2020, la Unesco declarase este valle Reserva de la Biosfera.

Ordino se sitúa en el noroeste del Principado, es la mayor de sus parroquias después de su vecina Canillo. Se extiende a lo largo de la cuenca alta del río Valira del Norte a

través de un estrecho valle, profundo y abrupto, con densos bosques y vertientes muy inclinadas, donde las casas no tienen más remedio que acomodarse al singular relieve.

El ser humano se ha integrado plenamente en la naturaleza de este rincón pirenaico desde tiempos inmemoriales, como lo atestiguan las ocho poblaciones de la parroquia: Ordino, Segudet, Sornàs, Ansalonga, La Cortinada, Arans, Llorts y El Serrat. Cuando la nieve envuelve el paisaje con su manto invernal, la ruta por estos pueblos gana aún más

atractivo por las vistas y por las opciones gastronómicas que ofrece.

Un buen inicio es la plaza Mayor de Ordino. Allí se halla **la iglesia de Sant Corneli i Sant Cebrià, que contiene una de las joyas de Andorra: la Mare de Déu románica más pequeña del país**, de tan solo 44 cm. Pero seguramente el tesoro máspreciado sea el *Manual Digest*, una compilación histórica sobre el gobierno y las costumbres de Andorra que se escribió en 1748 en la solariega Casa Rossell, construida a principios del siglo XVII.



CIRCO DE TRISTAINA

El Mirador Solar se asoma a los tres lagos de Tristaina y regala vistas de las cumbres más altas de Andorra.

Otro tesoro románico nos aguarda en La Cortinada. Se trata de la iglesia de Sant Martí y su mural del siglo XII. En la misma villa es posible descubrir el pasado rural del valle con la visita al molino y aserradero del Cal Pal. En este conjunto del siglo XVI se puede observar cómo se tallaba la madera mediante una sierra hidráulica, además de ver funcionar la mola que triturbaba el cereal hasta hacerlo harina.

Siguiendo rumbo norte, en la mitad del valle, la población de Llorts sorprende con sus antiguas

casas alrededor de la iglesia de San Serni, que contiene un notable retablo barroco. **En la ladera oeste, el valle de Angonella se abre paso por un escarpado sendero** que remonta hasta el refugio y los lagos del mismo nombre. Es una ruta poco frecuentada pero muy recomendable que conduce al pie de los picos de Cataperdís y Arcalís.

Otra opción más sencilla es seguir la Ruta del Ferro y de las antiguas herrerías de Ordino. Este itinerario histórico empieza en la mina de Llorts, de donde se extraía el hierro

MIRADOR

Reloj y balcón panorámico

El pico Peiraguils, a 2.702 m, sostiene una instalación única: el **Mirador Solar de Tristaina**. Este balcón de 360° a los lagos y cumbres del noroeste andorrano se concibió como un gigantesco reloj solar. Se alcanza con el telecable de Tristaina y el telesilla de Creussans y, después, a pie en verano o con raquetas en invierno (30 min).

LLORTS

Parada ineludible por su iglesia de Sant Serni y su mina de hierro.



ORDINO-ARCALÍS

La estación es también un escenario perfecto para realizar rutas con raquetas de nieve o con esquís de montaña. Ofrece vistas increíbles.

que luego los arrieros bajaban por el Camí dels Traginers hasta las fraguas del valle. Como curiosidad, cabe decir que las rejas que se ven en algunas iglesias se forjaron en esas fraguas entre los siglos XVII y XIX.

Alllegara las inmediaciones de El Serrat, donde confluyen las aguas de los ríos Rialb, Sorteny y Tristaina, un ramal al nordeste desvela **el valle de Sorteny, el primer parque natural del país por su biodiversidad**. Aunque en invierno muestre su cara más cruda, ofrece la posibilidad de practicar esquí de montaña o bien excursiones con raquetas de nieve. Hay rutas señalizadas que suben hasta el lago y pico del Estanyó (2.915 m), considerado por muchos montañeros como el mejor mirador de Andorra, y a la cima de la Serrera (2.912 m). Desde esta última destaca la vis-

ta del Comapedrosa (2.939 m), la cumbre más alta del Principado, y se divisa el macizo de la Maladeta emergiendo a lo lejos.

En la entrada del parque se encuentra el refugio de Sorteny, donde podemos descansar y degustar un buen plato de *escudella* (una sopa contundente) o de *trinxat* (a base de col y patata). También son muy recomendables los embutidos, como el *bull de donja* o la *bringuera*, y la peculiar ensalada de achicoria, una hierba de los prados de alta montaña. Si es posible, conviene probar el Nectum, un jarabe elaborado con resina de piñas de abeto. Ese néctar, que antiguamente se recolectaba en los bosques de Sorteny para curar los resfriados, hoy en día se ha convertido en un complemento ideal para acompañar ensaladas y tablas quesos.



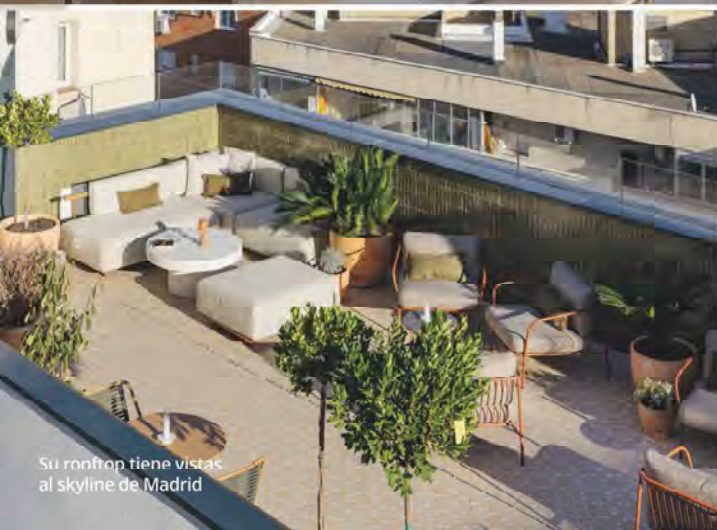
Las 118 habitaciones se adaptan a todo tipo de viajero



Sus espacios buscan que el huésped se sienta en casa



Algunas habitaciones cuentan con terraza privada



Su rooftop tiene vistas al skyline de Madrid

Habitar Madrid

Un hotel atípico

Lo funcional y lo estético se dan la mano en un nuevo concepto de alojamiento para desconectar como en casa.

En plena calle Alcalá, a un suspiro de Las Ventas, Madrid acaba de estrenar un espacio que el viajero contemporáneo llevaba tiempo esperando, un hotel que no quiere impresionar con lujos innecesarios, sino generar una auténtica sensación de hogar. Atipico es el primer proyecto de la marca de Habyt, la mayor empresa de vivienda flexible del mundo, y llega con una propuesta tan sencilla como revolucionaria: sentirse como en casa aunque se esté a kilómetros de distancia.

ALOJAMIENTO A MEDIDA

Atipico trasciende el hotel tradicional apostando por algo más humano: espacios diseñados para la vida real del huésped actual. Sus 118 habitaciones, con capacidad para más de 190 personas, acogen desde nómadas digitales hasta viajeros de negocios o exploradores urbanos que buscan autenticidad sin renunciar al confort. Cada rincón responde a un propósito claro, ya sea una zona de *coworking* para concentrarse en el trabajo, un gimnasio para desconectar o un espacio común para compartir historias e intercambiar experiencias. El lema *Far from the ordinary, closer to home* resume la esencia de la marca, una invitación a descubrir lo extraordinario rodeado de la simplicidad de la cotidianidad.

ESPACIOS CON CARÁCTER

La estética de Atipico combina materiales naturales, luz suave y texturas que evocan lo familiar sin caer en lo previsible. Las habitaciones con terraza privada ofrecen ese espacio exterior tan valorado en la ciudad, mientras el rooftop con vistas al *skyline* de Madrid se convierte en uno de los rincones más apetecibles del hotel. Todo respira calma y carácter: desde la zona de lectura hasta la lavandería, pasando por el gimnasio y las áreas comunes que fomentan el encuentro. El diseño apuesta por el equilibrio entre lo funcional y lo estético, creando ambientes donde el confort convive con la naturalidad y cada detalle está pensado para acompañar el ritmo del viajero.

EL PRINCIPIO DE ALGO GRANDE

Madrid es solo el punto de partida. Atipico planea expandirse por España, Portugal e Italia manteniendo su identidad cálida y expresiva. Este hotel no busca replicar fórmulas, sino crear experiencias memorables en cada ciudad. Un concepto que celebra la belleza de lo cotidiano y reivindica lo genuino frente a lo artificial. Bienvenida sea la nueva forma de viajar.

www.atipicohotels.com



ACTIVIDADES DE MONTAÑA

Las zonas altas de Ordino son un escenario ideal para practicar deportes de nieve. En la imagen, ascensión al pico de Casamanya.

Al oeste de El Serrat asoma el valle de Tristaina, que conduce a la estación de Ordino-Arcalís, ahora integrada en el dominio esquiable de Grandvalira. **Es el lugar perfecto para realizar varios deportes de invierno, desde excursiones con motos de nieve o raquetas hasta rutas de esquí de montaña;** hay incluso quien practica la escalada en hielo en el sector de la Coma.

Porsifuerapoco, Ordino-Arcalís es un referente del esquí *freeride* en los Pirineos, una modalidad de descenso libre –muy exigente– que cuenta con más de 140 itinerarios y centenares de hectáreas sin pisar.

MÁS INFORMACIÓN:

Para entrar en Andorra solo es necesario el documento de identidad. El aeropuerto más cercano es el de La Seu. En AVE, la estación de Lleida. visitandorra.com/es/

Por eso, cada año los mejores *riders* del mundo acuden a participar en el Freeride World Tour, que en 2026 disputará en Ordino los primeros campeonatos mundiales.

Lajoya de la corona de la estación es el Mirador Solar de Tristaina, un reloj solar ubicado en el pico de Peiraguils, a 2.702 m. Es un buen punto de observación para contemplar el mar de montañas blancas que abraza esta esquina de Andorra. En el horizonte despunta la silueta piramidal del Casamanya (2.752 m), el ya mencionado pico del Estanyó y las montañas fronterizas Font Blanca (2.904 m) y Tristaina (2.876 m). Desde la plataforma en suspensión de este mirador los visitantes se sentirán inmersos en el corazón de un Pirineo remoto y ancestral, un mundo de gigantes de roca y nieve. **Ferran Alexandri**

+ QUE VISITAR

1 Casa Rossell. Esta casa solariega de Ordino contiene un manuscrito histórico.

2 Valle del Sorteny. Un parque natural con rutas hasta lagos y un refugio que ofrece comida y alojamiento.

3 Mina de Llorts. Inicio de la Ruta del Ferro, que revisa el pasado industrial.

4 Mirador solar. Se asoma a los lagos de Tristaina y a la estación de Ordino-Arcalís.



YA EN TU QUIOSCO CON LA REVISTA



AGENDA 2026

AGENDA 2026



#ACTITUDNATIONAL

EDICIÓN
LIMITADA

CON LA COLABORACIÓN DE

Naturgy

UN AÑO ALREDEDOR DEL SOL CON
#ACTITUDNATIONAL



RBA



A LA VENTA EN QUIOSCO
Y EN LA TIENDA ONLINE

ESCANEA EL QR



En La Rioja, el viñedo no solo produce unos vinos excelentes, también dibuja asombrosos y caleidoscópicos paisajes como el del Ebro a su paso por Briones.

La Rioja de los pequeños placeres

SI HAY UN DESTINO AMANTE DE LO BUENO, LO BONITO Y LO SENCILLO, ESE ES LA RIOJA.



Zaldierna es una de las nueve aldeas de piedra del Valle del Alto Oja. También una de las pocas habitadas.

En el mapa geográfico de España, una pequeña región cuenta una historia definitiva. Y aunque ya basta de catalogar a La Rioja como la joya inexplorada, lo cierto es que aún tiene mucho por contar. Por eso no resulta difícil asombrarse en esta comunidad que se alza entre viñedos y callejones empedrados, entre pueblos singulares como Cuzcurrita del Río Tirón, Valgañón o Zaldierna, cuya mezcla entre nobleza y arte muestra un inusual fervor por

la gastronomía y, sobre todo, por la buena vida. La esencia y sobre todo la presencia de La Rioja como destino singular es mucho más que una etiqueta en el mapa turístico mundial.

Y si su oferta de excelentes vinos de bodegas ya consolidadas como David Moreno o recién llegadas como FyA, es inabarcable, con más de 500 bodegas en todo su territorio, también lo es su paisaje, donde abundan las hileras de olivos relucientes y las viñas

retorcidas sobre colinas ocre. Juntos dibujan una imagen de postal que cambia con las estaciones, pero cuya esencia permanece. Esto es, entre otras cosas, lo que hace grande a La Rioja, su cultura, legado y sus gentes; Algo que no se crea ni se destruye, sencillamente se tiene o no se tiene.

Y en mitad de un característico paisaje rural también habitan galardonados cocineros con estrellas Michelin, como Ignacio Echapresto en Venta Moncalvillo, donde ofrece versiones innovadoras de la cocina tradicional con todo lo que da la huerta riojana como materia prima principal. Y lo hace en el pueblo más pequeño del mundo en atesorar un biestrellado por la Guía Roja, Daroca de Rioja. Pero los sabores no habitan solo en las premiadas cocinas, también en platos como las chuletas al sarmiento o las patatas a la riojana así como en las delicias de la región con Denominación de Origen, como el aceite de oliva, el queso camerano, las peras de Rincón de Soto, la alubia de Anguiano o las nueces de Pedroso. Sabores auténticos que maridan la alta cocina con la tradicional.

Una experiencia gastronómica que da paso a otra: el viaje a la cuna de un idioma que hoy hablan más de 500 millones de personas. Hay que remontarse hasta el s.XI cuando un monje anónimo escribió en los márgenes de un libro en latín unas anotaciones en romance castellano, en la lengua del pueblo, registrando, sin saberlo, las primeras palabras en castellano. Están recogidas en el código 60 de las *Glosas Emilianenses*, en el monasterio de Yuso, en San Millán de la Cogolla, que junto al Monasterio de Yuso es Patrimonio de la Humanidad. En La Rioja, cómo no.

www.lariojaturismo.com



La barroca sacristía del monasterio de Yuso, nunca restaurada, donde 300 años contemplan al visitante.

Foto: Lorena G. Díaz



Valgañón es una pequeña y pintoresca localidad ubicada en la comarca de Ezcaray, además de ser el último pueblo de La Rioja antes de Burgos.

Foto: Lorena G. Díaz



El Queso Camerano, la única D.O.P. de queso que existe en La Rioja.

Foto: DOP Queso Camerano

TESORO OMEYA

La labor restauradora de finales del siglo XIX recuperó detalles ornamentales del mihrab que habían quedado cubiertos bajo altares católicos.



CÓRDOBA

Desde la Mezquita al Puente Romano y desde el Alcázar al barrio de la judería, esta ciudad andaluza rebosa tanto de maravillas históricas y artísticas como de delicias gastronómicas.

EVA DÍAZ PÉREZ, ESCRITORA Y PERIODISTA

Las edades de Córdoba han sido todas pródigas en monumentos, en arte y en tradiciones que alcanzan la música y la gastronomía. Es una ciudad de capas que se superponen para sumar aún más belleza.

Aquí resiste el tiempo, como si el pasado permaneciera intacto. En Córdoba parece que se pudieran contemplar todas las épocas, todas las civilizaciones. Guarda el murmullo de las ciudades históricas, huele a aceite viejo de la Bética y a dátiles de jardines andalusíes, deslumbra con los patios de antiguos palacios renacentistas, asombra con un resplandor barroco. Aquí es todo y siempre. El reloj de la Historia a resguardo.

No es casual que la ciudad cuente con cuatro lugares declarados Patrimonio de la Humanidad: el casco histórico, la mezquita-catedral, el conjunto monumental de Medina Azahara y la Fiesta de los Patios Cordobeses. Tiene la virtud de las ciudades que saben guardar los vestigios del pasado. No hay más que asomarse al portentoso monumento de la mezquita-catedral, donde se esconde el gran atractivo de esta ciudad: el mestizaje, la mezcla de culturas. En Córdoba se superponen épocas, como si fuera un hojaldre histórico con varias capas. Por eso, a veces, se oye crujir el tiempo.

Al otro lado del fragante y sombreado Patio de los Naranjos se abren las puertas del mayor tesoro cordobés, la antigua mezquita y su sugerente bosque de 365 arcos de herradura sobre más



EL PUENTE ROMANO

Cruza las aguas del Guadalquivir desde el siglo I a.C., aunque su estructura actual es de época medieval con una restauración de 1876.





UN BOSQUE DE COLUMNAS

En la gran sala de oración hay más de 800 columnas de mármol que sostienen 365 arcos de herradura.

de 800 columnas. Este soberbio templo empezó a construirse en el año 776 y se fue ampliando hasta el 994, algo más de dos siglos que dieron al mundo una de las joyas más excelsas del arte islámico. El mihrab, el lugar hacia el que se dirigía la oración, es un delicado espacio de planta octogonal cubierto por una cúpula de venera, con zócalos recorridos por suras del Corán y mosaicos con motivos geométricos y vegetales que aluden al árbol de la vida.

La conquista de la ciudad en 1236 por Fernando III marcó el inicio de la época cristiana del monumento, con dos grandes intervenciones en 1489 y en 1523 que acabaron por transformarlo en catedral. Hoy en día, entre altares barrocos se descubren los detalles islámicos y también los restos de la basílica de San Vicente Mártir, de época visigoda, que ahora puede contemplarse a través de un suelo de vidrio que deja a la vista mosaicos de influencia bizantina.

Ese aire de «máquina del tiempo» sobrevuela toda la ciudad. La Corduba romana se esconde bajo la Qurtuba andalusí y, sobre esos cimientos, la armonía de silencio y belleza de los viejos palacios del Siglo de Oro. Ahí está el vértigo barroco en los característicos Triunfos cordobeses, esas soberbias columnas coronadas por el arcángel San Rafael, custodio de la ciudad.

Hay templos romanos ocultos bajo baños donde sigue corriendo el



Calle Romero, en el barrio de la Judería.

agua como hace siglos. Son muchos los que se han conservado en Córdoba y se pueden visitar. Uno de los más sorprendentes son los Baños Califales (Campo Santo de los Mártires) que pertenecieron al antiguo Alcázar omeya ya desaparecido y que construyó al-Hakam II, el califa que atesoró la biblioteca más grande de su tiempo.

Pero también existe otro curioso hamán que estaba destinado a baño público: los Baños Árabes de Santa María. Hoy incluso se pue-

den disfrutar experiencias gastronómicas con recetas de época andalusí en este lugar donde se siguen oyendo las corrientes de agua del pasado.

Veneros de agua aún corren por los Baños de doña Leonor dentro del Alcázar de los Reyes Cristianos, un monumento con hermosos jardines donde antes estuvieron las huertas de la alcazaba andalusí. Aquí residieron los reyes cristianos durante la Guerra de Granada, cuando asediaban el reino

nazarí, último reducto musulmán. De hecho, entre sus muros estuvo encarcelado Boabdil.

Aquí, en este Alcázar parece que aún se pudieran oler los frutos que crecían en este pequeño paraíso y que llenaban de sabor los banquetes de Al Andalus: higos, habas, alcachofas, granadas, dátiles y uvas pasas. Todos los alimentos preferidos por aquellos antiguos cordobeses que hoy se pueden degustar en algunos restaurantes.



Cartel de la Feria de Otoño de Córdoba de 1934.



Porque Córdoba también sorprende con la conservación de recetarios del pasado. Una gastronomía histórica popularizada y al alcance de todos en cualquier pastelería cordobesa donde elaboran las típicas dulcerías de sartén a base de miel, higos, pasas y dátiles. Otros sabores que se descubren a lo largo de un paseo por la ciudad son los sefardíes. Las cartas de bares y restaurantes incluyen un buen muestrario de delicias como el almodrote de berenjenas,

la alboronía (a base de calabaza, berenjena y membrillo), el cordero a la miel o el guiso de adafina, el tradicional cocido judío.

La herencia judía está muy presente en la ciudad. De hecho, los mapas de Córdoba acogen un hermoso callejero intacto: el de la judería. Por la Calleja de las Flores caminamos como si aún se pudiera oír el cuerno judío, el *shofar* de la llamada litúrgica. El paisaje sonoro que se unía al de las

otras religiones: la voz del almuedano desde el alminar de las mezquitas y los campanarios de las iglesias cristianas.

Algo de esa mezcla ha quedado en esta judería cordobesa: el olor a pan de las tahonas, las sopas de harina y los purés de lentejas, las especias y el cuero macerado. La Calleja de las Flores es uno de los lugares más paseados y fotografiados por su imagen de postal perfecta: paredes encaladas, macetas floridas y suelos de cantos rodados.

**ALCÁZAR DE LOS REYES CRISTIANOS**

Este castillo amurallado se levantó sobre el palacio califal en el siglo XIII. Su jardín tiene dos albercas y en él crecen varias especies de palmeras.

La judería de Córdoba esconde también historias secretas, episodios olvidados, borrados y arrasados, y otros tantos que aún se recuerdan en monumentos y museos. Como la figura del sabio filósofo y médico sefardí Maimónides, cuya estatua se encuentra en la plaza de Tiberiades. Y no muy lejos encontramos la Sinagoga que, como casi todo en Córdoba, está muy bien conservada. Fue construida a comienzos del siglo XIV y está incluida en la Red de Jude-

rías de España. Frente al templo, en la calle Judíos, se ubica la Casa Sefarad, un pequeño museo creado en una antigua residencia del siglo XIV. Un lugar que sirve para rescatar recuerdos de la vida cotidiana en aquella Córdoba sefardí.

Quien protegió el espacio de la Sinagoga fue el arqueólogo Rafael Romero Barros, padre del pintor Julio Romero de Torres. Y esto nos lleva a otro lugar emblemático de Córdoba: el museo dedicado al artista cordobés en la plaza

del Potro, que ocupa varios edificios, incluido el antiguo Hospital de la Caridad.

Un recorrido por el Museo Julio Romero de Torres nos adentra en la obra fabulosa de un pintor que va mucho más allá de la idea simplista que lo ha encerrado en estampas y almanaques. No representa Romero de Torres el tópico andaluz, sino un complejo simbolismo del alma meridional. Del Museo de Julio Romero de Torres



La chiquita piconera
(1930), en el Museo
Julio Romero de Torres.



se sale con una imagen de Andalucía nada festiva ni superficial, sino todo lo contrario. Hay una introspección, una atmósfera de silencio en esas escenas de mujeres de perturbadora belleza que miran desde el otro lado del tiempo.

Otra manera de romper con la imagen clásica de Córdoba es visitar el Centro de Creación Contemporánea de Andalucía, más conocido como C3A. Se ubica al otro lado del Puente Romano, como un faro de vanguardia antes de que

el visitante se adentre en el cogollo del centro histórico cordobés. Su particularidad respecto a otros museos de arte contemporáneo es su implicación en el proceso creativo, además de acoger exposiciones nacionales e internacionales.

A estas alturas del paseo no sería mala idea buscar el color de la paleta de Romero de Torres en un vino de solera servido en alguna de las tabernas cercanas a la plaza del Potro. Fue este lugar

famoso en los mapas de la picaresca del Siglo de Oro porque lo describe Vicente Espinel y Miguel de Cervantes en *El Quijote*. Y es que aquí estaban la alhóndiga y la posada del Potro, donde los comerciantes y tratantes se mezclaban con jaques y tahúres. Hoy en día es un lugar en el que cae la noche con elegancia. Un buen rincón de Córdoba en el que buscar tabernas en las que se sirva el vino de la tierra, como los de Montilla, uno de esos vinos andaluces que



PALACIO DE VIANA

Esta casa señorial cuenta con doce patios. Estuvo habitada de 1425 a 1980.

hay que beber despacio para ver pasar la vida.

También se podría ver pasar la vida sin ni siquiera salir al exterior desde alguno de los patios del Palacio de Viana. Igual que existen los patios populares en mayo con la arquitectura floral de las macetas, están los secretos patios del Palacio de Viana. Un auténtico jardín-museo que se puede visitar y que aguarda en el corazón silencioso de la ciudad. Hay encinas de cuatro siglos, jardines verticales

de cítricos, espacios para «hurtos de amor» o besos a escondidas entre fuentes renacentistas.

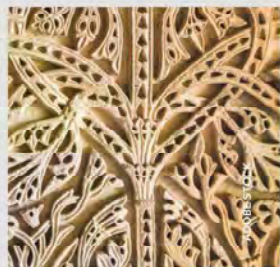
Entre las Córdoba que se pueden recorrer está otra vez la ciudad popular, la de esas tabernas salvadas milagrosamente de la gentrificación y la moda de las franquicias. Lugares en los que aún hay mostradores que huelen a vino y se ven impactantes cabezas de toros disecados en las paredes. Estremecen esas miradas conge-

das, los ojos de cristal de los toros que murieron en tardes de hace décadas, pero es que Córdoba es —además de tantas otras cosas— capital del toreo. Hubo diestros cordobeses que alcanzaron la más alta gloria en los ruedos. Son los «califas del toreo», una distinción popular que encumbra a Manolete, Machaquito, Lagartijo, Rafael Guerra o El Cordobés. Ese aire de tauromaquias está disperso en varios lugares. Por ejemplo, en la espectacular plaza de la Corredera.



Medina Azahara, la ciudad efímera

Del Paseo de la Victoria parte el autobús que en media hora lleva hasta Medina Azahara, una ciudad que quedó borrada del mapa en el siglo XI, tan solo 70 años después de ser levantada por el califa omeya Abderramán III, en torno al año 936. Un saliente natural de la sierra, sobre la llanura que domina el río Guadalquivir, su vega y la campiña, fue el enclave escogido para una ciudad planificada con el fin de escenificar el poder califal. Madinat al-Zahra está distribuida en tres terrazas, con la parte más alta para el alcázar, las estancias administrativas, los salones de recepción y la residencia privada del califa, que gozaba de una vista sobre un amplio territorio. La ciudad palatina era un lugar transitado por militares, burócratas, dignatarios, el califa, sus esposas, su heredero, el chambelán, sirvientes, ulemas y alfaquís, sabios y juristas que estaban en contacto con los focos culturales de Oriente. Aún hoy el **Gran Pórtico** por donde entraban las embajadas y emisarios, la arquería del **Salón de Abd al-Rahman III**, el **Patio de los Pilares** o la portada con decoración de ataurique de la **Casa de Ya'far** causan la misma admiración que impresionaba a los viajeros de los siglos X y XI.



◀ RELIEVES DE MÁRMOL

Las paredes del Salón de Abd al-Rahman III están recubiertas de paneles de mármol labrados con hojas y flores que aluden al mítico árbol de la vida.





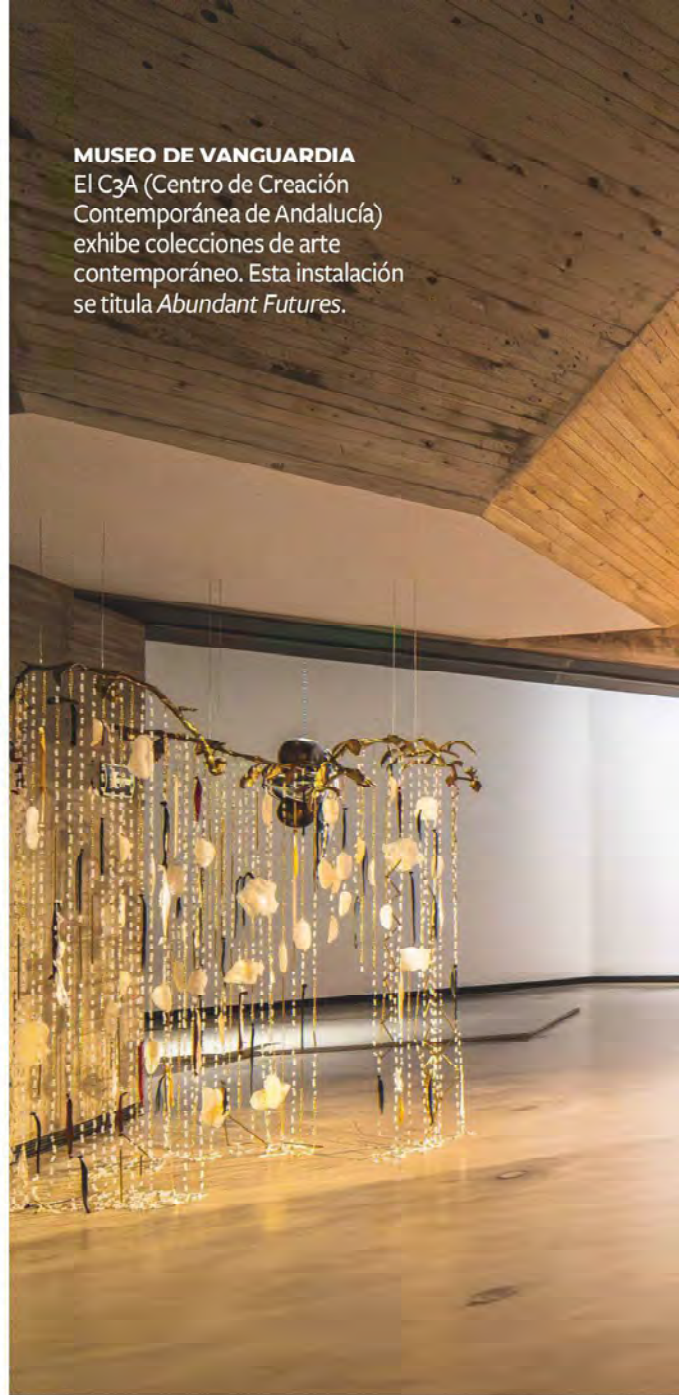
ARTE OMEYA
Medina Azahara es Patrimonio Mundial desde 2018 por sus dimensiones y sus detalles artísticos. En la imagen, el Salón de Abd al-Rahman III.



El C3A sorprende por su fachada troquelada.

MUSEO DE VANGUARDIA

El C3A (Centro de Creación Contemporánea de Andalucía) exhibe colecciones de arte contemporáneo. Esta instalación se titula *Abundant Futures*.



En el rectángulo de esta plaza, en el pasado se corrieron toros y Pío Baroja, en su novela *La feria de los discretos* (1930), describía el ambiente del zoco popular con las tiendas de talabarteros, las triperías, las vejigas y los cedazos hechos de piel de burro de Lucena.

Hay un mundo antiguo que en Córdoba resiste como tantas páginas del pasado. El Museo Arqueológico y Etnológico, en la plaza Jerónimo Páez, guarda vestigios de ese pasado de mitos lejanos.

Entre sus piezas más singulares sobresale el grupo escultórico *Mithras Tauróctono, dios Sol* (siglo II), que representa al dios persa sacrificando al toro. Una pieza que procede de la llamada Villa del Mitreo, en las afueras de la antigua Igabrum, la localidad de Cabra. En este mismo museo podemos rastrear recuerdos de la Córdoba romana en ánforas, mosaicos o en la exquisita *Afrodita*, desnuda y agachada. Y también en un relieve en el que

aparece una de las primeras representaciones de la recogida de aceitunas. A fin de cuentas, el aceite fue símbolo de riqueza en época romana y también más adelante. El mismo Séneca, natural de Córdoba, pertenecía a una distinguida familia de la Bética que poseía tierras de olivar. Y, a veces, al amanecer llega a la ciudad el olor de las almazaras de los campos cercanos.

Paseando por las calles de Córdoba descubrimos ese aire de Roma andaluza. Junto al Ayunta-



miento, en el ángulo de las calles Claudio Marcelo y Capitulares, se encuentra el Templo Romano, un portentoso ejemplo de la capacidad de resistencia de las piedras históricas en la ciudad. Aquel edificio dedicado al culto imperial era, hasta hace poco, un asombroso resto del pasado en medio del casco urbano. Su apertura al público en 2025 le ha devuelto todo su protagonismo.

Desde ese trozo de Corduba se puede contemplar la ciudad pode-

rosa que fue capital de la Bética, la patria de Séneca, Lucano-el autor del poema épico *Farsalia*-o de Marco Porcio Latrón, maestro de retórica que tuvo en Roma gran fama por sus declamaciones. Góngora, otro ilustre cordobés, le dedicó a su ciudad natal un famoso soneto: «¡Oh excelso muro, oh torres coronadas de honor, de majestad, de gallardía! [...]». Góngora alababa también al río, ese Guadalquivir que bañó las orillas cordobesas desde siempre. Pero

qué duda cabe que la ciudad sigue siendo el sueño de Al Andalus.

Córdoba fue la capital del Emirato de Córdoba y luego del Califato de Córdoba, el reino gobernado por la dinastía omeya, aquel linaje fundado por Abderramán I, el príncipe fugitivo que logró escapar de la matanza de su familia en Siria. Abderramán crea en Córdoba un espejismo de Damasco. Levanta hermosos jardines en el Alcázar que parecen un espejo de



EL PATIO DE LOS NARANJOS

Este tranquilo espacio precede la entrada al interior de la Mezquita y Catedral. Su acceso es libre.

Córdoba en ocho pasos

- 1. Mezquita-catedral.** Su sala con más de 800 columnas y el mihrab son una obra sublime del arte islámico.
- 2. Judería.** La calle de las Flores, el museo Sefarad y la Sinagoga son esenciales del barrio.
- 3. Alcázar.** El Castillo, las murallas y torres, y el jardín componen el conjunto.
- 4. Museo Julio Romero.** Reúne la mejor obra del pintor.
- 5. Pza. Corredera.** Fue usada como plaza de toros. Hoy sus soportales alojan restaurantes.
- 6. Templo Romano.** Dedicado al culto imperial, se ubica en medio de Córdoba.
- 7. Palacio de Viana.** En uso desde el siglo XV hasta 1980. Tiene doce patios.
- 8. C3A.** Dedicado a la producción y creación de arte contemporáneo.

su patria en Siria. Córdoba es el sueño de la nostalgia.

Pronto se convirtió en una de las grandes capitales culturales del mundo con Al-Hakam II, el más culto de los omeyas andalusíes. Así lo demostraba su biblioteca de 400.000 obras. Una biblioteca que quedó arrasada y sus volúmenes dispersos. Un mundo desaparecido en el que vivieron grandes personajes como el filósofo y médico Averroes, los poetas Ibn Zaydun o la princesa Wallada.



Córdoba nos devuelve hermosos espejismos del pasado, como ocurre con Medina Azahara, la ciudad levantada por Abderramán III en las afueras de Córdoba en el siglo X. El califa creó esa ciudad para deslumbrar con la riqueza y la belleza a partes iguales. Hoy el conjunto monumental se puede visitar gracias a los trabajos arqueológicos realizados desde hace años.

Sin embargo, aunque las ruinas permiten adivinar cómo fue aquel enclave, hay que acudir a las cró-

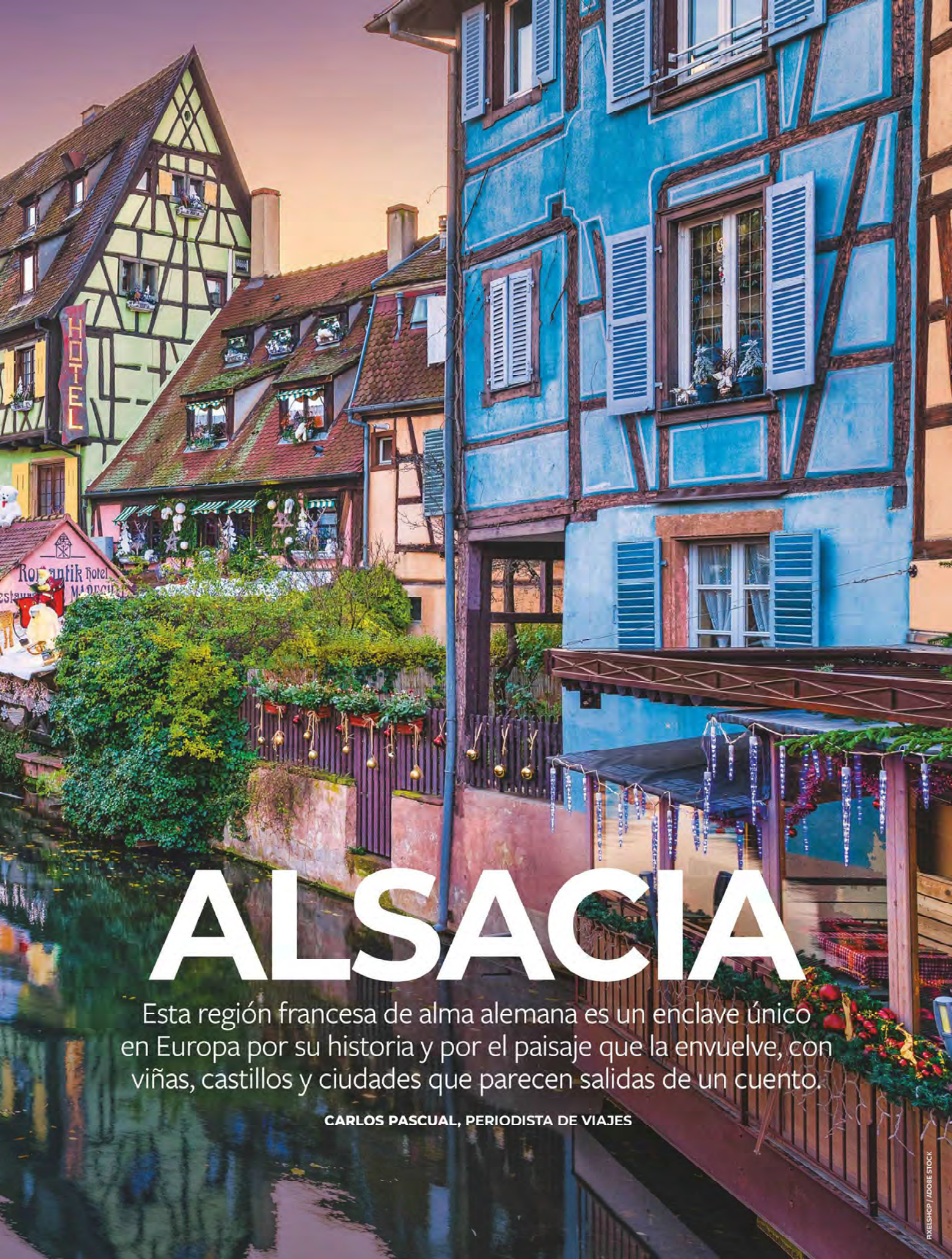
nicas. Medina Azahara fue una ciudad palatina dedicada a la belleza. Los embajadores quedaban hechizados por la decoración del salón donde eran recibidos: los lujosos mármoles, las puertas de ébano, los capiteles adornados con piedras preciosas, las fuentes con agua abastecidas con agua de la sierra y llenas de peces de colores brillantes. O el estanque de mercurio del que hablan las crónicas, que deslumbraba con caprichosas luces cuando el califa ordenaba a los esclavos agitar sus aguas.

Con las luces del mediodía o al encender las lámparas de aceite se reproducían brillos imposibles.

Medina Azahara quedó destruida en la guerra civil de 1010, fue saqueada durante tres días y expoliada como cantera durante siglos. Aún así, quien pasea por sus ruinas es capaz de intuir el esplendor exquisito de aquella época y sumarla a los estímulos vividos en Córdoba, una ciudad capaz de conservar todos los sueños de su pasado.



COLMAR
El barrio de la Pequeña
Venecia está surcado por
los canales del río Lauch.
A sus orillas se asoman
numerosos restaurantes.



ALSACIA

Esta región francesa de alma alemana es un enclave único en Europa por su historia y por el paisaje que la envuelve, con viñas, castillos y ciudades que parecen salidas de un cuento.

CARLOS PASCUAL, PERIODISTA DE VIAJES



Estrasburgo es la puerta de entrada a una región francesa de alma alemana, donde las ciudades parecen casas de muñecas y los caminos discurren junto a ríos bordeados de viñas y castillos medievales. En época navideña, las plazas de Colmar, Obernai o Riquewihl se animan con mercadillos en los que se sirve vino caliente y brillan los adornos.

La cigüeña es el animal totémico, la mascota de Alsacia. Se la ve por todas partes, en muchos tejados, pero sobre todo en las confiterías, tiendas de souvenirs y puestos de mercados navideños, de comestibles o de peluches. Antes, estas aves se iban en otoño y volvían en primavera; ahora se quedan todo el tiempo, como en tantos otros lugares de Europa. Su perfil afi-

lado tiene algo de arcaico y entrañable, como la propia Alsacia.

El solo nombre de la región evoca lejanía, tradiciones añejas, ilusión tal vez: una postal idílica de pueblos como de cuento –algunos, incluso, se ufanan de haber inspirado directamente a Disney–, arrebujaos en torno a campanarios picudos, con casas que muestran impúdicas su propia radio-

grafía de entramado de vigas, solo cubierta su desnudez con leves cortinas de geranios de fuego.

Alsacia es un enclave singular, sí, apartado, condenado a ser una frontera. Un corredor fluvial, fruto de un cataclismo primordial que separó el macizo de Los Vosgos del de la Selva Negra. A un lado quedó Francia, al otro Alemania y, en medio, Alsacia,



PONTS COUVERTS

Este puente medieval con tres torres defensivas y la presa de Vauban son el vestigio más antiguo de la capital de Alsacia.

remansada en torno a esa espina dorsal líquida que es el «padre» Rin. Un río mítico, reino de criaturas fabulosas y leyendas. Nadie ha logrado mejor definición de la hondura de su seno que el músico alemán Richard Wagner, en el prelude de *El oro del Rin*, con un acorde inicial en mi bemol mayor que se prolonga 136 compases, y aún deja ganas de más.

Así que Francia y Alemania se han disputado esa tierra oblonga, que a lo largo de los siglos ha pasado de unas manos a otras. Buen botón de muestra de la ambivalencia histórica y cultu-

ral es la propia capital alsaciana, Estrasburgo. Ya lo indica su propio nombre, Straten-burgum, que significa la Ciudad de los Caminos. Una encrucijada vial por donde han transitado los vientos europeos hasta el día de hoy.

La Argentoratum romana fue luego «ciudad libre» del Sacro Imperio Romano Germánico, alcanzando una prosperidad de que da prueba su deslumbrante catedral gótica. El esplendor medieval atrajo a comerciantes y humanistas de los tiempos renacentes. Erasmo la visitó y

ensalzó, Gutenberg inventó aquí la imprenta, dicen, aunque tuvo líos con sus socios y se fue a perfeccionar el secreto invento a su Maguncia natal.

Desde que Carlomagno repartió su imperio medieval, Alsacia quedó





en manos germánicas. El talante liberal y progresista del vecindario no solo atrajo a los humanistas, sino también a las nuevas ideas religiosas de la Reforma. Estrasburgo fue plaza díscola y protestante hasta que el Rey Sol la metió en cintura, anexionándola a la católica Francia.

Tras un continuo pasar de manos, en 1949 los padres de Europa decidieron convertir a esta «Ciudad de los Caminos» en símbolo de entendimiento y capital comunitaria. Aquí tiene su sede el Consejo de Europa y el Tribunal Europeo de los Dere-

chos Humanos. En el Palais de l'Europe, a orillas del río Ill, despachan sus asuntos el Secretariado del Consejo Europeo, el Comité de Ministros y la Asamblea Parlamentaria, y celebra sus sesiones el Parlamento Europeo.

El protagonismo político actual de Estrasburgo no ha restado atractivo a esta ciudad de historia brillante. El corazón de esa urbe antigua es lo que llaman La Petite France: el barrio que va desde la iglesia de Santo Tomás hasta los Ponts Couverts. Era el barrio de los pescadores, cur-

tidores y molineros, con casas de entramado reflejándose en la pereza de los canales. Desde la Esclusa (Barrage Vauban) se cierne el conjunto de los brazos del río, los tres puentes –antes cubiertos, pues han perdido sus techados– y la vieja ciudad asomando por detrás, como de puntillas, para salir en la foto.

Actualmente, este viejo barrio de molinos y tenerías es un puro escaparate. Por los canales se desplazan, como cisnes cotillas, barcas que los recorren a lo largo del día. Tiendas de artesanía y recuerdos, anticuarios, restaurantes y un



ESTRASBURGO

La plaza Kléber acoge el mercado navideño más antiguo de Francia, el Christkindelsmärk (1570). Hay media docena más repartidos por la ciudad.



BERTAND GARDOL / GTRES

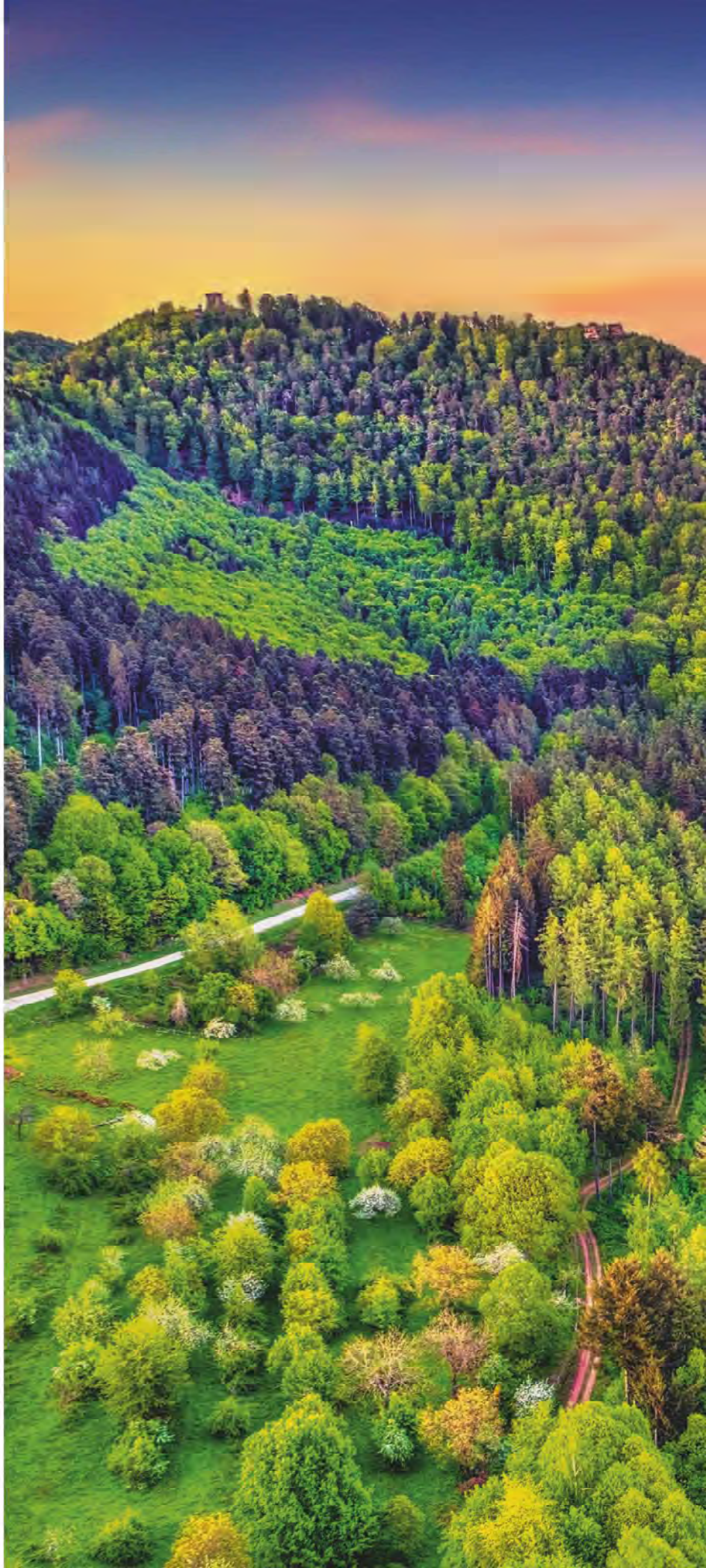
Museo de Bellas Artes,
en Estrasburgo.

tsunami de curiosos llenan las callejuelas empedradas. Las mismas por las que, en el siglo XIX, peregrinaban de taberna en taberna Alejandro Dumas y J. J. Rousseau, mientras Gérard de Nerval paseaba su nostalgia de poeta. Antes, un Goethe veinteañero, estudiante en la universidad local, creaba con otro emprendedor –diríamos hoy–, Johann Gottfried von Herder, la movida bautizada como *Sturm und Drang*, que resultó ser nada menos que el pistoletazo de salida del romanticismo europeo.

También anduvo por aquí el novelista francés Víctor Hugo, mientras tomaba apuntes para su libro, *El Rin*. No ha sido el único, la dualidad alsaciana y sus tortuosos giros de identidad han impregnado relatos literarios, como la saga de *Los Oberlé*, de René Bazin. Se cuela incluso de refilón en grandes novelas como *El tambor de hojalata*, del alemán Günter Grass, o *El extranjero*, del francés Albert Camus, Premio Nobel de Literatura en 1957.

En la Petite France hay casas especialmente coquetas, como la llamada Maison du Bélier, o la Maison des Tanneurs, convertida en restaurante tradicional. En torno a la catedral se encuentran las calles más atractivas, como la Rue du Maroquin, la Rue Mercière, la Calle del Oro. En época navideña, las plazas cercanas se llenan de mercadillos, como la Place Broglie y Place Kléber, la Place du Marché-aux-Poissons con su nostálgico tiovivo o la Place Saint-Thomas.

Pero no solo durante las semanas de Adviento y los días de Navidad bullen estas calles. Cualquier fin de semana, alrededor de la catedral, el barullo estudiantil convierte las noches en una





MONTES VOSGOS
La Ruta de las Crestas,
una carretera de 80 km
de la Primera Guerra
Mundial, atraviesa los
bosques de este macizo.



El Museo Unterlinden, en Colmar, ocupa un convento del siglo XIII. La Anunciación del retablo mayor es una de sus obras más valiosas.



locura cosmopolita. Y políglota, por supuesto. Porque las fronteras dividen, pero también pueden servir de cremallera, de punto de sutura. Además de conflictos y guerras, el corredor alsaciano ha servido de cauce para el curso de mercancías, ideas y palabras llegadas de un lado y del otro. La lengua local es el alsaciano, una variante germánica que ha adoptado algunas palabras galas, sobre todo después de la Segunda Guerra Mun-

dial, pero que cuesta de entender a los alemanes y a los franceses.

Aunque, si bien se mira, la dualidad histórica puede verse reflejada en todo. En el paisaje, en el encaje minucioso de los pueblos, en los cultivos y las formas de vivir y alimentarse. El limo nutritivo del Rin, de sus canales y afluentes (el *loess*) hace que prosperen los huertos y las granjas que darán materia prima para elabo-

rar el pantagruélico *choucroute*, un cocido que no sabe uno si asignar a lo tudesco o a lo francés. Las viñas que trepan las laderas de las colinas producen los preciados vinos de Alsacia, orgullo galo. Pero el lúpulo de las riberas sirve para fabricar no menos preciadas cervezas, que podrían antojarse un brebaje más germánico. Al pasear por sus ciudades cuesta distinguir –y decidir– entre una *Winstube* (tasca de vino) o una



COLMAR

La Grand Rue y la Rue des Marchands reúnen las casas nobles mejor conservadas de Alsacia.

Bierstube (cervecería). Lo cierto es que más de la mitad de la cerveza que se bebe en Francia se produce en Alsacia.

Para recorrer Alsacia, a partir de Estrasburgo, lo mejor es olvidarse de autopistas y ajustarse a la N-83, que engarza los pueblos y rincones más hermosos. Molsheim será de las primeras paradas para ver la Metzsig (casa del gremio de carniceros) y su cartuja.

A unos cinco kilómetros de distancia queda la amurallada Rosheim, y también Obernai, patria chica de Santa Odile, que da nombre al Mont-Ste-Odile, la «montaña mágica» de Alsacia. Resulta que la tal Odile nació ciega, en el siglo VII, y su padre, un malvado duque, ordenó matarla. No lo hicieron, creció la niña, se hizo cristiana, se curó y fundó un cenobio con una fuente milagrosa que ahí sigue y a la que acuden cientos

de peregrinos para lavar su rostro y pedir a la santa que mejore sus dolencias de la vista.

Aparte de esta abadía fundada por santa Odile, la ciudad de Obernai, que estuvo ceñida por un doble cinto de murallas, conserva hoy valiosas muestras de su pasado: en torno al Ayuntamiento y al Halle aux Blés (pósito de grano) hay casas de entramado y calles pintorescas, como el Callejón de los Judíos.

Un pequeño tramo de autopista nos devuelve a la N-83 y a otra de las joyas del recorrido, la villa de Sélestat, a orillas del río Ill. Esta localidad desempeñó un papel importante en tiempos de la Reforma, y conserva una Biblioteca Humanista única, instalada en el antiguo Halle aux blés o almacén de cereales. Rodeada por murallas de 1675 diseñadas por Vauban, Sélestat encierra en su casco viejo la iglesia románica de Ste-Foy y la gótica de St-Georges, casi juntas, además de la llamada Torre del Reloj así como algunas casas y portadas renacentistas.

Tras un desvío de la N-83, aparece Ribeauvillé, un pueblo rodeado de viñedos. Antiguamente estuvo amurallado –conserva la Tour des Bouchers– y reúne iglesias medievales, como la del Convento o la de San Gregorio. Además, está vigilada por tres castillos ahora en ruinas que emergen entre las vides. Su linaje ancestral revive en época navideña con un mercado medieval que se expande por la Grand Rue y la plaza del Ayuntamiento, donde el puesto estrella es el del *sanglier à la broche* (jabalí al espeto).

Muy cerca se suceden algunos de los pueblos más emblemáticos de Alsacia. Como Riquewihr, rodeado de viñedos y defensas militares, miembro del club de «los pueblos más bellos de Francia». Su centro histórico –todo él peatonal– conserva algunas de las casas de entramado mejor cuidadas de la región, que alojan ahora restaurantes, tiendas o, en la Torre de los Ladrones, un Museo de la Tortura. La Torre Dolder, al final de la Grand Rue, marca con su reloj el pulso vecinal. Detrás, la Porte Haute es un postigo de la antigua muralla.





RIQUEWIHR

La torre Dolder, antigua puerta de entrada a la ciudad y campanario, es hoy un museo. Desde su mirador se contempla el centro histórico.



LA RUTA DEL VINO

Riquewihr es uno de los pueblos de un recorrido de 170 km entre Marlenheim y Thann, pasando por Colmar.

Riquewihr es uno de los puntos fuertes de la Ruta del Vino de Alsacia. En Navidad, dentro del evento Caves de Noël, las bodegas locales abren al público para ofrecer desde degustaciones hasta talleres en torno al vino.

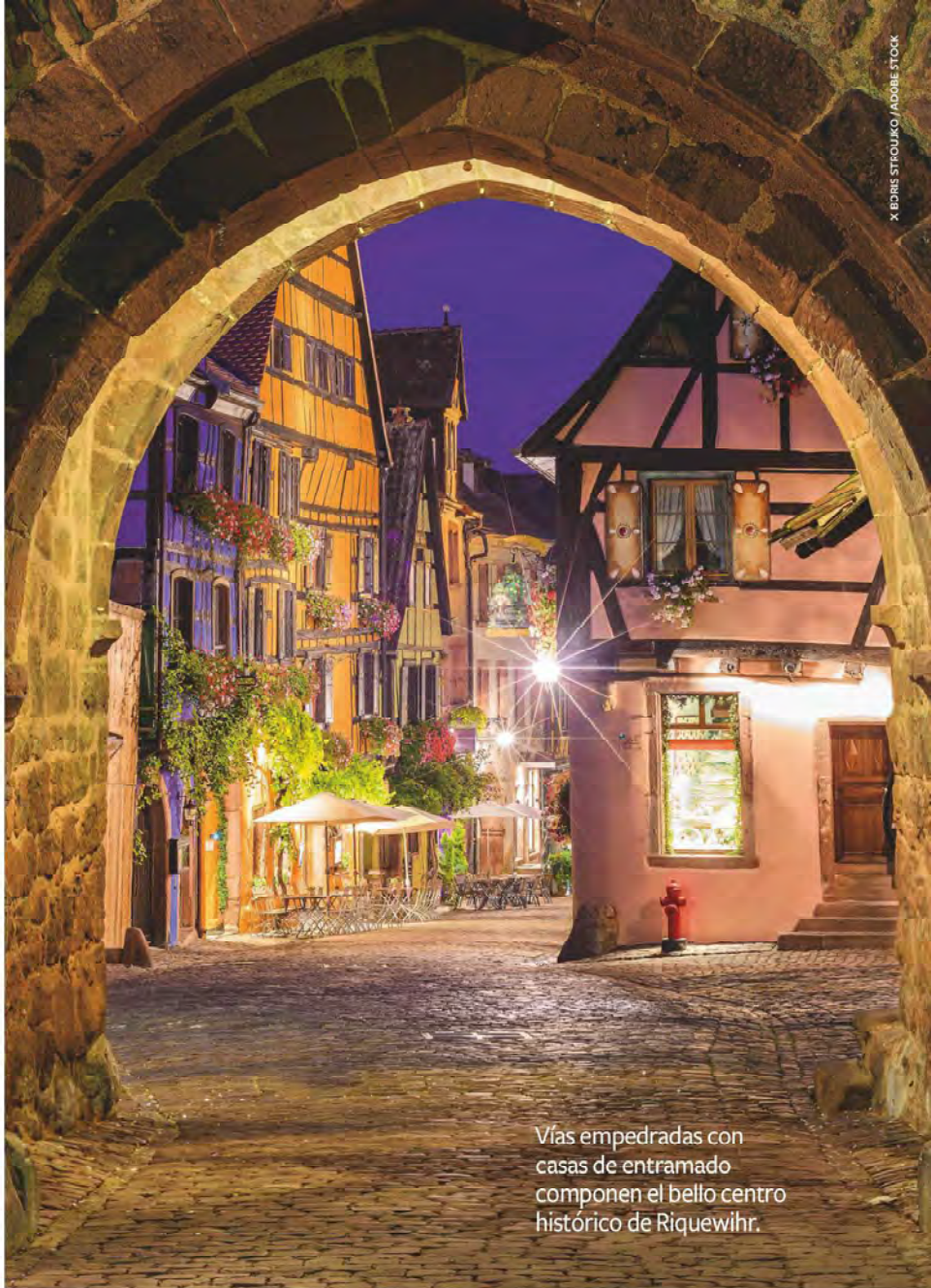
A escasos kilómetros se encuentra Kayserberg, otra delicia de pueblo, con nobles casonas lamidas por acequias y un castillo achacoso recostado en la montaña. De este pueblo era el doctor Albert Schweitzer, pastor y teólogo, músico notable, médico muy

comprometido con los enfermos de África, lo que le valió el Premio Nobel de la Paz en 1952; fue un precursor de las ONG actuales.

Y a un paso, Colmar. La guinda, el mejor escaparate de la Alsacia tradicional: una auténtica ciudad-museo. No hay un solo rincón que desentone en su centro histórico. Fachadas de entramado, con enlucidos de tono aterciopelado, ventanas revestidas de encajes, repletas de macetas y flores que parecen inmunes al rigor de las estaciones. Todo ello reflejándose en canales silenciosos, o en los bruñidos adoqui-

nes del pavimento. Colmar debió de ser una quinta romana con un palomar, *villa columbaria*, de ahí su nombre: Columbra, Colmar.

A la hora de visitarla uno no sabe por dónde empezar. La Grand Rue y la Rue des Marchands se ven escoltadas por mansiones burguesas con fachadas pintadas al fresco, ventanas de vidrio emplomado que denotan riqueza y bienestar: la Koïfhus o antigua Aduana, la Maison Pfister, la renacentista Maison des Têtes –se pueden contar hasta 106 cabezas–, la colegiata de San Martín, que vale por una cate-



X BDRIS STROUJKO / JADORE STOCK

Vías empedradas con casas de entramado componen el bello centro histórico de Riquewihr.

dral... La Gran Noria que se montó en el parque Montagne Verte como atracción navideña tuvo tal éxito que se ha quedado ahí de forma permanente. No iba a ser menos Colmar que Londres o París.

Y sobre todo, la Pequeña Venecia, un barrio equivalente a la Petite France de Estrasburgo, es decir, el viejo barrio de las tene-rías a lomos del río Lauch y sus caños. Convertida en pastel almi-barado, con sauces llorones aso-mados a los canales y cisnes que rozan sus lágrimas y escoltan,

como orgullosos *bateliers*, las bar-cas de recreo que parten del Quai de la Poissonerie. Los viejos molinos son ahora restaurantes acoge-dores, repletos de flores y velitas, o alojamientos como el Hôtel Le Marechal, una mansión del siglo XVII que es un auténtico emblema del refinamiento y sabor local.

Todo muy coqueto y dulzón. Para combatir un posible subidón de glucosa, podemos dirigirnos al Museo de Bellas Artes Unterlin-den, instalado en un monasterio dominico del siglo XIII. Allí se llevó, entre otras joyas, el reta-

blo del convento de Issenheim, cuyos monjes curaban a los enfer-mos del «fuego de San Antonio» o «mal de ardores». Un abad de principios del XVI encargó el reta-blo mayor del cenobio al pintor Mathias Grünewald, figura señera del renacimiento alemán. Una obra cargada de un patetismo que preludia ya el expresionismo de las vanguardias germánicas. Este conjunto desgarrado inspiró a Paul Hindemith su ópera *Matías el Pintor*, que a pesar de su raíz teu-tona fue perseguida por los nazis como «música degenerada».



Alsacia, de norte a sur

- 1. Estrasburgo.** La catedral y el barrio de la Petite France resumen la historia de la capital.
- 2. Obernai.** Imprescindible por su Halle aux Blés (mercado de cereal), la torre medieval y el mercadillo navideño.
- 3. Riquewihr.** La Ruta del Vino tiene en este pueblo una de sus principales etapas. Destacan la torre Dolder y la de los Ladrones, en la antigua muralla.
- 4. Kaysersberg.** Un puente fortificado y edificios medievales componen su centro.
- 5. Colmar.** Su núcleo de casas con entramado es el mejor conservado de la región. Destaca la colección de arte del museo Unterlinden.
- 6. Eguisheim.** Destaca el Castillo de los Condes y las casas con entramado que flanquean las calles del centro.

Muy próximas a Colmar quedan otras dos localidades que merecen una visita: Eguisheim, que fue creciendo en torno a un castillo del siglo XIII y que, igual que el resto de sus vecinas, tiene una colección de fachadas con entramado; y Turckheim, un pueblo grande y atildado, con murallas y algunos edificios notables. En este último, sigue «trabajando» uno de los últimos serenos de Europa que, como el de la ciudad polaca de Wroclav, enciende las farolas de gas y en época navi-



EGUISHEIM

Sus calles se enroscan alrededor del Castillo de los Condes y sorprenden con rincones inesperados.

deña, Semana Santa y verano hace de guía excepcional por la ciudad.

Para llegar a Mulhouse ya sí conviene acortar por la autopista. Mulhouse fue por los siglos XVIII y XIX una especie de Manchester progresista, célebre por sus algodones estampados –la primera fábrica de telas estampadas abrió allí en 1746–. Hoy sigue siendo una ciudad fabril, dedicada a maquinaria, equipos electrónicos, productos químicos, ropa y automóviles. Precisamente

uno de sus reclamos es su Museo de Automóviles, con medio millar de coches antiguos y de lujo, reunidos pacientemente por unos hermanos fabricantes de telas en una de sus factorías.

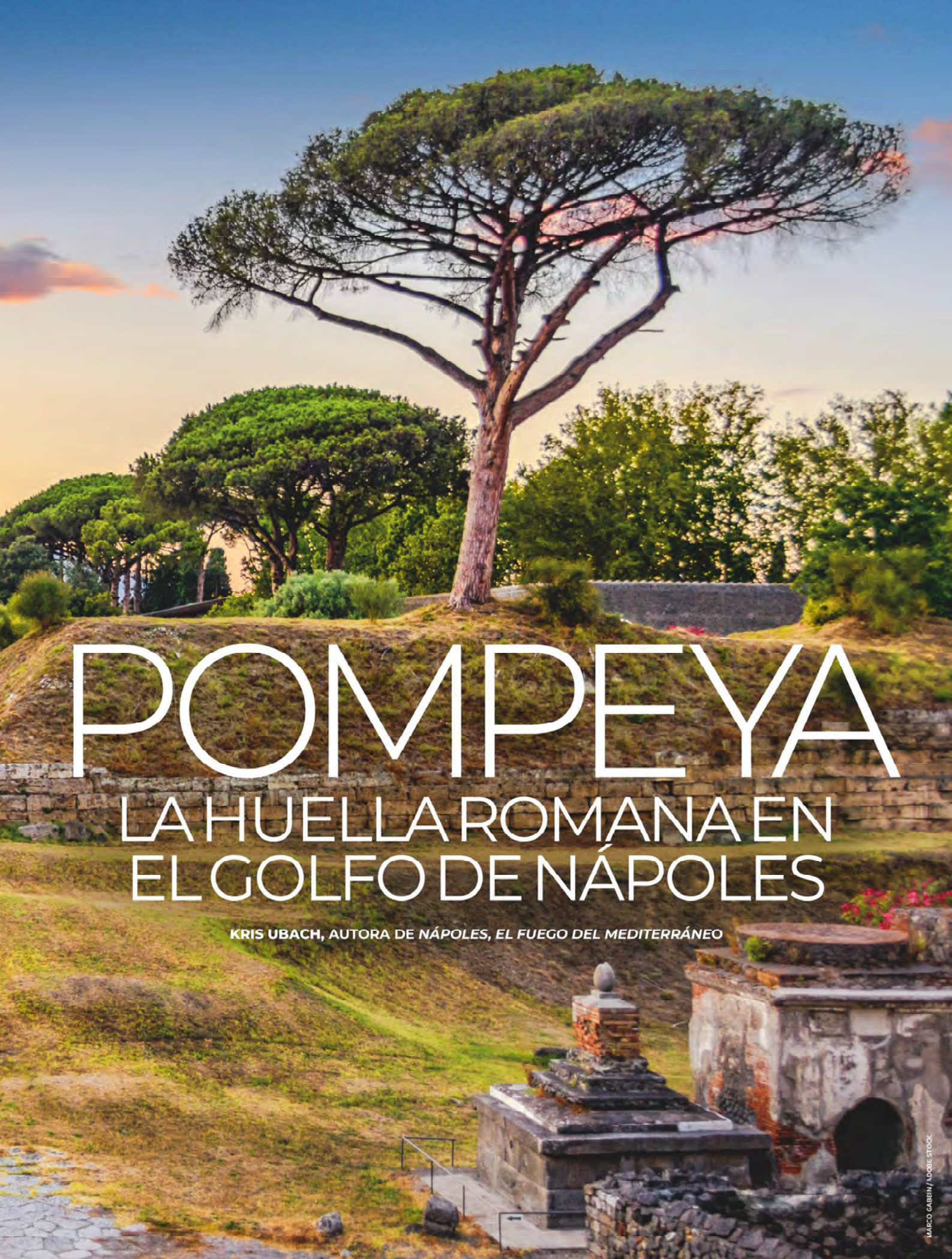
Para quien no tenga ocasión de recorrer todas estas maravillas de Alsacia, queda una última oportunidad, muy cerquita de Mulhouse, en Ungersheim. Se trata del Ecomuseo de Alsacia, el museo al aire libre más grande de Francia. Es una especie de parque temático que muestra la esencia campesina

de la región. No reúne una colección de reconstrucciones, sino que son auténticas casas antiguas, traídas de todos sus confines, más de medio centenar: mansiones ricas y hogares modestos, molinos, hornos, fraguas y herrerías... Para mejor apreciarlas se organizan todo el año actividades, como paseos en barca o tractor, o talleres de cocina con recetas de la abuela. Viviendas y vivencias, en fin, que el viento de los siglos se llevó, pero que son parte de la memoria de esta fascinante región.

AL PIE DEL VOLCÁN

El Vesubio (1.281 m)
domina el horizonte de
Pompeya. En el año 79
sepultó la ciudad bajo
una capa de ceniza y lava.





POMPEYA

LA HUELLA ROMANA EN EL GOLFO DE NÁPOLES

KRIS UBACH, AUTORA DE NÁPOLES, EL FUEGO DEL MEDITERRÁNEO

El Vesubio es el magnífico telón de fondo de esta ruta por los mayores vestigios del Imperio romano: las ciudades de Pompeya y Herculano, así como los museos y restos sumergidos de Nápoles.

En el año 79 d.C. nadie en Pompeya sabía que el Vesubio era un volcán. Lo descubrieron cuando después de una serie de terremotos, una gran nube piroclástica se elevó por encima de la montaña y durante horas llovieron del cielo cenizas y escorias. Pero poco tiempo duraron el estupor y las prisas por salir huyendo, porque aquella inmensa masa de gases y piedra pómez acabó desplomándose súbitamente sobre la ciudad sepultándolo todo a su paso. Los viñedos con sus bodegas, las panaderías, los talleres artesanos, los templos, el foro, las termas, las viviendas más humildes y las más suntuosas con sus ocupantes dentro quedaron enterrados en pocas horas.

Solo hubo un testigo presencial que nos dejara una crónica escrita de todo aquel horror. Fue Plinio el Joven, quien en el momento de la catástrofe mandó dos cartas a su





VILLA DE LOS MISTERIOS
Esta mansión posee los frescos más impresionantes de Pompeya. Se cree que representan ritos femeninos de adoración al dios Baco (Dionisio para los griegos).



El Foro era el centro económico, político y religioso de la ciudad.

amigo Tácito en las que narraba cómo su tío, el célebre naturalista Plinio el Viejo, había embarcado desde el cabo Miseno rumbo a los pies del volcán para acudir en ayuda de unos amigos. Según contó el Joven, para consternación de su familia que lo había visto partir, el pobre Plinio falleció por asfixia en el fragor de la evacuación.

Hoy muchos de los visitantes que pascan por el yacimiento romano más famoso del mundo a menudo olvidan que Pompeya es, en realidad, un cementerio. Conviene acceder a él con esa premisa en la cabeza. Y hacerlo por la puerta sureste del Viale dell'anfiteatro, por ser esta una entrada menos concurrida que otras y que, además, nos permitirá estar entre los primeros en llegar a dos de los lugares más emblemáticos de la vieja urbe romana: el anfiteatro de los espectáculos gladiatorios y la palestra, que hoy alberga una pequeña muestra arqueológica.

En el siglo I, todo lo que rodeaba al uno y a la otra era una zona de viñedos con sus fincas vitivinícolas y bodegas de las que salían los célebres caldos pompeyanos. Aquel malogrado Plinio el Viejo los describió como vinos nobles, caldos por los que valía la pena pagar un poco más, a pesar de que dieran –según el propio erudito– mucha resaca. Así, puerta a puerta con el anfiteatro en el que los gladiadores luchaban por su vida, los propietarios de lugares como el Foro Boario –en el que actualmente se han replantado las vides– servían vino a los clientes que esperaban para ver el espectáculo o que salían de él con ganas de juerga.

También en esta zona alejada del bullicio del centro urbano, algunas familias de la élite pompeyana

**TEMPLO DE
APOLO Y DIANA**

Situado en una esquina
del foro, se distingue
por las estatuas de
bronce de los dos dioses
(en la imagen, Apolo).





Mosaico de la Casa del Fauno, en el Museo Arqueológico de Nápoles.

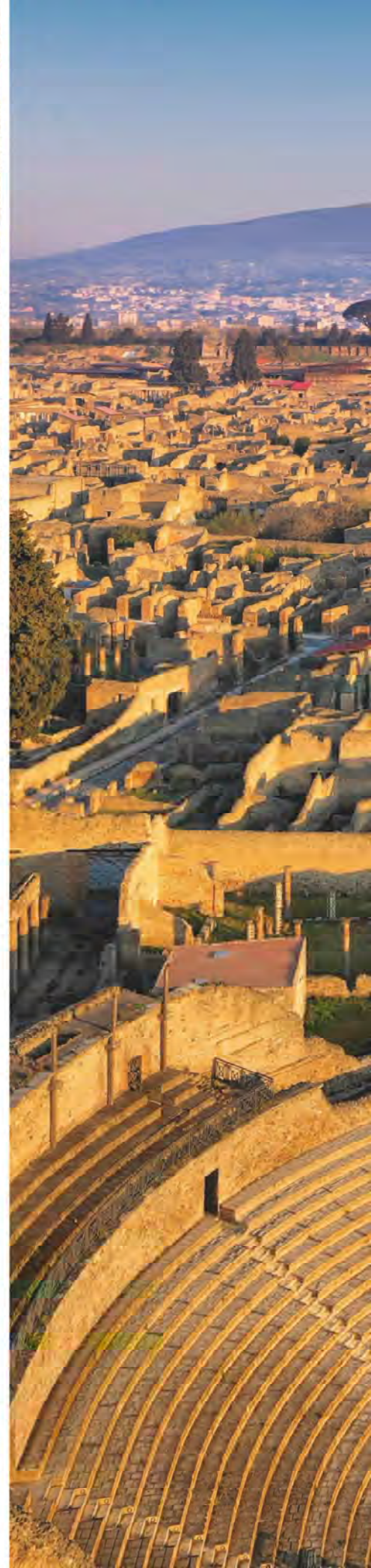
construyeron sus residencias campestres. Es el caso de las Casas de Octavius Quartio o de la Venus de la Concha en las que hoy podemos entrar para admirar grandes jardines con peristilo, fuentes ornamentales y pinturas murales. Hay que imaginar la estampa de aquellos patricios paseando, copa de vino en mano, por vergeles en los que se acababan de plantar árboles tan exóticos como los limoneros o los granados que recién habían llegado a la península Itálica desde tierras de Oriente.

Desde la zona del anfiteatro –el de Pompeya es el más antiguo que se conserva– hay que avanzar por la Via di Castricio o por la Via dell'Abbondanza, avenidas ambas que, del mismo modo que tantas otras que vertebran la vieja ciudad, mantienen casi intactos el pavimento, las aceras y los «pasos de cebra» originales. A través de ellas llegaremos a otros puntos de la Pompeya más elitista, como la fastuosa Casa de Menandro, que perteneció a la familia de Poppaea Sabina, la segunda mujer de Nerón; o la Casa de Paquius Pro-

culus que conserva *in situ* los intrincados mosaicos del atrio y del *tablinum*. Algunos historiadores coinciden en que esta casa perteneció a un próspero panadero que, a juzgar por los carteles electorales que se hallaron pintados en varios puntos de la ciudad, tenía pretensiones políticas.

Y es que el pan (conocido como *cibus vulgaris* en la época) no era cualquier cosa en el siglo I. Uno de los elementos clave de la alimentación popular romana se preparaba en las 33 panaderías que se han sacado a la luz hasta el momento. Los lugares donde se molía el grano, se amasaba, se cocía y se despachaba son hoy espacios de fascinación, igual que las múltiples tabernas y *thermopolias* repartidas por toda Pompeya, donde se podían comprar platos listos para consumir. No hay que ser muy entendido en arqueología para reconocer molinos, hornos y mostradores de venta intactos.

Pompeya abruma por su extensión: 67 hectáreas. De los dos tercios de la superficie de la vieja ciudad que se han excavado hasta la fecha –entre 1.500 y 1.800 edificios–





MÁS DE DOS MIL AÑOS
Pompeya fue fundada en el
siglo VII a.C. y hacia el año
90 a.C. pasó a ser colonia
romana. El Anfiteatro es
una de las grandes obras
de la época del Imperio.



La Casa de los Vettii era una de las más lujosas de Pompeya. En la imagen se ve el peristilo o patio interior porticado.

hoy se pueden visitar 500 espacios. Hay villas nobles por toda la *urbs* que van de las más desconocidas aquí mencionadas hasta las muy famosas –y abarrotadas de visitantes– Casa de los Misterios y Casa de los Vetii. Además, existen numerosas tiendas, termas, templos y necrópolis, así como múltiples lugares destinados a la diversión entre los que se cuentan gimnasios, teatros, tabernas e incluso un lupanar. Esto significa que podemos volver una y otra vez a la inabarcable Pompeya sin ver dos veces lo mismo.

Pero no sucede de igual modo con su hermana en desgracia, Herculano, un pueblo de verano a la vera del Tirreno donde los jubilados pompeyanos con poderío económico habían construido sus segundas residencias. Esta población sufrió una suerte parecida a Pompeya en el fatídico día del año 79 d.C., cuando el Vesubio entró en erupción. No obstante, aquí al flujo piroclástico que arrasó con la vida en las calles se unió una avalancha de barro que sepultó la localidad conservando

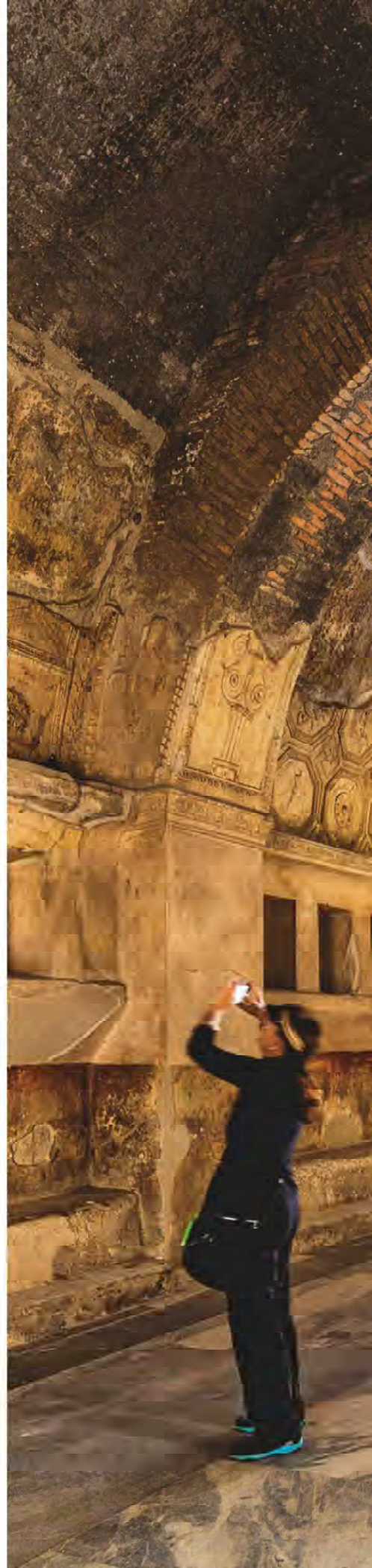
también algunos materiales orgánicos, como los muebles de madera, los papiros o los alimentos.

Al conjunto de Herculano sí se puede llegar con voluntad de recorrer la localidad entera

sin la presión de tener que dejar muchas cosas por ver. Merece la pena entrar en viviendas como la Casa del Tabique de Madera o recorrer las tiendas de la Insula VI para constatar que en ellas permanecen en su sitio algunos elementos insólitos, como los tabiques, las camas, los estantes y otros muebles como un biombo o una prensa para planchar la ropa.

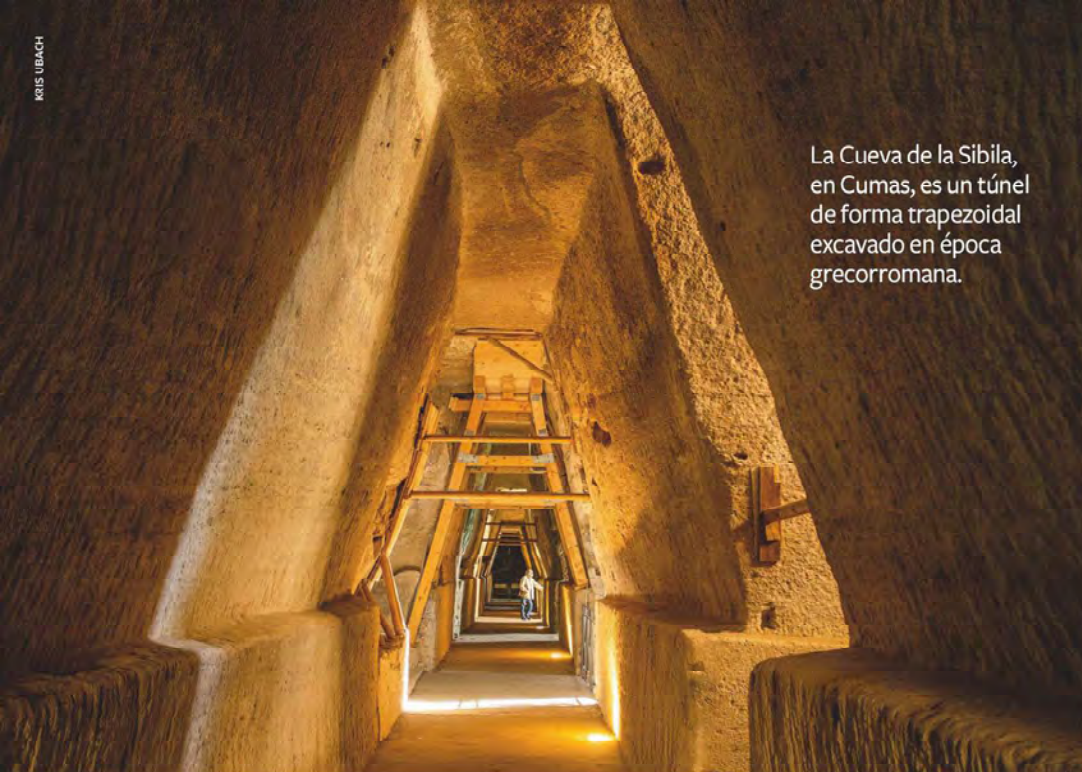
Además, en el espacio expositivo Antiquarium situado dentro del mismo yacimiento se exponen otros objetos encontrados en la ciudad igualmente sorprendentes, desde joyas hasta delicadas piezas de vidrio soplado. También se ha recuperado una barca de remos que se halló en la playa local y que, por motivos que todavía se están investigando, nadie utilizó para escapar de la tragedia.

Visitar Pompeya y Herculano es literalmente dar un salto desde





TERMAS ESTABIANAS
Pompeya tenía 4 termas
públicas. Las Estabianas
eran las más grandes.



La Cueva de la Sibila, en Cumas, es un túnel de forma trapezoidal excavado en época grecorromana.

el siglo XXI hasta el siglo I con la simple acción de pagar una entrada y pasar por el torno de acceso a los recintos arqueológicos. Pero para terminar de entender y asimilar cómo fue la vida en estas dos ciudades y en otros puntos del área vesubiana también afectados por la erupción como Stabiae u Oplontis, conviene viajar hasta Nápoles. El tren de la línea Circumvesuviana conecta en poco rato las desiertas calles pompeyanas con la vital ciudad partenopca.

El inigualable Museo Arqueológico Nacional (MANN), en el centro de Nápoles reúne la mayor y mejor colección de hallazgos romanos. Sus salas exponen objetos que ningún ojo humano había contemplado desde la época romana hasta que empezaron a ser desenterrados por los arqueólogos en el siglo XVIII. Hay en las salas del MANN cosas extraordinarias que nos demuestran que, en ciertos aspectos de la vida, la sociedad romana no estaba tan alejada de la nuestra. Solo hay que ver los juguetes infantiles, las ollas, perolas y sartenes, las mesitas auxi-

liares con sus vajillas de vidrio y, sobre todo, los frasquitos de perfumes, peines, pinzas, limas para las uñas y abalorios, objetos que nos descubren que en eso de ser presumidos seguramente nos ganaban ellos.

En el terreno de la decoración del hogar aquellos romanos también nos superaban. Para comprobarlo basta con acercarse a contemplar el mosaico más famoso de todos los tiempos, una maravilla que un día pavimentó la Casa del Fauno en Pompeya. Se trata del colosal mosaico de Alejandro Magno y Darío, también llamado de la Batalla de Issos. Mide la friolera de 5,82 m por 3,13 m, y está compuesto por más de un millón y medio de teselas; se está terminando de restaurar ante los ojos de los visitantes.

Por último, entre muchas otras cosas, el MANN atesora también otra sorpresa cuyo origen se remonta al nacimiento del museo en el siglo XIX: el Gabinete Secreto. A fin de esconder de la vista una serie de objetos «obsce-





**PARQUE NACIONAL
DEL VESUBIO**

Una red de senderos lo recorre. El número 5 asciende hasta el Gran Cono (1.281 m), con un diámetro de 450 m.



El Cardo V era una de las calles principales de esta ciudad de retiro para los pompeyanos.

GIORGIO FILIPPINI / FOTOTECA 9x3

estas salas solo se podía entrar con un permiso expreso. Hoy, en la exposición del Gabinete Secreto – accesible a todo el mundo – se pueden examinar de cerca todo tipo de amuletos, pinturas murales o esculturas de temática erótica que, en época de la antigua Roma, nunca fueron objeto de tabú.

Ya fuera del museo, la ciudad partenopea no ha conservado demasiados vestigios visibles de su época romana. Más allá del propio trazado de la urbe, esos Cardo y Decumanos que son hoy ejes del casco antiguo –y que, a su vez, son herencia de las calles principales de la Neapolis griega–, no quedan aquí grandes infraestructuras como las que vimos en Pompeya, exceptuando algún resto de acueducto en el barrio de Ponti Rossi.

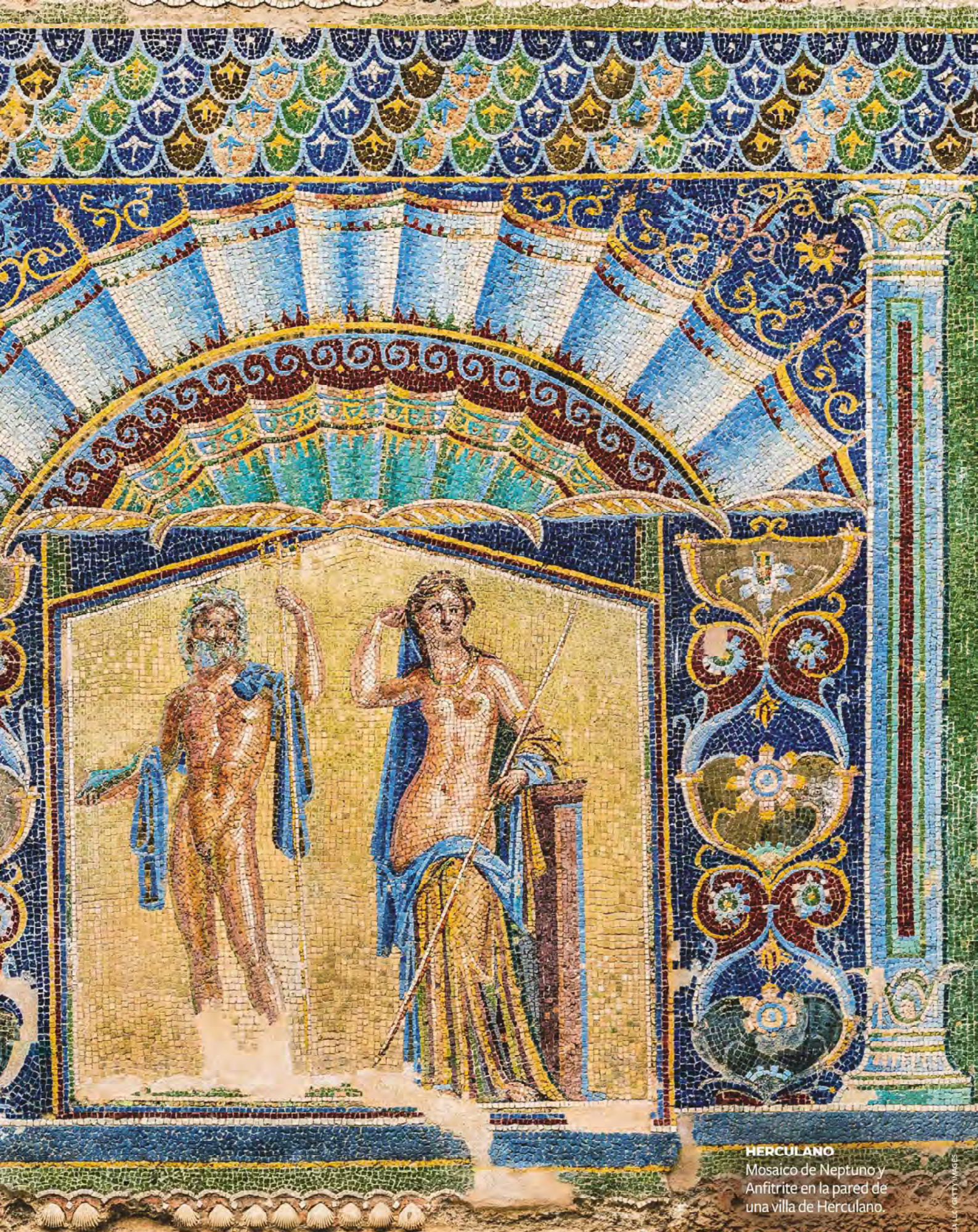
El caso es que, con el paso de los siglos, la ciudad moderna se fue superponiendo a la vieja igual que las capas de una lasaña. Por ese motivo, cuando hoy buscamos alguna infraestructura de la antigüedad romana necesariamente tenemos que descender al subsuelo. Hay infinidad de espacios subterráneos en esta Nápoles que,

por estar construida sobre roca volcánica fácil de tallar y excavar, se horadó hasta la saciedad para abrir desde hipogeos y necrópolis hasta depósitos de agua e incluso refugios antiaéreos.

Uno de estos espacios singulares es la Napoli Sotterranea, compuesta por una serie de túneles y galerías ganadas a pico y pala a la toba volcánica. En su interior esconden, entre otras cosas, parte del viejo Teatro de Nerón. Parece ser que el emperador, que no solo ejerció como cabeza política del imperio entre los años 54 y 68 d.C. sino que también fue compositor, cantante y actor, tenía su espacio escénico particular aquí, en Nápoles. En la actualidad, de la vieja estructura solo se preserva un tramo de la *summa cavea* (la zona superior del graderío) y una parte de los vestuarios.

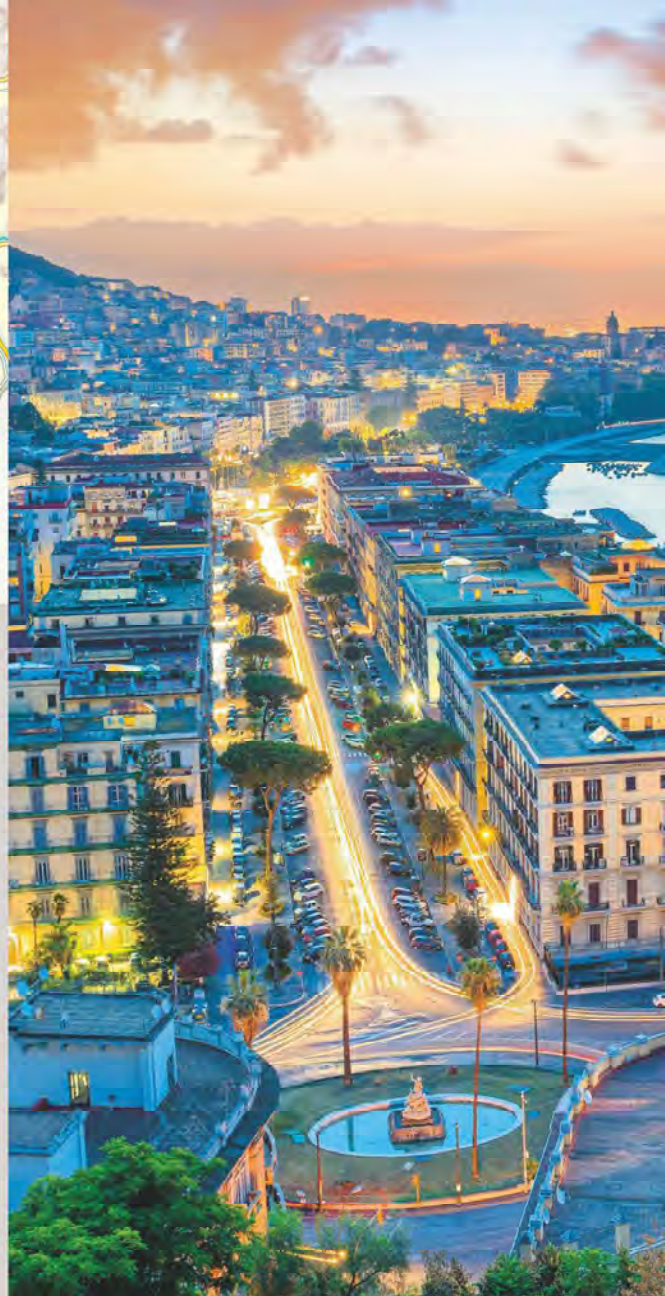
Para ver otras infraestructuras de época romana hay que bajar de nuevo a los abismos subterráneos de la ciudad en la Neapolis Sotterrata, que se agazapa bajo el complejo monumental de la basílica de San Lorenzo Maggiore, situado en la





HERCULANO

Mosaico de Neptuno y Anfitrite en la pared de una villa de Herculano.



Viaje a la época romana

- 1. Pompeya.** Se conservan villas con frescos, termas, templos, un anfiteatro, incluso comercios y un lupanar. pompeisites.org
- 2. Herculano.** Más pequeña, pero con vestigios muy valiosos. La web oficial tiene una visita virtual e imágenes en 3D: ercolano.cultura.gov.it
- 3. Parque Nal. del Vesubio.** Una red de senderos recorre las laderas del volcán. El nº 5 bordea el Gran Cono.
- 4. Nápoles.** El Museo Arqueológico es ineludible. Bajo la ciudad se halla el Teatro de Nerón y el foro romano.
- 5. Cuma.** Esta ciudad termal romana conserva villas.
- 6. Baia.** En el exterior, en Baicoli, se visita la ciudad termal. Bajo el agua, quedan restos de templos y villas.

muy céntrica plaza San Gaetano. Diez metros por debajo del lugar donde hoy la gente acude a misa los domingos, se puede pasear por una sección del Foro Romano y del *macellum*, el viejo mercado público, con sus tiendas y un criptopórtico que todavía conserva los mostradores de ladrillo donde se exhibían los productos.

En tiempos de Roma, igual que hoy, los ciudadanos más adinerados gozaban del privilegio de poseer una segunda residencia en el campo o en la playa que les proporcionara solaz esparcimiento lejos del bullicio urbano de las

grandes ciudades de la época. Lo vimos en la marinera Herculano, una suerte de Cadaqués de la antigüedad, pero también en Baia y Cuma, localidades que hoy son recintos arqueológicos a los que se accede en metro, tren o autobús desde el centro de Nápoles.

Ambas poblaciones fueron lugares de suntuosa belleza en los que abundaron las villas construidas sin escatimar en lujos y los jardines públicos o privados cubiertos de buganvillas y árboles exóticos. A las viejas Cumae y Baiae se venía por la tranquili-

dad y por el codearse con la élite, pero sobre todo para disfrutar de unas aguas mineromedicinales que alcanzaron fama en todo el imperio. Algo positivo tuvo, al fin y al cabo, haber edificado ciudades sobre terreno volcánico.

Julio César, Augusto o Nerón tuvieron residencias en este rincón del golfo de Nápoles. Numerosas estructuras de aquellas villas de ensueño son ahora visibles en los recintos arqueológicos de Cuma y de Baia, que están englobados en el más amplio y completo Parque Arqueológico Campos Flégreos. En Cuma –un extenso

**NÁPOLES**

Vista desde el castillo de Sant'Elmo, con el Vesubio emergiendo a lo lejos.

recinto en el que apenas se conservan en pie las termas, el foro y las terrazas— conviene buscar el sorprendente Antro della Sibilla, un espacio arquitectónico subterráneo monumental en el que el poeta romano Virgilio situó a la legendaria Sibila de Cumas.

Otros vestigios de la imponente antigüedad romana los encontramos en el Parque Arqueológico de Baia que tiene dos recintos visitables: uno es exterior y está en la actual Bacoli, y el otro es submarino y se halla frente a la Pozzuoli moderna. El primero atesora una gran ciudad balnearia que ocupaba

seis niveles interconectados por escalinatas y terrazas panorámicas.

Hoy es posible pasear entre piscinas termales, templos y balcones que frecuentaron los emperadores, pero también damas como Livia Drusila, Messalina o Poppea Sabina, que vivieron a la sombra de sus esposos. Por cierto, el agua que abastecía estas termas se canalizaba desde Piscina Mirabilis, una cisterna colosal que ahora puede visitarse cerca de aquel cabo Miseno desde el que Plinio el Viejo partió en misión de rescate para nunca volver.

Por último, para recorrer el segundo recinto de la vieja Baiae es necesario embarcarse en una visita guiada submarina. Las gafas de bucear y las botellas de oxígeno (o tubo de *snorkel*) son imprescindibles para ver Portus Iulius, el ninfeo de Claudio o la Villa dei Pisoni, donde se cree que se urdió la conspiración contra Nerón. Baiae no sufrió las consecuencias de la erupción del Vesubio, pero sí de otro fenómeno endémico en la zona: el bradisismo (un descenso o ascenso del nivel del suelo), que hundió toda aquella opulencia en los dominios de Neptuno. ■

■ A DOS HORAS DE...

GOLFO DE NÁPOLES

Las islas de Capri, Isquía y Procida añaden color al viaje histórico.

Los colonos griegos que fundaron lo que más tarde se conocería como la Magna Grecia primero y los romanos después, ya entendieron que el golfo de Nápoles era uno de los mejores lugares del Mediterráneo para vivir. A pesar de que la zona estaba salpicada de volcanes –no solo el Vesubio, sino también los Campos Flégreos o el monte Epomeo entre otros– en aquellas costas del Tirreno se levantaron ciudades, lujosas villas vacacionales, grandes termas imperiales y puertos para uso mercantil y militar.

Isquía, Procida y Capri, las tres islas que presiden el golfo, también tuvieron un papel protagonista en aquellos tiempos antiguos. De hecho, Isquía acogió a los griegos llegados desde la isla de Eubea en el siglo VIII a.C., exploradores pioneros que desde aquí saltaron a la península Itálica para fundar la villa de Cumae y, más tarde, Neapolis, embrión de Nápoles. Hoy, las islas del golfo de Nápoles siguen siendo una escapada imprescindible y conviene navegar hacia ellas –zarpan ferris a todas horas– en busca de sosiego, brisa marina y buen comer. ■ **Kris Ubach**

VIAJAR A LAS ISLAS

Transporte por mar. Varias compañías de ferris conectan Procida e Isquía con los puertos de Nápoles y de Pozzuoli, y entre ellas. Capri se alcanza en barco desde los puertos napolitanos de Calata di Massa y de Molo Beverello o desde Sorrento; en temporada alta, hay ferris regulares desde Positano, Amalfi, Salerno e Isquía.

■ www.visitnaples.eu

■ Artículo *Viaje por los tesoros del Golfo de Nápoles* en: viajes.nationalgeographic.com.



TATIANA KRZAKOWIAK / GETTY IMAGES

Capri, retiro de emperadores

Que Capri sea la isla elegida por las clases adineradas –en ella abundan las mansiones, los yates millonarios y los outfits de Versace– no es algo nuevo. Ya en época romana, en esta ínsula rodeada por aguas color turquesa y pináculos que emergen del mar cual sirenas homéricas estableció su residencia el mismísimo emperador Tiberio. Aquel César no se conformó con vivir en la suntuosa

Villa Jovis de 7.000 m² y se hizo construir once mansiones más solo en Capri. En la actualidad, la isla rinde homenaje a su pasado más remoto en las residencias imperiales de **Villa Jovis**, **Villa Palazzo a Mare** y **Villa Damecuta**. También en lugares como la desafiante Escalera Fenicia, que en época griega se talló en la roca para unir el puerto de Marina Grande con la más elevada localidad de Anacapri.

■ **Imprescindible:** La Villa Lysis, sede de eventos teatrales, conciertos y exposiciones de arte, y el jardín botánico de Augusto o Krupp.

■ culturaeturismo.comune.capri.na.it



La cinematográfica Procida

Procida ha atraído a diversos cineastas en busca de belleza y autenticidad. Los directores de producciones tan famosas como la *Cleopatra* de Elisabeth Taylor (1962), *El cartero* y *Pablo Neruda* (1994), *El talento de Mr. Ripley* (1999) y la serie *La amiga estupefacta*, basada en las novelas de Elena Ferrante, supieron inmortalizar sus empinados callejones, su puerto de Corricella y esos acantilados dora-

dos con vistas al Tirreno. Sus escasos cuatro kilómetros cuadrados permiten conocerla a pie sobre algo que es muy italiano: una Vespa.

Yes que Procida es una isla bonita como pocas, con sus casas color pastel y su pintoresco barrio en alto de **Terra Murata**. Esa parte se construyó en época medieval y acabó perteneciendo a los borbones cuando Carlos III se proclamó rey de Nápoles.

■ **Imprescindible:** perderse por Terra Murata, el centro medieval y su castillo, y por Marina di Corricella con sus casas de colores.

■ www.visitprocida.com

Ischia, primera base griega

Los primeros colonos griegos llegaron al golfo de Nápoles en el siglo VIII a.C. y establecieron su residencia en Ischia (Ischia), una isla de perfiles suaves a la que denominaron Phitekoussai.

Hoy en día, Ischia bebe de aquel legado de la Magna Grecia en lugares como el **Museo Archeologico di Pitheculae**, que atesora una vasija emblemática –la *Copa de Néstor*– que tiene una de las primeras ins-

cripciones conocidas en lengua griega. Visitando Ischia resulta fácil entender por qué la escogieron los antiguos, pues hay en ella multitud de zonas termales, espléndidas playas y un buen número de jardines botánicos.

En el centro de Ischia se alza todo un símbolo para los isleños: el **volcán Epomeo** (789m), sobre cuya cima se construyó la ermita rupestre de San Nicolás de Bari en el siglo XV.

■ **Imprescindible:** la excursión al monte Epomeo (1h de subida) por sus vistas de 360° de la isla, de la vecina Procida y del golfo de Nápoles.

■ www.visitischia.info/es

REPÚBLICA DOMINICANA

Este país de verano eterno es un muestrario de
playas con cocoteros, selvas refrescadas por cascadas
y poblaciones moldeadas por ritmos caribeños.

NOELIA FERREIRO, PERIODISTA DE VIAJES Y CULTURA

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR.



byneon
Neon147

byneon
Neon147

PUNTA CANA

El extremo oriental de
la isla Española es una
línea de 32 km de arena
bordeada de palmeras.





Plaza Bahía Príncipe, en
Santa Bárbara de Samaná.

Todos los colores del trópico refulgen en este rincón del mundo tocado por la sensualidad del Caribe y su naturaleza prodigiosa. En República Dominicana la vida discurre con una cadencia suave, como el balanceo de una hamaca, y sus habitantes contagian una alegría que se convierte en la protagonista de todo el viaje.

«Hay un país en el mundo/ colocado/
en el mismo trayecto del sol». Así canta Pedro Mir, poeta nacional, a esta tierra en la que todo parece desbordarse. Desde los cocoteros que flanquean los blancos arenales hasta las caderas que se desatan al ritmo de la bachata y el merengue, dos géneros musicales arraigados en lo más profundo del carácter dominicano, que resuenan en bucle en bares y comercios.

Es la banda sonora que acompaña al viaje por este paraíso cargado de clichés. Hay que desprenderse de ellos, olvidar la idea de que República Dominicana está concebida solo para quien siente la urgencia de la playa. En esta isla injustamente asociada a los gigantes

complejos y a sus paquetes de «todo incluido», se esconde un universo de planes que van más allá de tostarse al sol. Conviene saber que el catálogo natural de este territorio con un tamaño diez veces menor al de España incluye, además de playas de arena blanca, bosques húmedos, lagos de agua dulce, cuevas subterráneas, manglares y una espina dorsal de montañas que dibujan paisajes más teñidos de verde que de turquesa.

Por si fuera poco, este pequeño país concentra parte de la historia del continente americano. Aquí Cristóbal Colón avistó por primera vez una gran masa de tierra firme —antes había descubierto la ínsula de Guanahani, en las Bahamas—.

De aquí también partieron otras expediciones en las que los colonizadores fueron imitando lo que había sido pionero en esta isla, a la que bautizaron como La Española. En 1697 el reino de España cede a Francia la parte oeste de la isla, la zona que hoy es Haití.

Esta condición de ombligo histórico se hace palpable en sus coloridas ciudades, acariciadas por una brisa tórrida. Es en ellas donde el viajero se contagia sin remedio del mayor atributo dominicano: la calidez de unas gentes hospitalarias, muy dadas a desdramatizar los problemas y hacer de la alegría, más que un estado de ánimo, una norma de conducta.

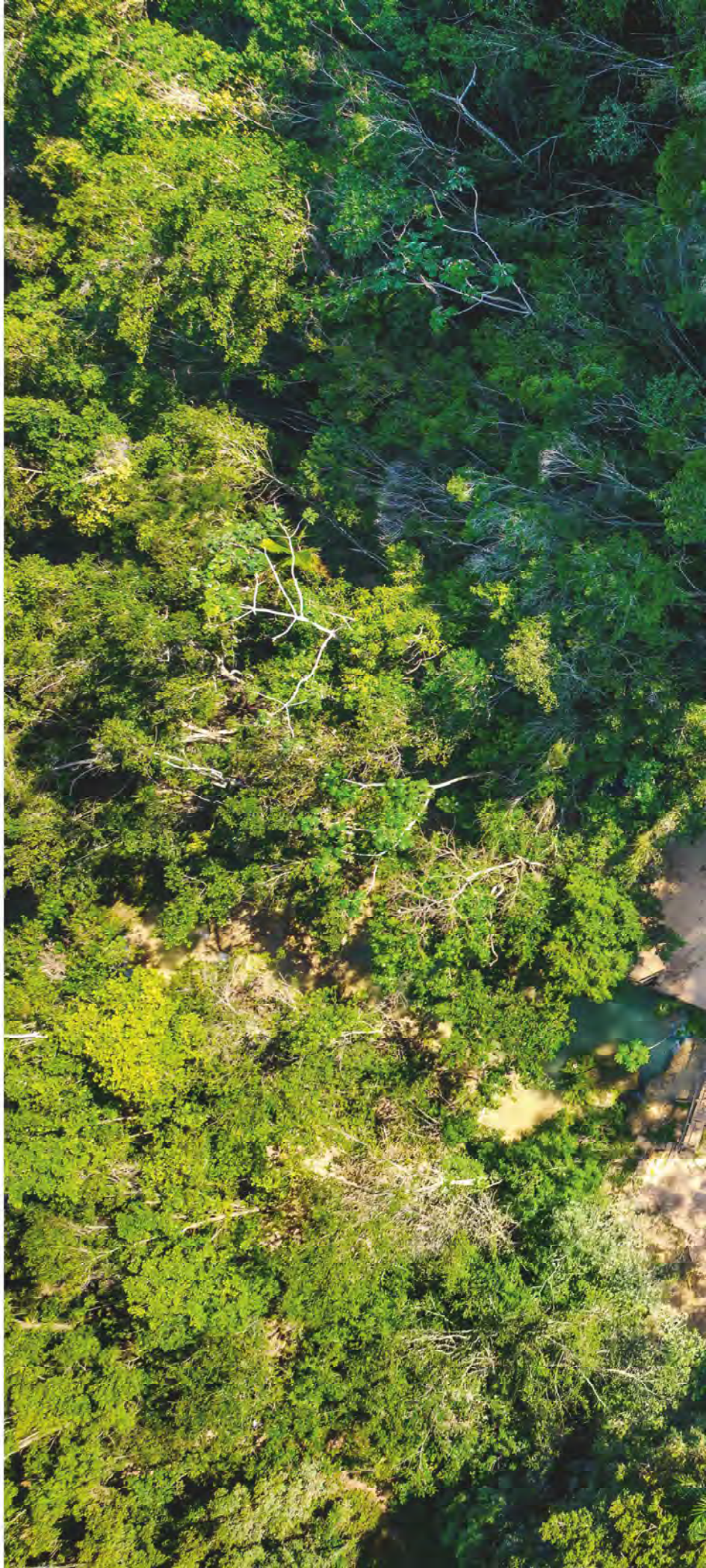
**LAGUNA DE OVIEDO**

El flamenco americano (*Phoenicopterus ruber*), el de mayor tamaño, tiene una población estable en estas marismas de la provincia de Pedernales.

Santo Domingo, la capital, no solo es la puerta de entrada al país sino también el puente con el que aclimatarse al ritmo tropical, ese aplatanamiento que dicen aquí, favorecido por la humedad y la canícula. Modelo de urbe colonial, su casco histórico es Patrimonio de la Humanidad. El trazado con forma de tablero de ajedrez tiene tan solo tres calles curvas y los palacios, las iglesias, las plazas recogidas a la sombra de las palmeras y los monumentos del siglo XVI destilan un aroma a tiempos de exploración y descubrimientos.

Hay que comenzar por la Catedral, que preside el Parque Colón con su bullicio de terrazas, vendedores ambulantes y limpiadores de botas. Este templo de estilo gótico, mudéjar y renacentista es uno de los tres que, junto al de La Habana y el de Sevilla, se disputan el privilegio de acoger los restos del descubridor. A apenas unos pasos, la Fortaleza Ozama vigila el río del mismo nombre en su último tramo, justo donde vierte sus aguas al Caribe. Primer fortín de los españoles en la isla, en su patio se alza la majestuosa escultura de Gonzalo Fernández de Oviedo, reputado cronista de las Indias.

Pasear por el cogollo histórico de Santo Domingo supone toparse a cada paso con reminiscencias a ese periodo. No hay que perderse el Museo de las Casas Reales, donde está documentada la historia de la ciudad, el Alcázar de Colón, con un mobiliario que recrea la atmósfera virreinal y el Convento de los Dominicos, donde se pronunció el primer alegato en defensa de los indígenas, al que se denominó *Sermón de Adviento*. Tal es su fuerza que está considerado el origen de los derechos humanos.





SALTO DEL LIMÓN

Se desploma desde 50 m de altura sobre una laguna rodeada de bosque tropical en la península de Samaná.



La costa sur, la caribeña, reúne las mejores condiciones de buceo para principiantes.

Dirigimos los pasos hacia dos vías icónicas: la calle de las Damas, que debe su nombre a las elegantes señoras que salían a pasear por las tardes; y la cuesta de la calle Hostos, con sus casitas de colores, que quedó inmortalizada en la película *El Padrino II*, así como en el famoso videoclip *Bailando*, de Enrique Iglesias. Y no muy lejos se ubica la casa del modisto Óscar de la Renta, en la calle 19 de marzo, transformada hoy en un hotel boutique.

Pero a la capital dominicana se viene, esencialmente, a disfrutar del contacto humano. A detenerse en sus colmados, donde se vende un poco de todo y se toma ron mientras se conversa. A fundirse con el ambiente de las terrazas de la Plaza de España. A degustar la «bandera dominicana», el

tradicional arroz con habichuelas y carne. A exprimir la que está considerada una de las noches más vibrantes del Caribe: solo en sus locales con música en vivo se entiende lo que es el ritmo sabrosón. Si, a la mañana siguiente, el cuerpo amanece con resaca, habrá que seguir el ejemplo de los locales y tomar jugo de caña o guarapo.

El contacto con la naturaleza de la isla empieza con una excursión al cercano Parque Mirador del Este, donde se esconden las Cuevas de los Tres Ojos. Nada hay más apacible que recorrer en barca estas lagunas de forma ocular –de ahí el nombre–, conectadas entre sí y situadas a 20 m de profundidad en una caverna a cielo abierto. En las paredes rocosas habitan murciélagos y un tipo de helecho de hasta cuatro metros de alto.

Para sumergirnos en el alma de la isla enfilamos rumbo sudeste, bordeando el Caribe a través de la autopista de Las Américas, allí donde el litoral se va haciendo cada vez más abrupto. La meta es Bayahibe, una aldea de pescadores con casas de madera pintadas de colores vivos. De aquí zarpan los botes que conducen a uno de los lugares más atractivos del país: la Isla Saona, a la que se accede por el estrecho de Catuano. No hay mejor lugar para el primer chapuzón que sus aguas cálidas de color esmeralda, hogar de delfines, manatíes y tortugas, y que invitan después a buscar la sombra en kilométricas playas de arena fina, con la textura de polvos de talco.

Más allá de visitar la cueva donde dicen que se escondió el cacique taíno Cotubanamá, poco más y

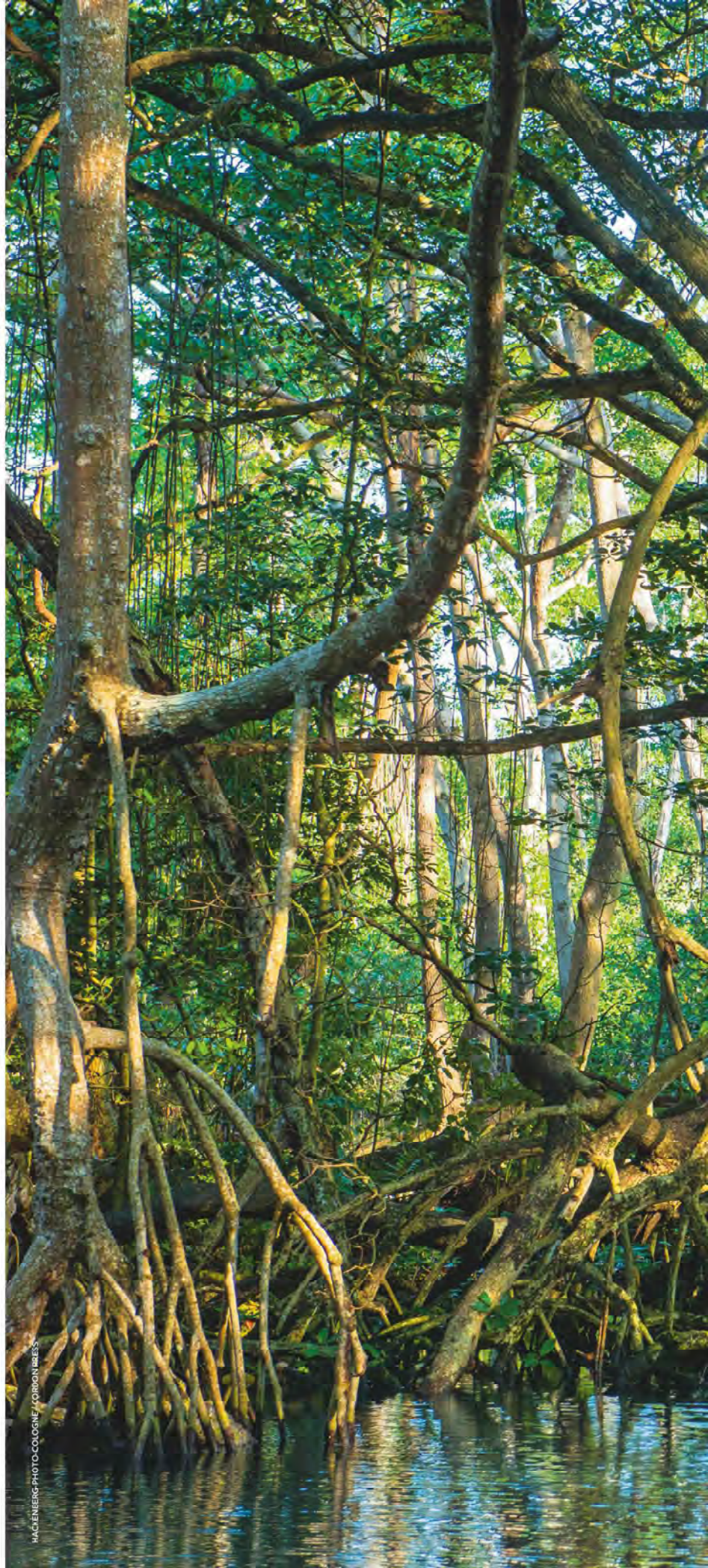


ISLA SAONA
El mar Caribe baña las
aguas de este apacible
rincón del sureste de
República Dominicana.

poco menos puede hacerse en Isla Saona que atiborrarse a cócteles, degustar langostas o iniciarse en el ritmo frenético del merengue que suena a todo volumen en los chiringuitos. Después, en una travesía de regreso que, como mandan los cánones del Caribe, se convierte en una fiesta, se dará paso a la música de un dominicano universal: Juan Luis Guerra. Con sus grandes éxitos de fondo (*Bachata rosa*, *La Bili-rubina*, *Ojalá que llueva café...*) contemplamos el cielo del atardecer, que adquiere unos tintes que parecen de otro mundo.

De nuevo en la isla grande, la ruta continúa por el norte abierto al Atlántico rumbo a la península de Samaná. En este apéndice de 60 km de largo por 20 km de ancho residen todos los puntos fuertes de la isla: vegetación exuberante, bahías recoletas, pueblos hermosos y playas solitarias que también cuentan con lujosos *resorts*, pero siempre camuflados en la naturaleza. Y es que Samaná ha sabido poner freno a la explotación desmedida, a lo que ha contribuido la ausencia de buenas carreteras hasta hace bien poco. Hoy la autopista Juan Pablo II permite llegar desde Santo Domingo en unas dos horas, mientras que antes no se tardaba menos de seis.

La península destila un ambiente bohemio francamente irresistible. Hay quienes recalaron un buen día y se quedaron toda una vida. A la vista están los barecitos a pie de mar y los negocios de deportes náuticos regentados por extranjeros que sucumbieron a este rincón, agraciado con el que se conoce como «arenal de la felicidad». Se trata de Playa Rincón, una explosión tropical de tres kilómetros, encajada entre dos colinas de selva lujuriosa.





LAGUNA GRI GRI

Sus orillas y manglares son una valiosa reserva de aves. Se localiza en el municipio de Río San Juan, desde donde salen rutas en barca que llegan hasta el mar.



Desfile de carnaval
en Punta Cana.

OROLEGIN / SHUTTERSTOCK

LA FIESTA POR BANDERA

El calendario de República Dominicana registra casi tantas fiestas como días componen el año. Ceremonias, festivales y ritos en honor de los santos patrones se suceden en cada localidad, siempre marcados por la mezcla de culturas. Pero el acontecimiento que se vive con mayor entusiasmo es, sin lugar a dudas, el **Carnaval**. Se celebra en una fecha fija dos veces al año (el 27 de febrero y el 16 de agosto) y exhibe costumbres ancestrales con desfiles, comparsas y diablos cojuelos ataviados con máscaras. Otras fiestas curiosas son **Los Cachuas de Cabral**, el 3 de marzo, y la **Fiesta de los Solteros**, el 11 de noviembre.

En este punto exacto, Colón mantuvo la primera escaramuza con los indígenas, de acuerdo con la descripción que dejó escrita en sus diarios. Hoy, la playa sigue siendo un rincón intacto, desprovisto de construcciones y con un océano plagado de peces de colores, ideal para nadar con tubo y aletas.

La misma calma se encuentra en Cayo Levantado, el islote diminuto al que se llega en barca desde el pueblo de Santa Bárbara. Es el lugar que mejor evoca las fantasías de los «robinsones»: nunca la arena fue tan blanca ni el mar tan exponente de todos los matices del azul.

Tan apasionantes como las playas son las rutas en todoterreno entre cafetales y plantaciones de cacao, yuca y ñame, siempre con el marco de la mayor concentración de cocoteros del mundo. También existen bonitas excursiones a pie o a caballo, como la que conduce por un bosque húmedo hasta el Salto del Limón, de 50 m de altura, que se desploma sobre una piscina natural en la que se puede chapotear. Entre enero y marzo, no hay que perderse un acontecimiento único. Cientos de ballenas jorobadas vienen a retozar a la bahía de Samaná para aparearse o dar a luz a sus crías. Desde un barco, a veces incluso desde la propia orilla, resulta fácil distinguir sus siluetas asomando la cola e incluso contemplar los saltos de los machos.

El Parque Nacional de Los Haitises, nuestra próxima parada, es un universo anfibio excavado hace 50 millones de años. Este paisaje kárstico alterna mogotes de 40 m de alto, manglares y unas 80 cuevas con petroglifos, entre las que destacan Boca del Tiburón, Cueva de San Gabriel y Cueva de la Arena. Sobre todas ellas pesa el mito de

LAS TERRENAS

Este municipio de la costa atlántica cuenta con diversas playas donde se practica surf y kitesurf. En la imagen, una típica casa de madera en la playa Cosón.





CUADERNO DE VIAJE

Documentos: Pasaporte y formulario electrónico de entrada y salida en: eticket.migracion.gob.do.

Mejor época: entre los meses de diciembre y marzo.

Moneda: Peso Dominicano.

Llegar: Varias compañías ofrecen vuelos directos a República Dominicana. El país cuenta con ocho aeropuertos internacionales.

Moverse: En la capital hay metro, autobuses y mototaxis. Por la isla, circulan autobuses y minibuses.

es.godominicanrepublic.com

las Ciguapas: seres representados como muchachas de larga melena que caminan de espaldas y devoran a quienes dañan la naturaleza.

Para descubrir los secretos de Los Haitises hay que deslizarse sobre un kayak en el más absoluto silencio. Así se llega al Cayo de los Pájaros, reconocible por la orquesta de pelícanos, tijeretas, albatros... hasta 118 especies de aves. Al final, tras surcar corredores que remiten al tiempo de los dinosaurios, el paseo concluye en una poza natural donde darse un baño refrescante.

Una vez exprimida Samaná, la carretera avanza en paralelo a la costa norte por las zonas de Río San Juan, Cabarete y Sosúa. Al paso aparece un ramillete de playas que responden al tópico caribeño. Playa Grande, Playa Preciosa o Playa Encuentro son algunas de las más bellas, todas con una constante: arena harinosa, un mar que es como un jacuzzi calentito y palmeras que se contonean con viento dejando filtrar los rayos del sol. Entramos en otra dimensión, ajena al bullicio y a la prisa. En esta

CAYO LEVANTADO
Esta pequeña isla de arena y cocoteros se localiza frente a la península de Samaná.



República Dominicana

- 1. Santo Domingo.** En el casco colonial destaca la Catedral, la calle de las Damas y la de Hostos.
- 2. Isla Saona.** Playas de arena fina y las cuevas de Cotubanamá son sus atractivos. Se llega desde la aldea de Bayahibe.
- 3. Samaná.** La península es un refugio de fauna y flora. Playa Rincón, Cayo Levantado y el Salto del Limón son ineludibles.
- 4. Los Haitises.** Parque nacional con cuevas y especies animales y vegetales endémicas.
- 5. Río San Juan.** Municipio del norte con la laguna Gri Gri y manglares a orillas del Atlántico.
- 6. Pedernales.** Una región remota, con un desierto de cactus gigantes, cuevas y acantilados.
- 7. Barahona.** Una zona perfecta para el surf y para ver aves.

parte del país el paisaje conserva la brutalidad de la selva y el aire primitivo, como se comprueba en el Parque Nacional Loma Isabel de Torres. Tapizado de bosque subtropical, su apabullante biodiversidad dibuja un lienzo de colores vivos y sus aves endémicas (cigua palmera, cotorra, guaraguao...) lo convierten en la meca del *birdwatching*. Más refrescante aún son los Charcos de Damajagua, 27 pozas con hermosas cascadas que caen por toboganes naturales por los que se deslizan los bañistas.

En esta vuelta a la isla en el sentido inverso a las agujas del reloj, falta explorar lo que los dominicanos denominan «el sur profundo». Una zona ya en la frontera con Haití en la que el paisaje, de pronto, da un giro inesperado. En contraste con las playas idílicas, irrumpe un desierto árido dominado por los cactus. Pedernales, la remota región que vive de espaldas al turismo, descansa en el extremo meridional con cuevas que son un alarde de gótico subterráneo, bosques y playas al abrigo de acantilados. También

está el Parque Nacional de Jaragua, junto a la sierra de Baboruco, y el lago Enriquillo, el mayor del país.

Barahona pone el broche de oro al viaje para despedirnos con sabrosura. A esta región, en la que las montañas confluyen con los ríos y los arenales, la llaman «la novia del Caribe». Aquí decimos adiós a República Dominicana mientras suena aquella canción de Romeo Santos, el rey de la bachata, que dice que para entender a esta isla «la única regla es gozarla».



PIRÁMIDES DE GIZA
El inmenso conjunto de
Kéfrén, Keops, Micerino
y la Gran Esfinge se ubican
a solo 20 km de El Cairo

EGIPTO

Las pirámides de Giza marcan el inicio de este gran viaje remontando el río Nilo hacia los formidables y enigmáticos monumentos de Luxor, Karnak y Abu Simbel.

JOSÉ ALEJANDRO ADAMUZ, ESCRITOR Y PERIODISTA DE VIAJES





Egipto sigue siendo la encarnación geográfica del mito de Oriente. Alberga la única construcción que perdura de las siete maravillas del mundo antiguo. También el homérico Nilo, las momias buscando la eternidad y los templos que emergen de la arena del desierto. Todo forma parte de una egiptomanía que heredamos de los griegos.

El asombro lo experimenté por primera vez de camino a Giza, yendo por una de las grandes avenidas que atraviesan El Cairo, una megalópolis de 10,3 millones de habitantes que parece estar construyéndose y derrumbándose al mismo tiempo. Pocos lugares como la capital egipcia generan mayor disociación entre lo turístico y lo cotidiano. La avenida se convirtió en un potente *travelling*, con las pirámides de Giza hipnóticas al fondo y, a ambos lados de la calzada, edificios alineados, con sus aparatos de aire acondicionado colgados de los balcones y las antenas parabólicas buscando conexión con unos Campos de Aaru –paraíso de la mitología egipcia– mediáticos.

Al llegar a la explanada, las tres pirámides levantan el bajo horizonte de Giza. Un trío que desde la antigüedad despierta reverencia. De cerca, revelan su verdadera naturaleza: una montaña de bloques erosionados. Me dirijo entre dromedarios de gesto triste y niños que quieren venderme postales a la pirámide de Kefrén. En épocas antiguas fue denominada la Gran Pirámide porque, por efecto de su posición en la meseta, parecía ser más alta que la de Keops.

En el interior, busco el grafiti de Giovanni Battista Belzoni: «*Sco-perta da G. Belzoni 2 mar. 1818*». Él fue el primero en penetrar al interior, pero solo encontró huesos de vaca y restos de comida de

saqueadores. Viajamos siguiendo las huellas de otros viajeros ilustres o anónimos que pasaron antes que nosotros. Como Napoleón, que tras dormir en la tumba de Keops dijo: «*Aunque os lo contara no me ibais a creer*». ¿Qué vio en la Cámara del Rey y no quiso confesar? Real o leyenda, siempre me ha recordado a aquella frase del replicante Roy de *Blade Runner*: «*Yo he visto cosas que vosotros no creeríais*».

Hoy, al asombro que despiertan las pirámides de Giza y la Esfinge, con esa sonrisa enigmática que ha resistido milenios de arena y viento, se suma el nuevo y Gran Museo Egipcio (GEM), que reúne la mayor colección del Antiguo Egipto del mundo.



EL CAIRO

La mezquita Sultan Barquq (en la imagen), del siglo XIV, y la de Mohamed Alí, del XIX, son dos visitas imprescindibles en la capital egipcia.





LA GRAN ESFINGE

Tiene más de 4.500 años, mide 20 m de alto y 73 m de largo. Tallada directamente sobre la roca, se cree que era la protectora de las pirámides de Guiza.

Los viajeros llegamos a El Cairo, pero miramos al Nilo, la arteria que lleva hasta el corazón misterioso de Egipto. Para los griegos, aquel río de formidable caudal fue el origen de su fascinación. Con Aigyptos, Homero designaba tanto al río como al país, y aún vemos Egipto con los ojos de los griegos. Soy consciente de que sigo la misma ruta que trazaron los primeros turistas del siglo XIX. A punto de embarcar, pienso en Amelia Edwards, quien en 1873 viajó a lo largo del valle del Nilo en una *dahabiya*. Tras su regreso redactó *A Thousand Miles up the Nile* (1877), un éxito de ventas instantáneo que impulsó la egiptomanía en Europa.

Todas las motonaves que hacen la travesía por el Nilo tienen base en Luxor, atracan en paralelo, por lo que si la tuya está en la cuarta fila, tienes que atravesar todas las demás, saludando a cada paso, en un movimiento que tiene algo del humor absurdo de Buster Keaton. Luego, las barcas maniobran, los tripulantes se gritan órdenes, las chimeneas desprenden su humo negro.

Una vez a bordo de la embarcación, la sensación es de monotonía: palmeras y vegetación en la ribera, la onda que deja la nave abriéndose en la superficie del Nilo, algún poblado de casitas de adobe que se asoma a la ribera. Más allá, el desierto. Alguna garza rompe el sopor. De vez en cuando, alguna faluca. Con el atardecer, las negras siluetas de las palmeras impregnan el paisaje de melancolía. Por la noche todo se detiene en el río. Voy al encuentro de donde moran los dioses. Si las pirámides eran las tumbas de los gobernantes, los templos eran el hogar imperecedero de los dioses.



GRAN MUSEO EGIPCIO
En noviembre de 2025
ha abierto todos sus
espacios expositivos.



Los pilonos del templo de Luxor dedicado al dios Amon dan la bienvenida: dos muros monumentales de forma troncocónica recortan el hueco de acceso. Es uno de los mejor conservados del Imperio Nuevo, aunque hoy es una monotonía ocre que no tiene nada que ver con el color que lucía en su época. A medida que se profundizaba en el interior, iba ganando la oscuridad, el suelo ascendía y el techo descendía: la arquitectura buscaba el efecto de que el cielo converge en la tierra para abrazar al dios. Los grabados de los muros narran casi 3.500 años.

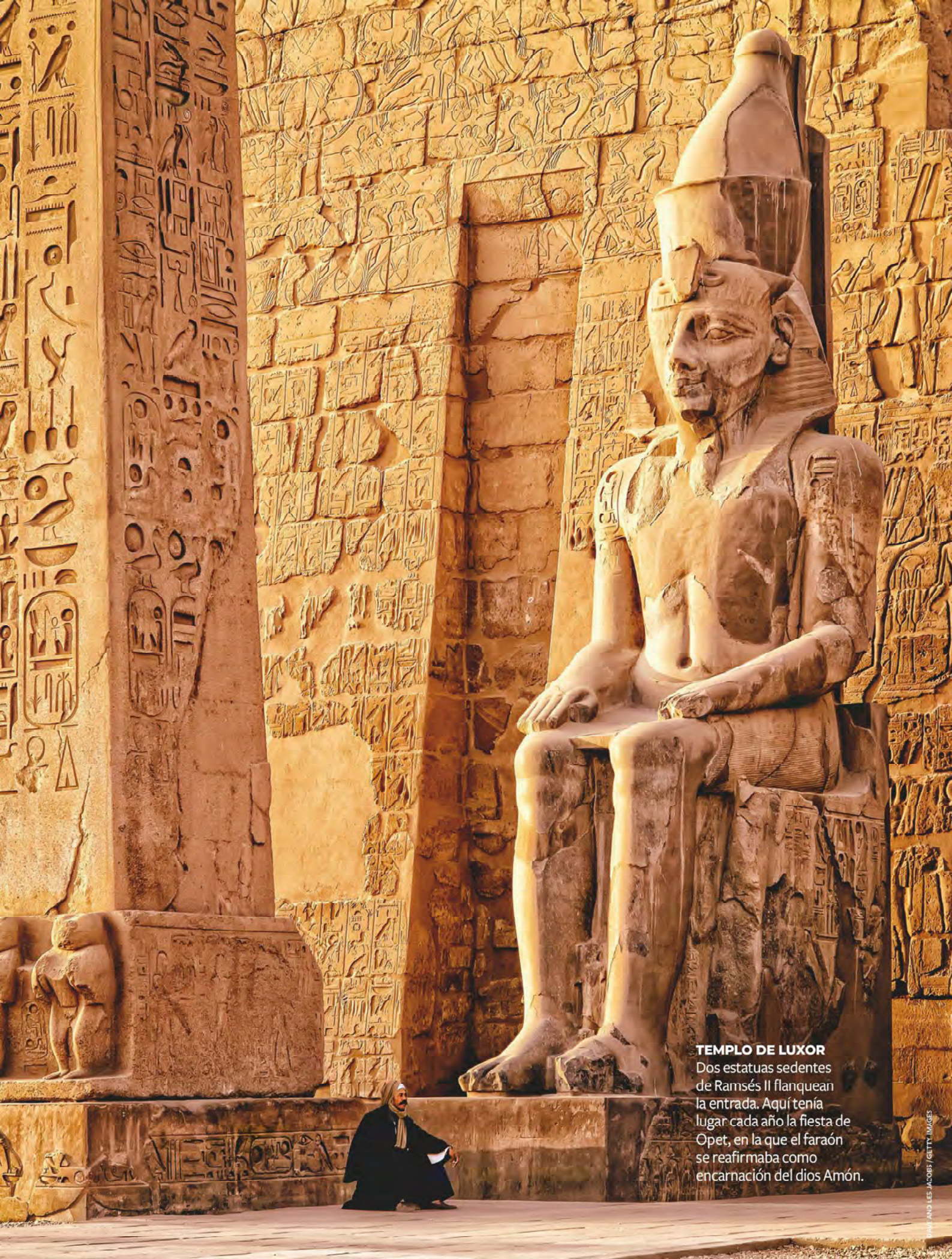
Si hay algo que envidio a los viajeros victorianos es la posibilidad de visitar los templos en soledad. Hay imágenes de turistas haciendo pícnic en el interior de Karnak, por ejemplo. En 1849,

un joven Gustave Flaubert tuvo la impresión de encontrarse frente al palacio de unos gigantes: «*uno se pregunta si los hombres no eran servidos asados en brochetas*», escribió con humor. El complejo de templos de Amón-Ra en Karnak, antiguamente unido con el de Luxor por la Avenida de las Esfinges, es el más impresionante de Egipto, con su sala hipóstila de 134 columnas. Los antiguos egipcios lo llamaron Ipet-Sut, «el más privilegiado de los lugares». Cuando los rayos de sol se filtran entre los capiteles, las sombras danzan creando un juego de luces que se recuerda toda la vida.

Al otro lado del Nilo, en la orilla occidental de Luxor, espera Amenhotep III encarnado en los colosos de Memnón. Veo las dos figuras sedentes desde el aparcamiento. Tienen unos 20 m de altura, así que eso da idea de la magnitud que

debió de tener el templo. Dicen que fue el más vasto y monumental de la antigua Tebas. Y sin embargo, solo quedan esas esculturas que llegaron navegando por el Nilo desde las canteras de El Cairo.

Más allá de los colosos, aguarda el Valle de los Reyes. Su ubicación en la orilla oeste del Nilo no fue casual. En la cosmovisión egipcia, representaba el reino de los muertos, el umbral hacia el Más Allá. Esta asociación se basaba en el ciclo del sol, que se ponía por el oeste. El valle está dominado por la colina con forma de pirámide donde moraba Meretseger, que significa «la que ama el silencio». El mismo silencio que veneraba ha sido reemplazado por un hormigueo de visitantes bajo el sol que se mueven tras guías con sus bastones extensibles en alto.



TEMPLO DE LUXOR

Dos estatuas sedentes de Ramsés II flanquean la entrada. Aquí tenía lugar cada año la fiesta de Opet, en la que el faraón se reafirmaba como encarnación del dios Amón.



Djeser-Djeseru es el templo de Hatshepsut, el más singular de los situados en la orilla occidental del Nilo.

Los faraones de la dinastía XVIII, en lugar de la tradicional construcción de pirámides, eligieron estas tumbas excavadas en la roca. Pensaron que así no serían profanadas como ocurría con las cámaras funerarias de las pirámides. La entrada a las tumbas recuerda a bunkers apocalípticos. Fue el jesuita Claude Sicard quien leyendo con atención a Diodoro y Estrabón redescubrió el lugar: encontró diez tumbas excavadas en la roca «*de una profundidad sorprendente*», todas —describió— hermosamente decoradas con pinturas. Sin embargo, es la más pequeña del valle, la KV62, la que ha recibido mayor atención.

La cobertura periodística de su descubrimiento convirtió la tumba de Tutankamón en portada en todo el mundo y encendió la imaginación popular, perpetuando

la idea de que Egipto seguía siendo un país de asombro y misterio. ¿Cómo se podía explicar sino la muerte de lord Carnavon el 5 de abril de 1923 en El Cairo? El mismísimo Arthur Conan Doyle, creyó en la maldición del faraón. La leyenda no hizo más que crecer, llegando a afirmar la prensa sensacionalista de la época que en las bodegas del Titanic se transportaba una momia a Estados Unidos, ¡aquel iceberg lo habían puesto en el camino los faraones!

Junto al Valle de los Reyes, encontramos el templo funerario de Hatshepsut, el más escénico del Antiguo Egipto: parece el decorado de una producción de Hollywood. Djeser-Djeseru («el sublime de los sublimes») está construido en forma de amplias terrazas, con edificios porticados y patios de columnas, en perfecta

armonía de proporciones que se integran en la escarpada ladera de la montaña. En realidad, funcionaba como una gran campaña de propaganda, con relieves narrando la historia del nacimiento divino de la reina-faraón, expediciones y viajes que denotan su autoridad.

En su época dorada, el templo albergó estatuas de Osiris, esfinges y numerosas esculturas de Hatshepsut, la mayoría de ellas fueron robadas o destruidas a lo largo de los siglos. De hecho, tras la muerte de la soberana, su hijastro Tutmosis III ordenó destruir todos los retratos de Hatshepsut en un intento de borrar su memoria. Pero nada pudo contra la magnificencia arquitectónica de Djeser-Djeseru, que ha trascendido como testimonio del poder femenino en el Antiguo Egipto.



TEMPLO DE RAMSÉS III
Sus relieves ilustran hechos del siglo XIII a.C. Se ubica en la ciudad de Medinet Habu, en la orilla oeste del Nilo.



ABU SIMBEL

El templo de Ramsés II fue trasladado piedra a piedra en 1968 a su ubicación actual. Cuatro estatuas sedentes del faraón presiden la entrada.



Otra mujer aguarda al final del viaje, en Abu Simbel; pero antes, el Nilo depara más sorpresas, como el Templo de Kom Ombo, en la antigua ciudad egipcia de Nubt. Se trata de una oda a la simetría perfecta. Un inusual templo doble construido entre los años 180 a.C. y 47 a.C., donde se materializa la cosmogonía faraónica. La mitad sur estaba dedicada a Sobek, dios de la fertilidad y creador del mundo, el cocodrilo sagrado. La mitad norte se dedicaba a Haroeris, «Horus el viejo», el gran disco solar alado.

Veo las dos imponentes puertas, equilibradas, enmarcadas entre columnas de enormes capiteles vegetales. ¿Por cuál entrar primero, por la fertilidad del dios cocodrilo o por la luz del dios halcón Horus? En realidad, sospecho que tanto da... Tras el bosquecillo de columnas, se llega al lugar que ocupaban las capillas sagradas. Un estrecho corredor separaba los dos santuarios con una entrada secreta. Este hueco servía para que los sacerdotes se escondieran y, ahuecando la voz de forma gutural, lanzaran sus profecías y vaticinios: el templo como un altavoz de ultratumba.

El crucero por el Nilo alcanza la moderna ciudad de Asuán. Enfrente se halla la isla Elefantina, contigua a la primera catarata y cuya topografía la hace asemejarse a un elefante. Según la mitología egipcia, este fue el hogar de Jnum, el dios que controlaba las aguas del río. La arqueología no ha demostrado su existencia; pero sí dos de los nilómetros más antiguos conservados. Cerca de allí, en tierra firme nos espera el Obelisco inacabado de Asuán. Me parece una metáfora bellísima: una grieta durante



Una falúa navegando por el río Nilo, entre la ciudad de Esna y Asuán.

los trabajos forzó al abandono a la que estaba predestinada a ser la mayor construcción en piedra del mundo conocido. Tres mil quinientos años después, lo frágil ha igualado en eternidad a las colosales pirámides de Giza.

La presa de Asuán es una barrera infranqueable para las motonaves que hacen el cruce por el Nilo. De manera que, para alcanzar nuestro siguiente destino, hay que ir al embarcadero del que parten las lanchas hacia el islote de Agilkia, actual emplazamiento de la antigua File. El motor empuja la barca, resbalando sobre el Nilo. A lo lejos, entre destellos de agua y reflejos de cielo, se recorta la silueta del templo de Isis. No surge de golpe, sino que se revela poco a poco, como un espejismo que se solidifica en piedra: columnas talladas con flores

de loto, muros que ansían la eternidad, pórticos que todavía conservan la sombra del paso de sacerdotes y peregrinos. La lancha es un desplazamiento en el espacio, pero también en el tiempo.

Filé era el nombre de una isla situada 11 km al sur de la ciudad de Asuán, famosa por los templos de los períodos ptolemaico y romano dedicados a la diosa Isis y por contener la inscripción jeroglífica más reciente, del 394 a.C. La isla quedó sumergida bajo las aguas embalsadas por la presa de Asuán, por lo que, bajo patrocinio de la Unesco, los templos fueron reconstruidos en su ubicación actual. El resultado es que la isla tiene exactamente el mismo aspecto que antes, solo que se ubica en un lugar diferente del original.

Otra especie de esta superposición cuántica arqueológica es la

de los templos rupestres de Abu Simbel, en el extremo sur del lago Nasser, en la región de Nubia. Esta vez el desplazamiento lo hacemos por carretera desde la propia Asuán. Una vez accedemos al recinto, llega un momento en el que el camino se bifurca en dos: un cartel indica la dirección que hay que seguir hacia los templos y el del emplazamiento original que ocuparon. Por supuesto, la mayoría toma el primero, el que conduce hacia los templos de Ramsés II y su esposa Nefertari. En el otro, sencillamente, no hay nada.

Sí lo hubo desde el año 1264 a.C. hasta 1964, cuando un equipo de arqueólogos auspiciado por la Unesco ejecutó el faraónico traslado para salvarlos de quedar sumergidos bajo un lago de 500 km de longitud. Más de



TEMPLO DE KOM OMBO

A 50 km de Asuán, es una parada de los cruceros por el Nilo. Está dedicado a Sobek, el dios cocodrilo, y a Haroeris (Horus el Viejo), divinidad representada con atributos de halcón.



ISLA DE FILÉ

El templo de Isis con sus jeroglíficos y el Quiosco de Trajano son los dos grandes atractivos de esta isla próxima a Asuán.

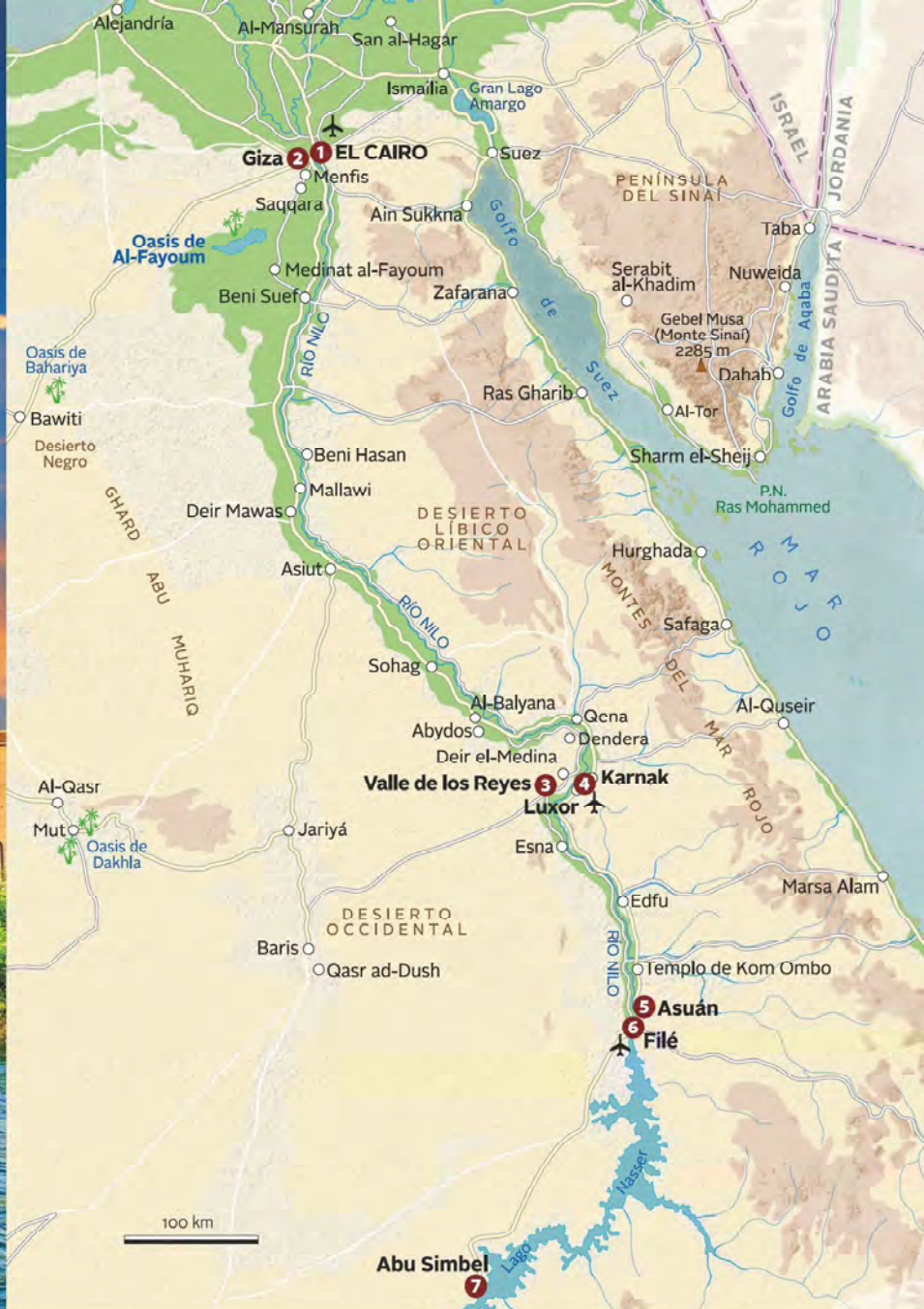
265.000 toneladas fueron movidas bloque a bloque, cada uno de los cuales quedaron numerados, fotografiados y recolocados con precisión milimétrica.

Ramsés II, que gobernó Egipto durante 66 años, no habría podido soñar una hazaña así. Y eso que estaba acostumbrado a hacer cosas extraordinarias, como la construcción de estos dos templos en la misma frontera meridional de Nubia, por donde pasaban las caravanas hacia el norte carga-

das de oro. El sendero de acceso se aproxima a los templos por la espalda de la colina artificial, de forma que un leve giro hacia la izquierda nos deja encarados de pronto con el templo mayor, una de las fachadas más imponentes del antiguo Egipto, con los cuatro colosos gemelos de 22 metros de altura cada uno, con el rostro sereno, sentados en el trono, tocado con la doble corona del Alto y Bajo Egipto. Me acerco a la puerta de entrada y entonces es cuando aprecio su verdadero

tamaño: soy un insignificante ser humano a los pies del faraón.

Los grafitis marcados en la piedra de viajeros de otros siglos pasados le rinden tributo. En el interior, Ramsés se asemeja a un dios, con la forma de Osiris, mientras que impactantes jeroglíficos cubren las paredes de arriba a abajo, narrando con detalle las victoriosas batallas del faraón. El efecto lumínico del equinoccio, cuando los rayos del sol penetran en el santuario interior para ilumi-



nar las estatuas de los dioses, convierte el templo en un prodigioso reloj solar. El templo menor, dedicado a Nefertari y la diosa Hathor, completa este dúo pétreo de eternidad. Es igualmente bello, con una soberbia sala hipóstila, pero a una escala más humana. Todo un himno al amor eterno que emociona: «*Aquella por quien brilla el sol*», hizo grabar Ramsés II en la entrada. Al contemplar los colosales en su nuevo emplazamiento, la pregunta surge inevitable: ¿cuánto no le debemos al amor?

Gran viaje por Egipto

- 1. El Cairo.** Hay que visitar el bazar el-Jalili, el barrio copto y la mezquita Mohamed Ali.
- 2. Giza.** Estallanura reúne las pirámides de Kefrén, Keopsy Micerino, la Esfinge y el GEM.
- 3. Valle de los Reyes.** Necrópolis con 62 tumbas, entre ellas la de Tutankhamon.
- 4. Luxor y Karnak.** Una larga avenida de esfinges conecta la

antigua Tebas (Luxor) con los templos de Karnak.

- 5. Asuán.** La presa que obligó a trasladar templos es ahora un lago que se recorre en falúa.

- 6. Filé.** En el templo de Isis se han hallado los jeroglíficos realizados en época más reciente.

- 7. Abu Simbel.** El templo de Ramsés II maravilla con las estatuas sedentes y la sala hipóstila.

SAQQARA

PIRÁMIDE DE ZOSER

Apenas 25 km separan Saqqara de la meseta de Guiza, pero aquí no hay multitudes. Este es el lugar donde los faraones del Imperio Antiguo establecieron su última morada, consagrada al dios Sokar, rodeados de las mastabas de nobles que buscaban la eternidad junto a sus soberanos.

La gran pirámide de Zoser lo domina todo: se alza en el horizonte como una montaña de seis escalones superpuestos que desafían el paso del tiempo desde el siglo XXIII a.C. Imhotep la diseñó para su faraón con un concepto revolucionario que cambiaría para siempre la historia de la arquitectura egipcia. Hasta entonces, las tumbas reales consistían en cámaras subterráneas cubiertas por estructuras de adobe llamadas mastabas. Imhotep hizo algo genial: las apiló en piedra tallada, una encima de otra, en lo que fueron cinco revisiones del plan original hasta alcanzar los 60 m de altura. **José Alejandro Adamuz**



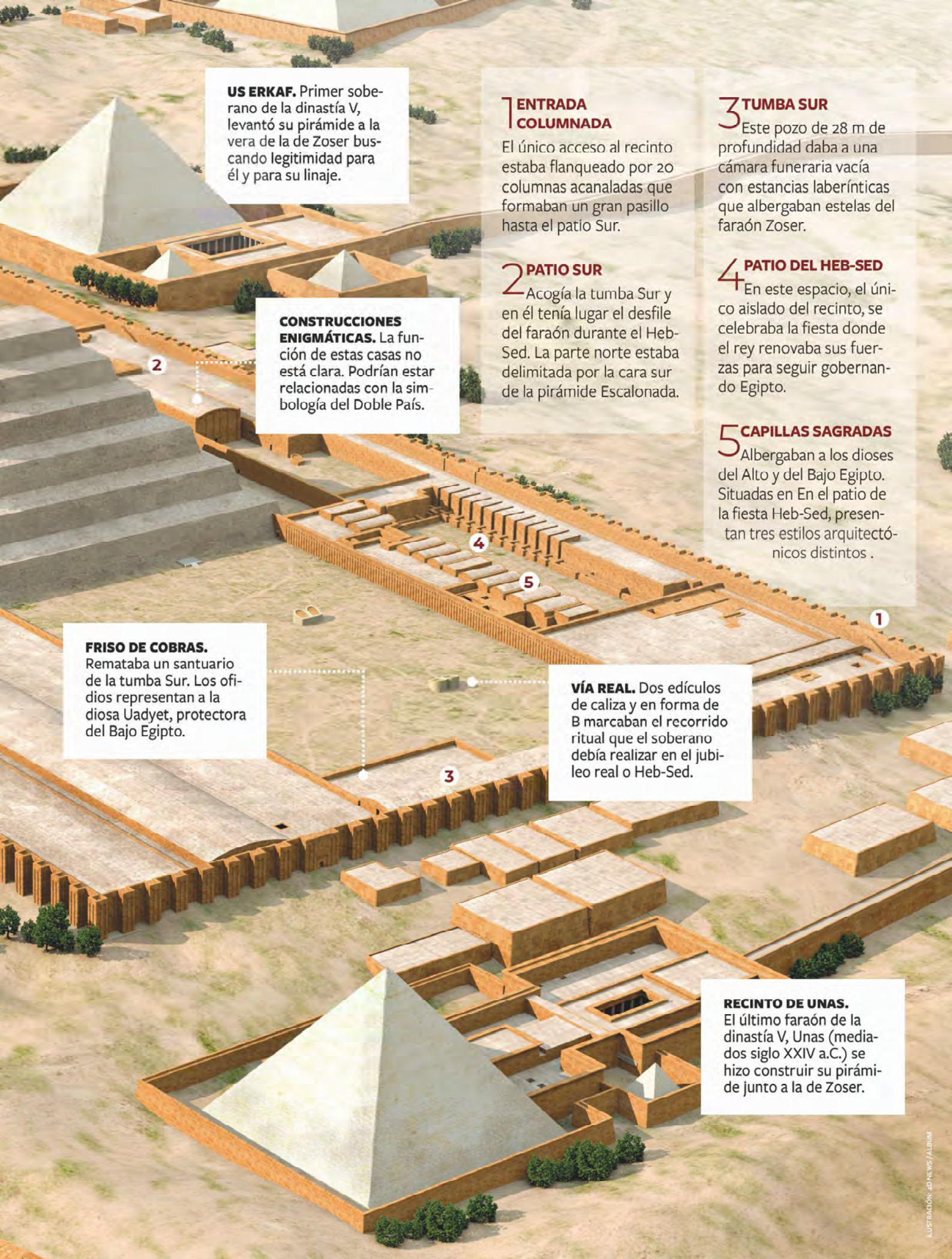
La pirámide Escalonada domina el recinto funerario de Zoser.

PATIO NORTE. Un altar con rampa es el único de los elementos identificables del gran patio que se extendía al norte de la pirámide Escalonada.

CARA NORTE. Aquí se situaba el templo funerario y el patio del Serdab, con una capilla (*serdab*) que guardaba una estatua de Zoser.

MACIZO OESTE. Tres largas estructuras macizas ocupan gran parte de la zona occidental del complejo. Se desconoce qué función tenían.

EL GRAN MURO. Rodeaba las 15 hectáreas del recinto funerario. Su estilo era el de «fachada de palacio» y contaba con 14 puertas falsas.



US ERKAF. Primer soberano de la dinastía V, levantó su pirámide a la vera de la de Zoser buscando legitimidad para él y para su linaje.

CONSTRUCCIONES ENIGMÁTICAS. La función de estas casas no está clara. Podrían estar relacionadas con la simbología del Doble País.

FRISO DE COBRAS. Remataba un santuario de la tumba Sur. Los ofidios representan a la diosa Uadyet, protectora del Bajo Egipto.

1 ENTRADA COLUMNADA

El único acceso al recinto estaba flanqueado por 20 columnas acanaladas que formaban un gran pasillo hasta el patio Sur.

2 PATIO SUR

Acogía la tumba Sur y en él tenía lugar el desfile del faraón durante el Heb-Sed. La parte norte estaba delimitada por la cara sur de la pirámide Escalonada.

3 TUMBA SUR

Este pozo de 28 m de profundidad daba a una cámara funeraria vacía con estancias laberínticas que albergaban estelas del faraón Zoser.

4 PATIO DEL HEB-SED

En este espacio, el único aislado del recinto, se celebraba la fiesta donde el rey renovaba sus fuerzas para seguir gobernando Egipto.

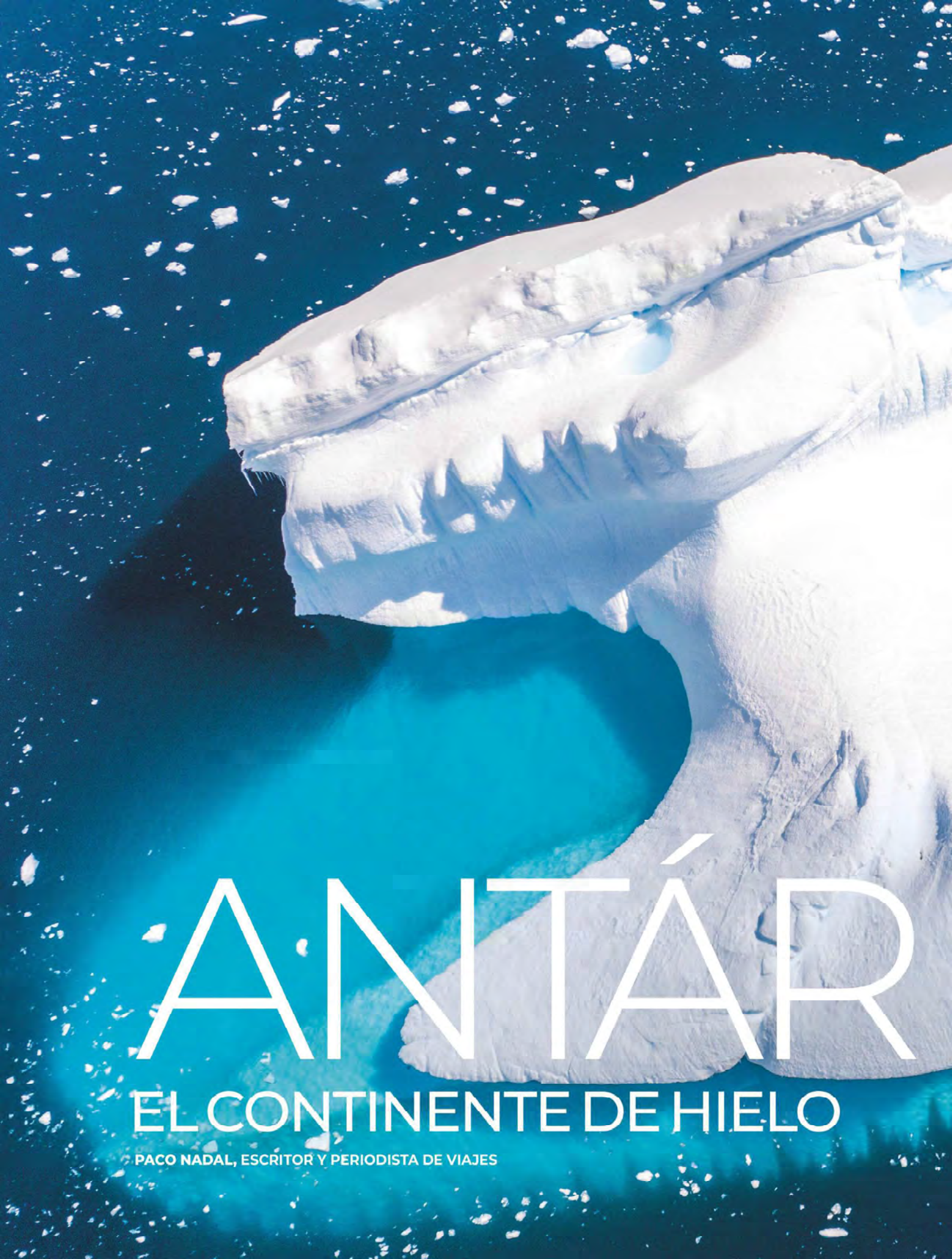
5 CAPILLAS SAGRADAS

Albergaban a los dioses del Alto y del Bajo Egipto. Situadas en el patio de la fiesta Heb-Sed, presentan tres estilos arquitectónicos distintos.

VÍA REAL. Dos edículos de caliza y en forma de B marcaban el recorrido ritual que el soberano debía realizar en el jubileo real o Heb-Sed.

RECINTO DE UNAS.

El último faraón de la dinastía V, Unas (mediados siglo XXIV a.C.) se hizo construir su pirámide junto a la de Zoser.



ANTÁR

EL CONTINENTE DE HIELO

PACO NADAL, ESCRITOR Y PERIODISTA DE VIAJES

TRAVESÍA CIENTÍFICA

Los cruceros a la Península Antártica están enfocados a divulgar y estudiar las particularidades naturales de este confín del planeta.

TIDA

**FARO LES
ÉCLAIREURS**

Levantado sobre
un islote del Canal
Beagle, se divisa
durante la travesía
desde el puerto
de Ushuaia.





La Antártida es el viaje de los viajes. Y a diferencia de aquellos aventureros que firmaron hazañas épicas hace un siglo, hoy día es relativamente fácil explorar una parte, ínfima pero impactante.

Hay varias maneras de viajar a la Antártida. La más común y recomendable es a bordo de alguno de los cruceros-expedición que zarpan durante la primavera y el verano austral desde Ushuaia (Argentina). Solo llegar hasta la considerada ciudad más austral del mundo es ya una aventura, el viaje soñado por muchos. Sin embargo, para los viajeros a la Antártida es solo el inicio. De hecho, cuando das un paseo por la rada de Ushuaia esperando que parta tu barco y ves el famoso poste de distancias a lugares del planeta donde todos nos hacemos una foto con una flechas indicando «Antártida, 1.000 km», el grado de excitación se desborda.

Más aún si piensas que esos casi mil kilómetros son el mítico Paso de Drake, uno de los más traicioneros y de corrientes más violentas de los siete mares, que separa el cabo de Hornos de la península Antártica. Esas aguas fueron peligrosísimas para los barcos de vela que antiguamente debían doblar el



BAHÍA GUILLERMINA

En este enclave del estrecho de Gerlache, las formaciones de hielo parecen esculturas moldeadas por gigantes.



cabo de Hornos para viajar entre el Atlántico y el Pacífico. Para las modernas naves que llevan a la Antártida, provistas de todas las comodidades y equipos de seguridad, cruzar el Paso de Drake ya no es un problema.

También se puede alcanzar la Antártida en avión, una alternativa aún minoritaria pero en aumento. La ruta principal es el vuelo desde Punta Arenas (Chile) a la isla del Rey Jorge, en las Shetland del Sur,

un aeródromo chileno construido en 1980 para dar servicio a las bases científicas de la zona que se usa también para pequeñas aeronaves con turistas adinerados que no quieren sufrir los dos días de navegación por las aguas turbulentas del pasaje de Drake. A eso hay que sumar los vuelos de la compañía privada White Desert Ltd, que ha montado en el sector de la Tierra de la Reina Maud un aeródromo privado y un campamento

con cúpulas de fibra de vidrio sobre plataformas de madera.

Apenas un día y medio después de dejar atrás el cabo de Hornos, el extremo sur del continente americano, aparece por la borda un escenario irreal: cimas nevadas, glaciares y llanuras heladas nunca pisadas por el ser humano, pingüineras con cientos de miles de individuos en la época de cría, ballenas que danzan alrededor del



RAY HEINS / GETTY IMAGES



DAVID MERRON / GETTY IMAGES

El pingüino emperador puede medir más de un metro de altura.

barco... una fotografía en colores de la última glaciación. El planeta Tierra en estado puro.

La operativa de las naves, que suelen tener capacidad para entre 100 y 500 pasajeros, es similar. Durante una semana o diez días, se navega en paralelo a la costa continental antártica, fondeando frente a enclaves emblemáticos a los que se desciende con lanchas neumáticas y por rigurosos turnos. Los puntos de desembarco son concretos.

Estamos en la tierra más inhóspita del mundo: catorce millones de kilómetros cuadrados de superficie, más que toda Europa, que solo albergan hielo y roca. No hay ciudades, no hay puertos, no hay un solo árbol, la vida se limita a la costa, donde se concentran las grandes colonias de pingüinos –hay ocho especies–, el 60% de focas del planeta, además de elefantes marinos; y en el agua abunda el krill, crustáceo del que se alimentan las ballenas.

No hay huella humana más allá de las bases científicas. La Antártida es el lugar más extraño del planeta y no solo por sus condiciones geográficas y meteorológicas. Lo es también por su estatus: es la única región del globo terráqueo que no pertenece a nadie. Tras ser visitada y explotada por barcos balleneros y focueros desde su descubrimiento a inicios del siglo XIX, doce países firmaron el 1 de diciembre de 1959 el Tratado Antártico, un



**RUTA POR LA PENÍNSULA
ANTÁRTICA**

Los barcos descienden por la costa oeste, desembarcando en enclaves concretos para visitar bases científicas, antiguos centros balleneros o vestigios de exploraciones polares.



documento vinculante que reconoce que el continente helado no es de ningún país, que todas las reclamaciones territoriales quedan aplazadas, que solo se pueden llevar a cabo acciones pacíficas en ese territorio y que queda prohibida toda actividad comercial, industrial o extractiva, a excepción de la investigación científica.... y el turismo. En la actualidad, lo han firmado y ratificado 56 países, entre ellos España.

¿Quién regula entonces el turismo en la Antártida? Por un lado, los operadores turísticos deben obtener autorización del Comité Antártico del país al que pertenezcan. Por el otro, la Asociación Internacional de Operadores de Turismo Antártico (IAATO) establece los puntos de desembarco, que se sortean a principios de temporada entre todos los operadores que los solicitan para ese año.

La primera tierra antártica que se pisa es la isla Livingston, en la Shetland del Sur, el archipiélago que antecede a la masa continental. Es un buen momento para que los mitómanos como yo nos arrojllemos y besemos el suelo, conscientes de que por aquí estuvieron Amundsen, Scott, Shackelton, Ross, Nordenskjöld y tantos otros exploradores legendarios.

Otro de los desembarcos impactantes es a la isla Paulet, en el archipiélago de Joinville (mar de Wedell), donde en enero pueden llegar a juntarse hasta 200.000 parejas de pingüinos de Adelia con sus respectivas crías. Los pingüinos anidan en uno de los Sitios Históricos de la Antártida: los restos de la cabaña de piedra que los naufragos del buque sueco Antarctic construyeron en febrero de 1903 para guarecerse. Se conserva



LA ESTACIÓN GRYTVIKEN

Grytviken, en las islas Georgia del Sur (Reino Unido), es un destino histórico en la travesía hacia la Península Antártica. Esta base de 1904 fue abandonada en 1966, cuando la caza acabó con las ballenas y las focas de la zona. Los vestigios industriales, la iglesia y un museo recuerdan aquella época. También es un lugar relevante para la exploración polar: en 1915, el *Endurance* encalló en el hielo en la isla Elefant; Ernest Shackleton, jefe de la expedición, remó hasta Georgia del Sur, cruzó las montañas y, en Grytviken, partió al rescate de su tripulación.

la tumba de uno de los integrantes de la expedición y el mojón de rocas que colocaron en la cima de la isla para avisar de su presencia a posibles rescatadores.

Sitio Histórico y Monumento de la Antártida es también Port Lockroy, en la isla Wiencke, otra de las paradas obligadas de los barcos-expedición. Se trata de una antigua estación militar británica construida en 1944 que más tarde

fue reconvertida en base científica. Estuvo en servicio hasta 1962. Tras años de abandono se restauró de manera minuciosa, con los enseres e instalaciones originales, para convertirla en museo. Es uno de los lugares más visitados de la Antártida porque permite ver y sentir la dura realidad de la vida en el extremo y helado sur del globo en la época heroica de las exploraciones polares. Está gestionada por la UK Antarctic Heritage Trust

y se financia en buena parte con los ingresos por entradas, por la venta de recuerdos de la tienda y también por su... iestafeta de correos! Sí, puedes enviar una carta o una postal desde la Antártida y un día lejano, cuando seguro que ya te habías olvidado del tema, llegará a tu domicilio o al que hubieras consignado como destinatario.

Otro lugar de tránsito obligado de todas las naves es el canal de Lemaire, un pasaje de 11 km de





FAUNA ANTÁRTICA

Desde la cubierta del barco se observan pingüinos (en la imagen, el rey), focas leopardo, elefantes marinos, orcas, ballena yubarta y azul, y el gran albatros errante.

largo y, en su punto más estrecho, de apenas 700 m de ancho entre la isla Booth y la costa continental de la península Antártica. Es uno de los momentos estelares del cruce y todo el pasaje sale a cubierta para contemplar el espectáculo.

A la entrada del canal Lemaire se levantan los picos Una, dos soberbias torres de basalto negro, coronadas por sendos penachos de hielo que se elevan

verticales casi 800 m por encima del nivel del mar. Una vez dentro del canal, a ambos lados aparecen acantilados rocosos, glaciares y montañas nevadas de más de 1.000 m de altitud, tan cerca de la borda que parece que pudieras tocarlas con las manos. Es fácil ver focas cangrejas dormitando sobre bloques de hielo a la deriva, ballenas, delfines, orcas, focas leopardo.... En primavera y principios del verano es posible que los icebergs

impidan el paso de las naves grandes. En ese caso, el capitán manda arriar los botes auxiliares para dar la oportunidad a los pasajeros de al menos entrar en una parte del canal y disfrutar de una experiencia inolvidable.

Tampoco se olvida el desembarco en la isla Decepción, posiblemente el lugar más atípico de la Península Antártica. Decepción es un volcán activo, uno de los tres que quedan en la Antártida.



**SANTUARIO DE
BALLENAS**

Durante el verano austral
(de octubre a marzo)
las ballenas jorobadas
acuden a las aguas
antárticas en busca de
krill, su mayor alimento.



El calor geotermal que emite calienta la superficie y la convierte en uno de los pocos lugares del continente que no se congela nunca. De hecho, la isla es negra en vez de blanca como todas las demás. La actividad volcánica de la isla Decepción se nota a flor de piel: hay surgencias de aguas termales, fumarolas, restos de coladas de lava... La última erupción es muy reciente: ocurrió en 1967, destruyó las bases chilena y argentina y dañó severamente la británica.

Vista desde el aire, la isla Decepción es un gigantesco cráter en forma de herradura, abierto solo por su lado suroeste, por donde el mar se cuela en el interior de la caldera. A ese paso lo llaman los Fuelles de Neptuno y es el único acceso en barco al interior. Por ello ha sido desde los inicios de la navegación antártica uno de los fondeaderos más seguros del continente. Los primeros que empezaron a usarlo fueron barcos focueros y balleneros, que aparecieron en 1820. En pocas décadas habían acabado con todas las focas y las ballenas del entorno, por lo que al final abandonaron la zona.

Todavía puede verse en las playas negras del interior de la caldera los restos de la Caleta de los Balleneros, el único asentamiento humano permanente que ha habido en la historia de la Antártida. En esta base llegaron a vivir hasta 200 personas, empleadas en la faena de descuartizar ballenas y procesar su aceite. Se calcula que, solo en dos años, de 1912 a 1913, pudieron despachar unas 5.000 ballenas. Los restos de la caleta de los Balleneros (casas, depósitos, calderas, embarcaciones...) se cuenta hoy entre los monumentos históricos protegidos por el Tratado de la Antártida.



POSNOV / GETTY IMAGES

Una travesía de leyenda

1. Ushuaia. Esta ciudad argentina es el puerto de partida de la mayoría de los cruceros turísticos y de investigación.

2. Shetland del Sur. En Isla Decepción está la base científica española, la antigua estación ballenera Port Foster y la única playa donde se permite el baño.

3. Isla Paulet. Hogar de un co-

lonia de pingüinos Adelia. Conserva los restos de una cabaña de 1903 construida por naufragos de una expedición sueca.

4. Port Lockroy. La base inglesa es ahora un museo. Tiene una oficina de correos.

5. Canal Lemaire. Un pasaje marino espectacular. Hacia el sur se alcanza el Círculo Polar Antártico.

Para los españoles, isla Decepción tiene otro valor añadido: aquí se ubica la base científica Gabriel de Castilla, una de las dos que tiene España en la Antártida. Y otra curiosidad: como las aguas de la caldera están un poco –solo un poco– menos frías que las del resto de la península, si el tiempo acompaña, los cruceristas pueden darse un baño en la negra playa de isla Decepción. Es el único lugar de la Antártida donde está permitido

hacerlo. Y será además el baño más corto de sus vidas: nadie aguanta más de unos segundos a remojo en estas aguas gélidas.

En los cruceros de larga duración se incluye también el cruce del Círculo Polar Antártico. Es la línea imaginaria a partir de la cual hay al menos un día al año con 24 horas de luz solar y también hay un día al año de 24 horas de noche total. Mientras que su opuesto,

el Círculo Polar Ártico, está más cerca de territorios habitados que facilitan cruzarlo, para el Círculo Antártico la nave tiene que adentrarse mucho más allá del canal de Lemaire, límite de la mayoría de cruceros. En concreto tiene que alcanzar el paralelo $66^{\circ} 33' 45.9''$ de latitud sur, en el estrecho de Pendelton –el de Lemaire está en el $65^{\circ} 7' 58.8''$ S–. Obviamente, no hay ninguna línea ni cartel que lo marque, pero para el pequeño soña-



ICEBERGS A LA VISTA

Los grandes bloques de hielo flotan a la deriva y dificultan el acceso a algunos pasajes.

dor que llevamos dentro es un hito personal que quedará siempre en el recuerdo.

En realidad, este tipo de viajes a la Antártida comparten con un crucero tradicional solo el nombre. Aquí no hay discoteca, ni piscina ni espectáculo musical cada noche. Las horas de travesía se amenizan con charlas y proyecciones sobre historia, fauna, flora y geología de la Antártida a cargo de

expertos en cada materia. El resto del tiempo se pasa en las cubiertas acristaladas que llevan siempre estos navíos, especialmente preparados para viajes polares, disfrutando de un cinemascopio de glaciares, icebergs, picos nevados y aguas gélidas en las que saltan ballenas, pingüinos, orcas y focas que va desfilando ante los ojos. Intentas pasar páginas del libro, pero siempre acabas cerrándolo, embelesado por la función

en 3D que se retransmite en ese momento por las cristalerías. Y si el viaje se realiza entre mayo y septiembre, es muy posible que veamos el cielo iluminado por el halo sinuoso, verde o morado, de una aurora austral.

La travesía de regreso a Ushuaia, aunque larga –900 km hasta el cabo de Hornos y, de ahí, otros 150 km rumbo norte– nos confirma que La Antártida siempre será «el viaje de los viajes». ■

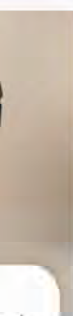
CLUB RBA

Ahorra con los descuentos
exclusivos para suscriptores de

VIAJES  NATIONAL
GEOGRAPHIC

¿PREPARANDO ALGUNA ESCAPADA?

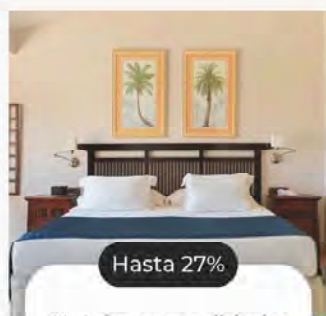
Descubre todas las ofertas en **CLUB RBA**



Hasta 27%

Hoteles con calidad y confort garantizados

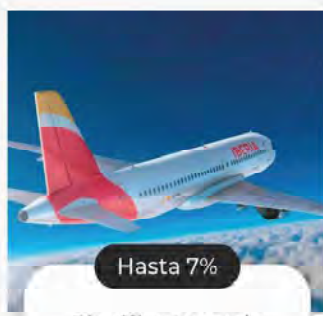
H 10



Hasta 27%

Hoteles con calidad y confort garantizados

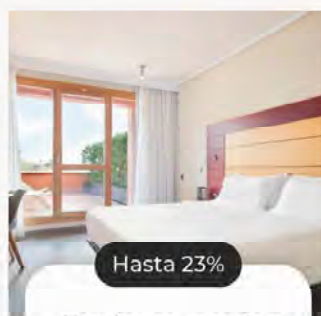
H 10



Hasta 7%

Planifica tu vuelo y relájate al volar

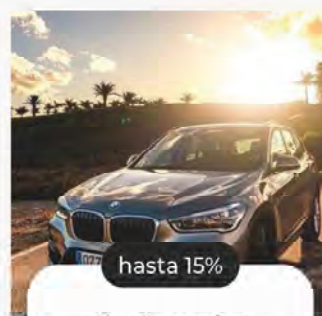
IBERIA



Hasta 23%

Hoteles en grandes ciudades para tus viajes

abba



hasta 15%

Alquila confort premium

SIXT



Lo n
con



Si ya eres suscriptor activa tu cuenta en **club.rba.es**

Si quieres beneficiarte de estos descuentos
suscríbete en **ngviajes.com**



IMPULSO AL TURISMO Y LA ECONOMÍA

NUEVO PUENTE AÉREO CÓRDOBA-BARCELONA

La flamante ruta operada por Vueling con cuatro frecuencias semanales, fue presentada por *Viajes National Geographic*.

Córdoba y Barcelona están más cerca que nunca gracias a la nueva conexión aérea que ofrece Vueling, una ruta que impulsará el turismo y la movilidad económica entre ambas ciudades. La presentación tuvo lugar en el auditorio de RBA en Barcelona y sirvió para destacar los valores turísticos de la ciudad andaluza –la única del mundo que posee cuatro Patrimonios de la Humanidad– y su provincia.

El acto contó con la presencia de los patrocinadores: Delegación de Turismo del Ayuntamiento de Córdoba, Patronato Provincial de Turismo de la Diputación de Córdoba, Junta de Andalucía, la marca de turismo «Córdoba es más» y Vueling.

El evento fue moderado por Javier Zori del Amo, director de *Viajes National Geographic*. Tras las presentaciones, hubo un diálogo con los periodistas Eva Díaz y Jaime de las Heras sobre el patrimonio histórico y cultural de la ciudad, así como de los atractivos de los pueblos, castillos y parques naturales de la provincia.

La gastronomía cordobesa estuvo presente tanto en los discursos como en el *catering* con que se cerró el evento. Además de las creaciones de la chef Celia Jiménez, se pudieron saborear los quesos y jamones de Alta Expresión de los Pedroches, maridados con los vinos de Bodegas El Monte. ■

Izquierda: José María Bellido Roche (alcalde de Córdoba), Rosaura Ferriz (Head of Public Affairs de Vueling) y Salvador Fuentes Lopera (presidente de la Diputación de Córdoba). Arriba: Eva Díaz (periodista) y Antonio Machuca (Junta de Andalucía).



Los asistentes al evento recibieron una bolsa con obsequios de Vueling, un neceser de cosméticos Babor, jamón de bellota Alta Expresión de los Pedroches y los últimos números de *Viajes NG* y *National Geographic*.

PRÓXIMO NÚMERO



FILIPINAS

Boracay, Bohol y Palawan son el objetivo del viaje por este país de islas tapizadas de arrozales y selvas exuberantes, rodeadas de playas de arena y fondos submarinos de increíble belleza.



BUDAPEST

La capital de Hungría preserva la elegancia y el espíritu innovador que la convirtieron en destino de emperadores, músicos y artistas del siglo XIX. Sus cafés, balnearios y parques mantienen el aura de esa época.



BUENOS AIRES

La gran metrópolis de Argentina y puerta de entrada al país merece un viaje por sí sola por su dinamismo cultural, sus novedades urbanísticas y por la ilusión contagiosa que transmiten sus barrios.



PIRINEO FRANCÉS

El circo de Gavarnie, Bagnères-de-Luchon o Lourdes son los puntos de referencia en esta ruta por la cara norte de los Pirineos, entre monasterios románicos y estaciones de esquí con vistas formidables.



GRECIA

Atenas y la Acrópolis marcan el inicio de un estimulante viaje hacia el norte, rumbo a Delfos y a las montañas de Meteora, donde los monasterios son nidos de águila sobre peñas que rozan las nubes.



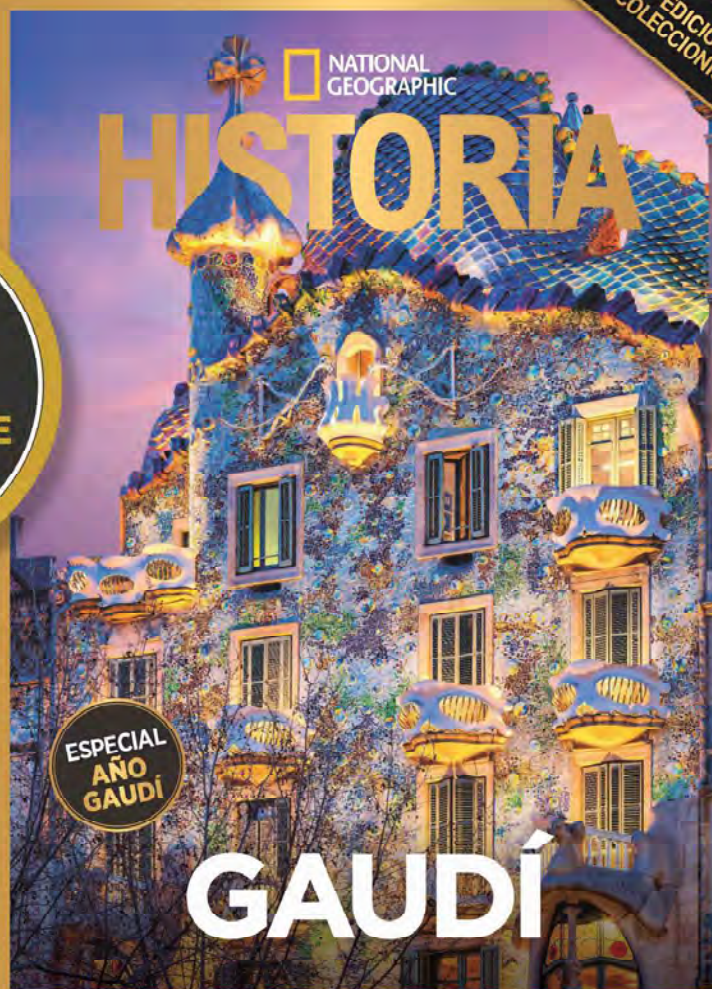
BEST OF THE WORLD 2026

Estos son los 25 mejores destinos del mundo para viajar este año según las ediciones internacionales de *National Geographic*. Entre los elegidos destacan Oaxaca (México), Filipinas, Ruanda, Hawái o Pekín.

EDICIÓN EXCLUSIVA

GAUDÍ

**A LA
VENTA
EL 28 de
NOVIEMBRE**



**UNA EDICIÓN EXCLUSIVA CON LA VIDA
Y LA OBRA DEL GENIO DEL MODERNISMO**

¡El regalo perfecto para estas Navidades!

* También disponible la edición en catalán en Cataluña

RBA

MÁS QUE UN APERITIVO



lustau.es | @vermutlustau

 WINEinMODERATION
ELIGE | COMPARTE | CUIDA

Disfruta de un consumo responsable. 15°